PEONZA

Revista de Literatura Infantil y Juvenil | Diciembre 2014 | Precio 6,50 €

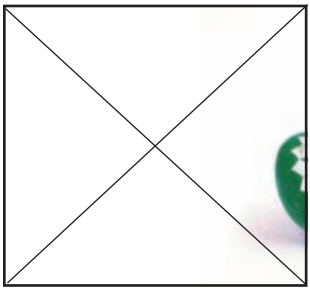
Cuentos de antaño, cuentos de siempre

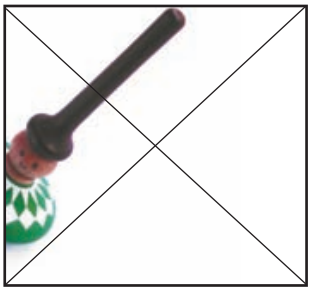
111

facebook.com/**sprmsh**

PEONZA nº111

Revista de Literatura Infantil y Juvenil | Diciembre 2014





Esta revista recibió una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en 2013.

EDITORIAL

No me vengas sin cuentos 2

ARTÍCULOS

El cuento tradicional, o la persistencia de un ritual ancestral
Boniface Ofogo Nkama. 5

Animales que ayudan: el gato con botas y Momotaro
Fernando Cid Lucas 11

Narración oral contemporánea
Josemari Carrere. 17

Hay tanto que quiero contarte...
Ainara Bezanilla 25

De la muerte y el duelo
Noelia Palacio Incera
y Beth Modolell Farré. 29

Ana María Matute. La niñez, paraíso inhabitado
José Luis Polanco 37

ENTREVISTAMOS A

Pep Bruno
Alberto Sebastián. 47

MIL PALABRAS PARA UNA IMAGEN

Como estar en un sueño
José Luis Polanco 59

ILUSTRARTE

Manuel Marsol
Arabia Pindal. 63

ENTRE VIÑETAS

Tebeos para los más pequeños
Juan Gutiérrez Martínez-Conde 71

PRIMERAS LECTURAS

Mi abuela y las manzanas de oro
Menchu Gutiérrez. 79

Leer, vivir, luchar
Hilario González Fernández . . . 82

ENTREVISTAMOS A

Lucie Müllerová
Javier Sobrino 85

LEEMOS PARA QUE LEAN

Los dones de los cuentos
Diego Gutiérrez 95

COMENTADO POR

El caracol volador
Paula Pellón 97

BIBLIOTECA 99

COLOFÓN 120

GALERÍA. 121

Año XXVIII, Diciembre 2014, Nº 111
Edita: Asociación Cultural Peonza
Apartado de Correos 2170
39080 Santander

Depósito Legal: SA-265-1994
ISSN: 1130-8370

Equipo de redacción:
Ainara Bezanilla Orallo,
Encarnación Espinosa Astillero,
Javier Flor Rebanal,
Javier García Sobrino,
Juan Gutiérrez Martínez-Conde,
Diego Gutiérrez del Valle,
Paciano Merino Merino,
José Luis Polanco Alonso,
Alberto Sebastián Gutiérrez.

Colaboradores:
Francisco Díaz Herrera,
Joaquín Martínez Cano,
Yexus.

www.peonza.es
Correo electrónico: peonza@peonza.es
Diseño: SPR-MSH.COM
Impresión: Gráficas Calima, S.A.

No me vengas sin cuentos

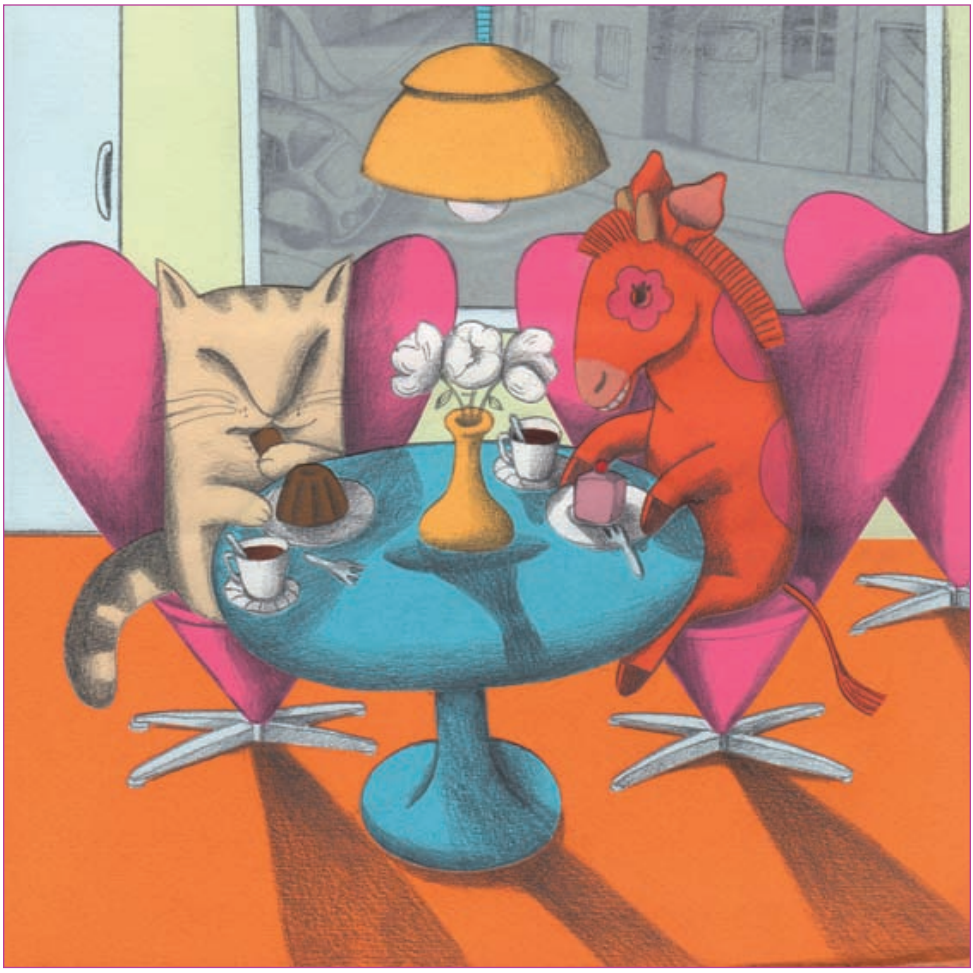
Los cuentos tradicionales desde siempre nos han proporcionado evasión y entretenimiento pero además han nutrido nuestro imaginario de modelos de conducta, personajes inolvidables y arquetipos culturales que podemos situar al mismo nivel que los personajes de la mitología griega o de la Biblia, por hablar de dos grandes pilares del acervo cultural occidental. En este sentido, Barba Azul o Blancanieves no tienen nada que envidiar a Hércules o a Noé, a pesar de que desde hace mucho tiempo el cruel misógino y la más bella del reino fueron asignados a las bibliotecas de los más pequeños.

Pero en plena revolución tecnológica, en la que manejamos más pantallas que páginas, ¿siguen teniendo cabida las ficciones sobre animales que hablan, príncipes encantados, oficios olvidados, bosques inmensos, ogros y brujas? ¿Continúan vigentes esas historias de malvados que comen niños y princesas hermosísimas y candorosas? ¿Debemos reservar un tiempo para la narración reposada de estos cuentos? ¿Tienen algo que ofrecernos?

Cabría pensar que sí, si tenemos en cuenta las gran cantidad de adaptaciones que el cine nos está brindando en los últimos años. "Caperucita", "Blancanieves" y "Hansel y Gretel" han sido objeto de versiones cinematográficas en fechas recientes, recibiendo algunas de ellas elogios de la crítica e importantes premios (10 Premios Goya a *Blancanieves* de Pablo Berger en 2013).

Lo mismo ocurre en el mundo del libro. De un tiempo a esta parte las editoriales parecen volver a prestar atención a los cuentos tradicionales. Podemos encontrar en las librerías excelentes recopilaciones de cuentos populares en versiones que no han pasado por el tamiz de la corrección política o el interés puramente comercial, editadas con mimo en libros de gran formato y, en ocasiones, contando con algunos de nuestros grandes ilustradores.

Sabemos que a los niños les gusta escuchar el mismo cuento una y otra vez. Puede ocurrir que esa necesidad no desaparezca con los años, y por eso seguimos visitando de una forma u otra a Ulises o a Don Quijote… o a Caperucita. Creemos que los viejos cuentos de hadas deben tener todavía su espacio y que las tramas y personajes



que nos ofrecen forman parte de lo más profundo de nuestra cultura y siempre son un buen lugar al que volver. Y que hay que contarlos, porque el calor de la palabra todavía no tiene sustituto electrónico. Estamos convencidos de que hay cosas muy importantes que solamente aparecen en los cuentos. No las olvidemos.

Due amici in città
Il. Lucie Müllerová
Ed. Kite Edizioni, 2011

#

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Enviar este cupón a :
Apartado de correos 2170, 39080 Santander
e-mail: peonza@peonza.es

Precios anuales IVA y portes incluidos:
España: 28 €
Extranjero: 40 €

Deseo suscribirme a la Revista de Literatura Infantil y Juvenil *Peonza* a partir del n° .....

MIS DATOS PERSONALES

APELLIDOS .....
NOMBRE .....
CALLE ..... N° ..... PISO .....
C.P. ..... TEL. .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....
E-MAIL .....

DOMICILIACIÓN BANCARIA

TITULAR .....
CALLE ..... N° ..... PISO .....
C.P. ..... TEL. .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....

IBAN

ENTIDAD .....
DOMICILIO DE LA AGENCIA .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....

Si desea recibir factura, indique el número de copias y el NIF .....

Firma: .....

El cuento tradicional, o la persistencia de un ritual ancestral

Existe un imaginario colectivo que no entiende de razas, culturas o distinción social. Todos necesitamos historias para crecer: ese imaginario colectivo que nos ayuda a situarnos en contexto, que se transmite de generación en generación y de cultura en cultura. Que nos ayuda a evadirnos, a conocer otros mundos y a acercarnos a otras realidades. Muchas historias que no aparecen en las páginas de un libro convencional, sino que se escriben en la imaginación de quien las transmite. De todo esto y mucho más nos habla Boniface Ofogo, narrador oral que quiere aproximarnos el espíritu de África, "ese continente tan cercano pero tan desconocido".

Autor

Boniface Ofogo Nkama
Narrador oral

Son las ocho de la noche. Se oyen los primeros cantos de los búhos. En mi pueblo, se cree que cuando cantan los búhos va a morir alguien. Mi madre está terminando de cocinar a la leña las hojas de mandioca. Mi padre ya ha regresado de la plantación de cacao y todos los once hermanos hemos hecho los deberes del colegio. Estamos en plena estación seca y hace casi treinta grados de temperatura. La luz de la luna preside todo este decorado bucólico. Tras la copiosa cena en familia, nos disponemos a sentarnos en torno al fuego para proceder al ritual diario de contar y escuchar cuentos. Preside mi padre, el hombre más sabio de la tribu. Nunca fue a la escuela. Es el que mejor habla y el que mejor cuenta los cuentos. Todas las noches se repite esta ceremonia. Al tratarse de un ritual ancestral, nos sentimos más unidos. Siempre

son cuentos tradicionales que forman parte del patrimonio oral común. Su origen se remonta a la noche de los tiempos. Nosotros los contamos en su versión original, sin censuras, sin mutilaciones, sin falsa hipocresía. No han pasado todavía por el filtro de la moral burguesa, ni por la censura de la moral judeocristiana. Son auténticos, como la vida misma: hay crueldad cuando hace falta, los malos reciben su castigo, el mal no se sale con la suya. Si hace falta, se muere. La vida es así. Y los cuentos tradicionales son fiel reflejo de la vida. No caen del cielo.

La inmensa mayoría de los participantes en este ceremonial nunca pisó un aula de escuela. No saben leer ni escribir. Pero saben muchos cuentos tradicionales y, sobre todo, saben contarlos bien. Son los "cuentos al amor de la lumbre" de los que Antonio Rodríguez Almodóvar ha escrito el clásico homónimo. Cuentos de toda la vida. Es decir, de toda la vida… africana. Ese fenómeno cultural, convertido en ritual, no es sin embargo exclusivo de las culturas ancestrales africanas, ni únicamente de los hombres y mujeres de tradición oral. Es la esencia misma de las sociedades humanas. Tampoco se trata de un espectáculo escénico. Es una manifestación de la vida misma, el reflejo de nuestra esencia como cultura eminentemente oral.

Todo el mundo habrá adivinado que nos situamos en otra época, en otro mundo. Estamos en una aldea en plena jungla tropical africana, a principios de los años 70. Aún no se ha inventado internet. Aquí tampoco existe la televisión, sencillamente porque no llega la electricidad.

Cambiemos de escenario. Son las diez de la mañana. Una horda de niños arrastrando sus mochilas se dirige hacia un colegio público. Son niños y niñas del barrio, cuyas edades oscilan entre los tres y los doce años. Hoy acuden a la escuela especialmente motivados. Hoy es el día del Libro. Para celebrarlo, la escuela ha organizado una actividad llamada "cuentacuentos". Hoy viene a su escuela un africano a contarles cuentos, leyendas, y fábulas tradicionales de África. Pero, paradójicamente, para celebrar el Libro los cuentos que les van a contar no están publicados en ningún libro. Es decir, que están en un libro sin escribir, un libro que se llama "memoria colectiva". Es la génesis de todos los libros. Todos somos hijos de la memoria.

Durante todo el día, reunidos en grupos más o menos manejables, el "cuentacuentos" africano les irá narrando de viva voz algunos de esos cuentos orales que él mismo escuchó de niño, en su pueblo natal. Por tanto, son cuentos tradicionales de otro mundo. Pero da igual, porque las distintas tradiciones orales recrean los mismos

El barco volante y los personajes estrafalarios
Il. Lucie Müllerová
Ed. Edelvives, 2013

arquetipos. Plantean conflictos que preocupan al ser humano. Aquí no aparece el lobo feroz, sino la hiena traidora; no hay duendes sino fetiches; no aparece el hada madrina sino la madrastra protectora. Tampoco hay princesas encantadas a las que un valiente príncipe tiene que rescatar venciendo al terrible monstruo. No. Aquí hay fábulas donde están representados la mayoría de los animales de la fauna africana, encarnando cada uno de ellos una virtud o un defecto. Esas virtudes o defectos les corresponden, sin embargo, a los humanos que hábilmente los ponen en boca de animales. Los que imaginaron esas historias tuvieron la habilidad de delegar en el reino animal el comportamiento de la especie humana. Son humanos con máscaras de animales.

¿Los cocodrilos hablan español?, pregunta perspicaz una niña de seis años. No, le contesto yo, aparentemente desconcertado. No hablan español. Hablan un idioma diferente al nuestro. Lo que pasa es que ese idioma, el "cocodrilés", es difícil de aprender. Por eso no me queda más remedio que hacer la traducción al español. La niña se queda conforme con mi explicación y seguimos juntos el viaje hacia el imaginario de los niños y niñas africanos. Ellos y yo tenemos un pacto no escrito. Yo finjo que las historias que les cuento son auténticas. En realidad lo son, porque todo lo que ocurre en nuestra imaginación es verídico. Ellos fingen que me creen. Pero

La mejor bellota
Il. Lucie Müllerová
Ed. Hermes, 2012

en realidad me creen, porque el poder de la imaginación no tiene límites. Precisamente necesitan oír ese tipo de historias para potenciar su capacidad de fabulación. Los cuentos tradicionales desempeñan el papel de situar a la infancia en su mundo, en su contexto cultural, como si estuvieran ante el espejo. Suelen identificarse –o no– con los distintos personajes, con las distintas situaciones. A la postre, esos cuentos les ayudan a nombrar, a hacer inventario de las cosas, y establecer una escala de valores que imperan en su mundo.

¡Ah, se me olvidaba! Aquí también aparecen las brujas malvadas que atemorizan a toda una comunidad entera (*Kirikú y la bruja*). Esa historia les suena más porque todos la han visto en dibujos animados, pero no sabían que se trata de un cuento tradicional africano. Las otras historias también les suenan, porque responden a una estructura común a los cuentos tradicionales que les cuentan sus padres. Los estructuralistas rusos, con Vladimir Propp a la cabeza, ya sentaron las bases de dicha estructura aplicable a los cuentos populares de todo el mundo.

Volvamos a cambiar de decorado. Cruzamos el charco. Son las ocho de la tarde. La gran ciudad está preparándose para la noche. Los últimos comerciantes recogen sus mercancías, mientras los autobuses urbanos repletos de obreros, estudiantes y oficinistas, emprenden el camino hacia los barrios populares. Las luces de neón, de las farolas y de los coches alumbran las calles. En el Teatro Nacional, largas filas de aficionados al arte de la oralidad anuncian que esta noche hay espectáculo. Son de todas las edades y condición social. No es un espectáculo teatral, ni un concierto de música. Es

La mejor bellota
Il. Lucie Müllerová
Ed. Hermes, 2012

un espectáculo de "cuentacuentos". Esta noche actúa un narrador oral venido de tierras lejanas, con un espectáculo titulado "El elefante que perdió su ojo", compuesto íntegramente de cuentos tradicionales. Los cuentos tradicionales han abandonado su cuna, el hogar, el fuego, la familia, para trasladarse al escenario teatral.

Nos situamos en la ciudad de Santa Fe de Bogotá. Ocho millones de habitantes. Muy urbana, muy moderna. Muy bulliciosa y contaminada. Es normal. A diferencia de mi pueblo donde sólo se escuchan los cantos de los pájaros, donde el aire es puro, aquí los ruidos son consecuencia del desarrollo tecnológico y el aire está viciado. La escena transcurre en pleno siglo XXI, en la era de la comunicación cibernética y de las redes sociales. Todos los asistentes al espectáculo saben leer. Cada uno de ellos tiene miles de "amigos" en Facebook. Su bagaje cultural es muy urbano, completamente alejado del espíritu de los cuentos en torno al fuego en las noches de África. Allá, en el África de las aldeas, el sustrato cultural es muy tradicional. La gente conoce todas las especies de árboles que les rodean; saben identificar cada canto de pájaro y saben predecir el tiempo que va a hacer sólo echando un vistazo al cielo. Esos elementos, recurrentes en los cuentos tradicionales, les resultan totalmente exóticos. Aquí, en Bogotá, en la gran ciudad, los más jóvenes no saben qué es un roble, una encina, un baobab, etc. Para saber qué tiempo va a hacer, recurren a su "smartphone", o a su "tablet". Toda la información se obtiene a golpe de "clics".

Pero a pesar de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, el público que asiste a la sesión de hoy necesita

Un loro en mi granja
Il. Lucie Müllerová
Ed. Edelvives, 2009

escuchar los cuentos tradicionales, no sólo los de su cultura, sino de otras culturas del mundo. De esa manera, amplían los horizontes de su imaginario, acceden al sistema de pensamiento y de valores del otro.

Como hemos comprobado a través de tres ejemplos distintos y distantes en el tiempo y en el espacio, el cuento tradicional no ha muerto. Muchos han querido enterrarlo prematuramente, acusándole con cierta injusticia de males que son más bien producto de la sociedad, como la transmisión de valores conservadores. El cuento tradicional ha sobrevivido a los intentos de mutilación o adulteración. También ha sobrevivido y sobrevivirá a la invasión de las nuevas redes sociales. Contado de viva voz o leído a los párvulos en las escuelas, el cuento tradicional está renaciendo de sus cenizas. Forma parte de nuestra memoria colectiva, de nuestro patrimonio emocional. Nos vincula con las generaciones que nos precedieron.

#

Animales que ayudan: el gato con botas y Momotaro

En el presente artículo se analizan, de forma sucinta, dos cuentos populares bien arraigados en sus respectivas tradiciones orales, uno europeo y otro japonés. Nos fijaremos aquí, sobre todo, en la ayuda trascendental que los jóvenes héroes reciben de sendos animales ayudantes/protectores, dotados de una naturaleza humanizada, que se alzan, por sus propios méritos, como protagonistas o coprotagonistas de dichas historias.

Autor

Fernando Cid Lucas
AEO. Universidad Autónoma de Madrid

Huelga decir que en los cuentos populares todo es posible. Prósperos reinos de fantasía se alzan exhibiendo la utopía como bandera, dragones temibles arrasan campos, pizpiretas princesas precisan ser rescatadas, los animales se humanizan y los humanos se animalizan. Se obran portentos, se vence al mal para siempre y, de postre dulcísimo e inapelable, nos dejan una moraleja que mantiene su total vigencia a través de los siglos. En el presente artículo vamos a ahondar un tanto en esos cuentos (ya catalogados y bien definidos por los expertos) en los que un humano recibe la trascendental ayuda de uno o de varios animales, gracias a los que podrá desempeñar con éxito la empresa que se ha propuesto. Por falta de espacio escribiremos tan sólo sobre dos cuentos: uno bien conocido en Europa desde el siglo XVI, *El gato con botas*; y otro, el que es el cuento tradicional japonés por antonomasia, *Momotaro*. En ellos está muy presente la figura del "ayudante" (animal en casi todas las ocasiones) que presta su apoyo incondicional al protagonista (muchas veces un niño o un adolescente).

Piro
Il. Lucie Müllerová
Edizioni del Borgo, 2012

Animales en ayuda de un humano

Tanto el cuento europeo como el japonés no dejan de mostrar cierta anomalía en lo que se refiere a los entornos familiares de los respectivos muchachos (en ambos casos serán varones los depositarios de la ayuda animal): Momotaro nace de un melocotón gigante que un viejecito encuentra en el cauce de un río y es criado por él y por su amantísima esposa. En el caso de *El gato con botas*, el dueño del felino sufre una clara discriminación a la hora de recibir la herencia por el simple hecho de ser el hijo más pequeño del molinero. Sin embargo, sí hay cariño y preocupación por parte de los ancianos para con su hijo adoptivo, mientras que los hermanos de Benjamín (que así se llama el dueño del artero gato en algunas versiones) se desentienden por completo de él, dejándole a su suerte con todo lo que recibió como partición: un simple gato.

Pero de lo que se trata en estos y en otros muchos cuentos es de prosperar. Momotaro lo sabe muy pronto, tiene claro que quiere ir a la isla de los ogros y librar a los pobres campesinos del dolor que éstos les infligen (si bien, es verdad que una muy vieja versión nos habla de un Momotaro vago y poco empático). Así que, provisto de una espada y unas pocas bolas de mijo hervido para comer en el camino, parte el rapaz a luchar contra los ogros. En el caso del cuento europeo, ya desde el principio, el muchacho necesitará de un pequeño empujón por cuenta del gato para salir de su triste estado.

Sí hay un punto común en ambos cuentos, el cual tiene lugar en el primer instante en el que los humanos entablan conversación con sus respectivos animales ayudantes/protectores: en los dos

Piro
Il. Lucie Müllerová
Edizioni del Borgo, 2012

casos los animales piden algo a los muchachos. Hay algo físico que establece el trato y la fidelidad del animal con respecto a sus dueños. Así, en este intercambio ineludible, el gato pide unas botas altas y una talega a su dueño (quita lo poco que tiene a su amo para luego devolvérselo multiplicado por mil, tal vez como prueba de confianza por parte del muchacho) y los tres animales que acompañan a Momotaro: un mono, un perro y un gallo (o un faisán, según versión[1]), demandan cada uno una de las sabrosas bolas de harina de mijo hervida (*kibi dango*) que la ancianita cocinó con cariñó para su hijo adoptivo. Sólo después de este breve trámite, humanos y animales crean un verdadero vínculo de amistad ciega. Sólo después de "firmar" el "contrato" comienza la progresión del héroe del cuento.

Resaltan algunas peculiaridades en los relatos que aquí analizamos. Así, es interesante referir que el gato –después de hablar y de que su amo no se sorprenda en absoluto por este hecho– pida abiertamente ser humanizado para comenzar su plan, que se inicia cazando perdices y conejos, algo que, tal vez, realizaría mejor sin botas y sin zurrón al cuello. Todo lo cual nos hace evocar el refrán castellano que reza "gato con guantes no caza". Del mismo modo, en algunas versiones orales del cuento de Momotaro, el simio que encuentra el niño en su camino está triste sin que se sepa muy bien por qué, sentado en la rama de un árbol; pero su ánimo cambiará

[1] Todos ellos dotados de significados, según los horóscopos y libros adivinatorios chinos, que tuvieron una gran importancia en la literatura oral japonesa de la antigüedad.

La mejor bellota
Il. Lucie Müllerová
Ed. Hermes, 2012

nada más oler la comida que porta el niño. Así, la naturaleza (los atributos externos) de ambos héroes va a propiciar que sus compañeros de travesía "activen" su ánimo y, a la vez, que comience a desarrollarse el núcleo de la trama.

Europeos y japoneses conocen de largo la progresión de los dos héroes; saben de las argucias del gato, que consigue entusiasmar al rey del lugar con el poderío con el que artificiosamente engalana al señor marqués de Carabás, y de las tretas que emplea para engañar al malvado ogro, al que convence para que se transforme en ratón y así poder devorarlo. Del mismo modo, sabemos que Momotaro fue el pacificador de la región, dándoles lo suyo a los *oni* con la inestimable ayuda de sus amigos animales, que lo serán ya hasta el fin de sus días (la amistad, no lo olvidemos, es un tesoro que ha de durarnos para siempre, esta es una máxima acuñada en todas las patrias).

Siguiendo en Japón, hay otro cuento –que citaré siquiera de soslayo– que se titula *La señora zorra y el leñador*, que no ha sido muy frecuente en las antologías de cuentos y leyendas traducidas a nuestro idioma, pero que también es muy famoso en el país asiático. En él, un humilde leñador ayuda a un pequeño zorrito a conseguir una fruta que no logra alcanzar. Agradecido, el zorro le lleva hasta su madre, que yace enferma, pero que reúne las fuerzas suficientes para entregarle una capa con la que podrá oír las voces de animales y de plantas. Este objeto le será imprescindible para salvar la vida de una lindísima doncella y la salud de un enorme árbol centenario.

El mundo de los cuentos es así. La ayuda de un animal llega hasta un árbol por medio de un humano (aunque los elementos de la ecuación puedan combinarse a gusto del consumidor). Existe, como vemos, un grupo de cuentos en los que cobran una vital trascendencia los acompañantes/ayudantes animales de los protagonistas humanos, quienes pasan a un marcado segundo plano.

Recogido en la región de Almería (aunque existen variantes en otros puntos de la geografía española), está el cuento de *El cazador*. Algo farragoso en su argumento, en esencia vuelve a repetirse el molde del protagonista jovencísimo que recibe la ayuda de tres perros maravillosos (que consigue a cambio de su pobre patrimonio: unas pocas cabras), y donde el enemigo a derrotar es una serpiente[2] (símbolo judeocristiano por antonomasia del pecado) que cada jornada devora una doncella. El día en que nuestro chico pasa con sus perros por la villa, el reptil va a comerse a la princesa pero el héroe consigue salvarla y se casará luego con ella.

En un lado y en otro del mundo, estas narraciones ponen de manifiesto la incapacidad de los protagonistas humanos para llevar a cabo su cometido ellos solos, así como la ayuda providencial que reciben de sus compañeros en la creación: los animales. En el otro lado de la balanza, el mal, el enemigo, queda siempre bien definido en los cuentos. En los casos que nos ocupan, el ogro, con poder de metamorfosearse, y los poderosos *oni* nipones parecerían, a primera vista, enemigos que no pueden ser derrotados por estos animalillos. Solo que se nos olvida que están del lado del hombre, y esto es siempre un seguro de vida. Ni el temible lobo de Caperucita, con todos sus dientes puestos en fila, puede con la niña; ni la astuta bruja de Hansel y Gretel con los pequeños hermanitos. Ni la ferocidad o la naturaleza mágica pueden con el ser humano. Esta es la lectura que yace en estas expresiones del añoso saber popular.

No seré yo quien afirme –y ya casi concluyo estas pocas páginas– que la moraleja que encierra esta ayuda de los animales hacia el ser humano esconde un mensaje de índole ecologista, que persigue una mejor convivencia, una unión entre iguales; pero sí soy quien sugiere, "aprovechando que el Pisuerga pasa por Valladolid", que tal vez sí podríamos tomarla así, que, en cualquier caso, nunca sería ésta una decisión errónea. Acaso, de vez en cuando, deberíamos volver la vista hacia los viejos cuentos populares, dejar aparcada la ultramodernidad electrónica que nos circunda (por unos momentos, que nadie se angustie) y tornar dócilmente a las

[2] En algunas variantes se trata de una enorme serpiente de siete cabezas o, incluso, de un dragón.

Novo arrivo in città
Il. Lucie Müllerová
Ed. Kite Edizioni, 2012

moralejas que instruyeron a nuestros antepasados. Como ya ha comprobado el lector, en ocasiones éstas pueden ser reconducidas hasta nuestros días sin ocasionar muchas estridencias.

Bibliografía

BORTOLUSSI, Marisa: *Análisis teórico del cuento infantil*. Alhambra, Madrid, 1985.
CAEIRO, Luis: *Cuentos y tradiciones japoneses (II. El mundo animal)*. Hiperión, Madrid, 1994.
CAUDET, Francisco: *Leyendas de Japón*. M.E. Editores, Madrid, 1996.
LOAYZA, Francisco: *Simiente japonesa. Leyendas y cuentos antiguos del Japón*. Kinkosha, Yokohama, 1913.
PROPP, Vladimir: *Morphologie du Conte*. Du Seuil, París, 1970.

#

Narración oral contemporánea

Reflexiona el autor sobre el papel que debe representar en nuestro tiempo la narración oral. La narración como arte escénica con características propias y diferenciadas de otras disciplinas artísticas y sobre cómo en ocasiones se ve reducida a mero instrumento al servicio de intereses más "importantes". La narración oral como oficio, como arte nacida a partir de la evolución de la narración tradicional y que para crecer y proyectarse requiere de espacios, público y planteamientos que lo alejen de estereotipos facilones. Una visión de futuro para una actividad ancestral que se adapta y busca el lugar que merece entre las artes.

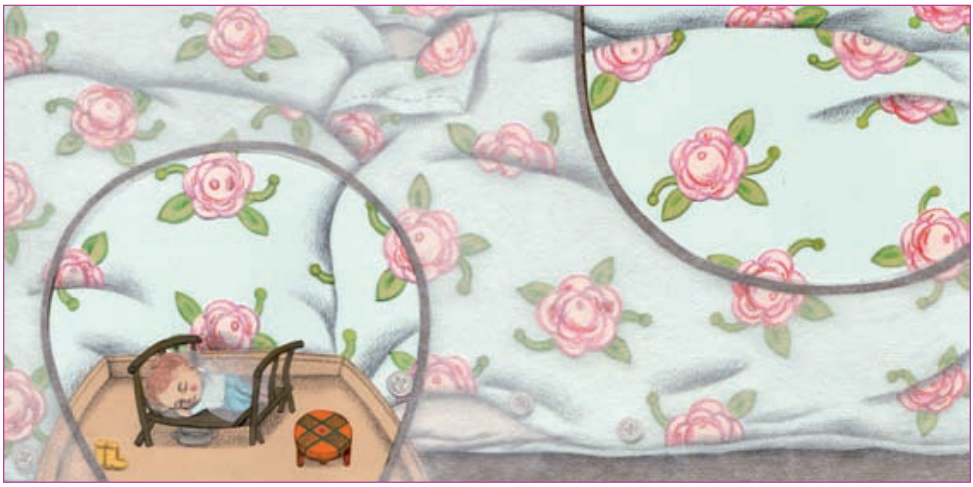
Autor

Joxemari Carrere
Narrador oral

Propongamos una definición de narración oral contemporánea. Por ejemplo: arte escénico basado en la narración de cuentos, ejecutado, habitualmente, por una persona, que, sin asumir el papel de un personaje, es decir, presentándose como ella misma, propone un espectáculo en el cual, utilizando o no, elementos escénicos, busca la complicidad y comunicación directa con el público. Bueno, es una definición entre tantas. Lo verdaderamente importante es cómo identifican tanto los creadores como el público y los agentes culturales una propuesta escénica como ésta.

Narración tradicional versus contemporánea

Una propuesta artística como la narración oral contemporánea adolece de una juventud que dificulta su definición y difusión en las redes culturales desde unos parámetros propios, es decir, sin



Garbancito
Il. Lucie Müllerová
Ed. Edelvives, 2010

estar ligado a otros objetivos como la promoción de la lectura, la pedagogía en valores o recurso multiusos en una programación infantil y de tiempo libre. Un arte como la narración de cuentos se pierde en el tiempo humano; mas la narración oral actual difiere de la actividad tradicional que se ha llevado a cabo en hogares, trabajos comunitarios o reuniones sociales. La narración oral contemporánea es una propuesta artística que sale de dichos ámbitos para llegar a públicos desconocidos y a culturas diferentes a quien narra. El narrador o narradora contemporáneos difieren del tradicional por su misma concepción creativa y artística del hecho de narrar. Mientras el narrador tradicional se nutre de lo que ha recibido por tradición familiar o cultural, aún siendo consciente del valor cultural de su actividad, no se planteará dicha actividad como un oficio o actividad artística, y para su desarrollo utilizará recursos adquiridos casi inconscientemente y otros devenidos muchas veces de su propia personalidad y hasta curiosidad cultural y social, siendo el público a quien se dirige parte de su comunidad socio-cultural. Los temas, situaciones, comentarios y demás elementos conformadores de la narración estarán íntimamente ligados a la comunidad o grupo con el que convive el narrador o narradora. Los cambios que vayan sucediéndose en dicha narración irán ligados a los cambios dados en la misma sociedad. Donde antes aparecía una abuela, aparece una virgen, cumpliendo el mismo papel; donde había un carromato, quizás aparezca un tren; aparecen periódicos, superhéroes modernos, comentarios sobre la situación política y social. El narrador tradicional no es ajeno a todo ello. Joxe Arratibel, un fraile que escribió un libro recopilando los cuentos que oía en su niñez, en una ocasión, al finalizar de contar uno de ellos, señalaba al cielo y decía a los niños que quizás el protagonista del cuento ahora estaba viajando en el

avión que cruzaba los cielos en ese momento. El cuento no cambiaba, lo que se enriquecía era la narración de ese cuento con elementos contemporáneos, imprimiendo a la narración una cercanía mayor a los niños que en ese momento escuchaban. Un narrador tradicional no es ajeno a sus tiempos, su narración se adapta a su modus vivendi y al de quienes le escuchan, sin perder el legado que le ha llegado. Y de esta manera han alcanzado los cuentos nuestros días, evolucionando con la sociedad.

El narrador oral contemporáneo, por el contrario, concebirá su oficio como una forma de expresión y creación para plantear de una manera artística aquello que forma parte de sus reflexiones tanto creativas como socio-culturales, con la idea de mostrarlo a un público heterogéneo, más allá de su entorno social. Esto no significa que la narración contemporánea ignore la tradicional, sino todo lo contrario. La narración tradicional ha ido creando a lo largo del tiempo relatos, canciones, refranes, dichos que han evolucionado con la sociedad en la que han surgido, han viajado a través de múltiples voces, se han mixturado con otras culturas y han ido desarrollando imaginarios que buscan responder a las cuestiones humanas en torno a su existencia. Han creado estilos de narrar, maneras de decir, gestualidades, códigos, movimientos que han hecho del acto de narrar un mar de expresividades tan heterogéneas como el ser humano mismo. La narración oral contemporánea se alimenta de todo ello, redescubre todos esos imaginarios, los reinterpreta, los enriquece para llevarlos a los escenarios actuales. Al mismo tiempo adquiere y desarrolla recursos expresivos y escénicos (expresión corporal, trabajo vocal, con objetos…) válidos para desarrollar su trabajo creativo.

La narración oral contemporánea busca en esa heterogeneidad la razón misma de su existencia, necesita de las voces antiguas para crear nuevas voces, que al mismo tiempo alimenten las que están por venir. La mejor definición que puede hacerse de ella misma es la búsqueda de nuevos caminos expresivos y artísticos, así como reflexionar sobre el arte de narrar, encontrando su propio lugar entre las artes escénicas.

¿Narrador o cuentacuentos?

Mas al entrar a definir la narración oral contemporánea es inevitable entrar a la cuestión de cómo nombrar a quien la protagoniza. Son largas e interminables las disputas sobre la denominación de la persona que se dedica al arte de narrar. Dos son las denominaciones principales sobre las que pivotan dichas disputas dialécticas: narrador oral y cuentacuentos. En los últimos tiempos

Novo arrivo in città
Il. Lucie Müllerová
Ed. Kite Edizioni, 2012

parece ser que se está aceptando de una manera implícita la utilización de los dos apelativos, identificando la de narrador oral cuando se presenta un espectáculo dirigido a adultos, y la de cuentacuentos cuando se dirige a los niños. Como ocurre con todas las nominaciones, al final será el mismo uso y la sociedad la que defina los nombres, tal y como pasa con los niños que son identificados al nacer, después de arduas discusiones y dudas, por sus progenitores con uno o varios nombres, para que al final sean los mismos compañeros de clase y amigos, o hasta el mismo protagonista, quienes terminen por cambiarlos. Pero la cuestión de fondo no creo que esté tanto en la forma de llamarse como en el fondo. Habría que preguntarse si la denominación cuentacuentos, guste más o menos, responde plenamente a lo que un artista dedicado a la narración oral realiza en sus propuestas escénicas. Esa persona en su espectáculo ¿sólo cuenta cuentos? Para empezar tendríamos que diferenciar entre cuento y narración. El cuento forma parte de la narración, pero la narración es más que el cuento. Dentro de la narración se puede cantar, recitar, hacer digresiones que nada tienen que ver con el cuento o los cuentos que se estén contando. Las transiciones de un cuento a otro son parte de la narración, y pueden ser habladas, cantadas, gesticuladas, utilizando objetos y marionetas, bailadas, etc. Por lo tanto, una parte importante de un espectáculo de narración oral no es la narración de cuentos, aun siendo el cuento el elemento principal, pero no único del espectáculo. Por lo tanto, el denominar cuentacuentos a la persona que lleva a cabo dicho espectáculo es constreñir su labor a una parte del todo. Es por ello que, más allá de gustos nominativos, la denominación de narrador oral se ajusta más a la labor creativa que se lleva a cabo en este arte escénico. Narrar no es solo contar cuentos, narrar es poner en escena una propuesta escénica que toma como base los cuentos, del tipo o procedencia que sean.

Novo arrivo in città
Il. Lucie Müllerová
Ed. Kite Edizioni, 2012

La narración oral contemporánea se desarrolla a partir de los cuentos como base de su propuesta escénica, siendo un arte escénico multidisciplinar en el que se conjugan, al igual que en las creaciones teatrales, recursos de otras artes, como la música, las artes plásticas, la danza, para mostrar un trabajo artístico de características propias.

Narración oral como efecto colateral

Considerando la narración oral un arte escénico contemporáneo en sí mismo, vemos que infinidad de veces es tratado como medio para propiciar otro tipo de objetivos, siendo el fomento de la lectura el más difundido. No queremos poner en duda la legitimidad de la utilización de la narración oral u otras artes como recursos para lograr distintos resultados; pero, ¿es esa la función de la narración oral? Tomando el ejemplo del mencionado fomento de la lectura, ¿es, o debe ser, el objetivo del narrador oral con su propuesta artística fomentar la lectura? Entonces, ¿cuál es la función del escritor? O del profesor de literatura. La narración oral si tuviese que fomentar algo, sería el desarrollo y embellecimiento tanto del idioma hablado como el trabajo del imaginario como referencia de reflexión, búsqueda de la belleza, desarrollo de la imaginación e interrelación comunicativa entre las personas. Una propuesta narrativa oral quizás ayude a fomentar la lectura, cosa loable y necesaria, pero también a fomentar el disfrute de la escucha, de la estética, del goce de imaginar, de la importancia de desarrollar la inteligencia emocional; es decir, lo que fomentan todas las artes cuando se plantean, a partir de la búsqueda de un lenguaje propio, ofrecer a quien se acerque a dichas artes una reflexión imaginada sobre la existencia humana, desde tantas visiones estéticas y éticas como creadores haya.

Ojos de lobo
Il. Lucie Müllerová, Inédito

Por el contrario, si planteamos la narración oral como un mero instrumento para lograr objetivos alejados de su razón de ser, del tipo que sean, esta pierde su valor como creación artística en sí misma. El narrador oral se difumina como creador y pasa a ser un hacedor de materiales para que sean utilizados en actividades ajenas a su trabajo creativo. La labor del narrador oral tiene que ser crear espectáculos en los cuales se exprese desde su territorio imaginativo, para ofrecer una propuesta válida por sí misma, no por ser instrumento para otra cosa. Solo de esta manera la narración oral contemporánea podrá ser vista como una propuesta creativa que tenga algo que aportar al panorama cultural de la sociedad, y el narrador oral podrá ser visto como una persona creativa que lleva a cabo una labor cultural, del mismo modo que los escritores, dramaturgos, músicos y demás creadores.

El reto de la narración oral contemporánea

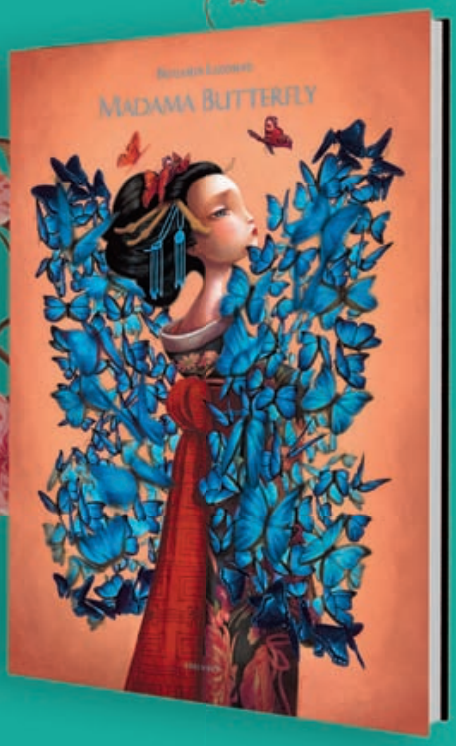
La narración oral actual se enfrenta a un difícil, pero al mismo tiempo, interesante reto dentro del panorama cultural que vivimos. Necesita encontrar su propia voz, reivindicarse en toda su potencialidad ante una imagen desterrada principalmente a complementar diferentes objetivos pedagógicos de todo tipo.

Necesita desarrollar espectáculos en los que las propuestas de los narradores y narradoras se valoren como enriquecedoras de la vida cultural. Para ello es necesario que desde los mismos creadores se reflexione sobre la función de su trabajo particular así como sobre una visión global de la actividad. Elaborar y presentar creaciones que busquen el digno lugar que les corresponde exige trabajos más elaborados, aunque sin perder la espontaneidad que requiere la narración oral, sin perder los espacios tradicionales en los que se ha desarrollado a lo largo de los tiempos, pero al mismo tiempo ocupando espacios escénicos modernos donde se pueda ofrecer una visión más contemporánea de las propuestas narrativas.

Del mismo modo, por parte de la sociedad y actores culturales es necesaria la superación de la idea que en torno a la narración oral se tiene mayoritariamente hoy en día. Es necesario abrirle nuevos espacios, otorgarle la importancia que requiere como hecho cultural y artístico en sí mismo. Valorar la narración oral como un hecho cultural y social que viene a enriquecer la vida cultural de la sociedad. Es necesaria la crítica especializada en los medios, la presión positiva hacia los creadores para que avancen en sus propuestas. Desterrar la imagen del cuentacuentos que entretiene a los niños y niñas mientras los padres toman un café, sin apreciar la buena o mala calidad de lo que se ofrece, siendo este un hecho que flaco favor hace a la hora de que surja un público con espíritu crítico hacia aquello que se le ofrece.

Todo ello exige una necesaria intercomunicación entre creadores y dinamizadores culturales. Las propuestas artísticas tienen un valor inmaterial que, aunque no se crea o aprecie, influye tanto en la formación de las personas como en la calidad de vida de la sociedad, aun en su pequeñez. El impulsar un desarrollo tanto en la calidad como en la difusión de todo ello es trabajar por una sociedad más creativa, menos conformista, imaginativa y con espíritu crítico. O intentarlo al menos. Porque, ¿cómo podemos imaginar una sociedad mejor si no desarrollamos la capacidad de imaginar? Una sociedad que no valora en su justa medida la necesidad de voces creativas y artísticas heterogéneas y críticas, está condenada a vivir en los imaginarios surgidos de las proyecciones mercantiles desarrolladas en empresas que piensan que la imaginación y la cultura son un valor de bolsa.

#



Benjamin Lacombe

reinterpreta
la inolvidable
historia de
Madama Butterfly.

Incluye fresco de 10 metros
con dibujos en lápiz y acuarela.

EXPOSICIÓN ORIGINALES
Museo ABC
Madrid
20 NOVIEMBRE 2014
AL 28 FEBRERO 2015
MADAMA BUTTERFLY

TOUR
ESPAÑA
18-22
Noviembre
2014
Madrid · Barcelona · Sevilla

Descubre la magia
de Madama Butterfly

EDELVIVES
www.edelvives.es

Síguenos en
facebook.com/edelvives

Hay tanto que quiero contarte...

¿Son de alguna utilidad las versiones edulcoradas de los cuentos tradicionales? ¿Es congruente mantener vigentes historias del pasado si necesitamos adaptarlas a los tiernos oídos de nuestros niños? ¿Por qué seguimos recurriendo a personajes y tramas que, sin embargo, transformamos para que encajen en lo que suponemos que buscan en una historia los pequeños lectores de hoy, en lo que suponemos que deben leer? ¿No sería más honesto dejarlos tal como están, si confiamos en su vigencia a través del tiempo, o esforzarnos en proporcionar otras ficciones, otros modelos si realmente nos parece que están obsoletos?

Autor

Ainara Bezanilla
Profesora.
Equipo Peonza

Hay muchas historias que contar, muchos autores que conocer, ilustradores que te encandilarán, otros que te harán pensar, historias que te atraparán, otras que escucharás solo porque a mí me encantaron tiempo atrás. Hay tanto que quiero contarte, mostrarte, descubrir junto a ti, emocionarme al releer contigo y encontrar detalles que otro día, ante las páginas del mismo libro, pasamos por alto.

Eso, probablemente, sea la intención ilusionada de cualquier mediador de la lectura que ejerza como tal, acercar lecturas, compartir imaginario, acompañar y ayudar a subir los escalones que en ocasiones se nos atascaron..

Cuando era pequeña leer era parte de la vida. Llamaba los viernes por la mañana a alguna compañera para que me guardara sitio en la biblioteca si iba a llegar tarde. Me quedaba a dormir en casa de mi tía los fines de semana para poder bajar a las estanterías repletas de jugosos ejemplares que mi amiga poseía en su casa. Y pensaba, totalmente segura, “cuando sea mayor, no voy a leer libros de mayores”.

Garbancito
Il. Lucie Müllerová
Ed. Edelvives, 2010

Y quizás eso es lo que hago ahora. Necesitar historias, necesitar ficción para poder vivir y necesitar alimento para el alma, que en mi caso, viene en forma de libros. Y seguro que por eso me apasiona la literatura infantil y juvenil y me especialicé en su estudio para "no tener que leer libros de mayores".

¿Leí a los clásicos? Como a uno más. ¿Me gustaron todos y gracias a ellos conocí las virtudes de la literatura universal? Creo que puedo afirmar que no. Pero, afortunadamente, tuve acceso a los canónicos, a una selección entre la cual era fácil enamorarse y crear un criterio de orgullosa consumidora de historias. Era fácil, muy fácil, escoger.

Mi opinión frente a las adaptaciones siempre ha sido clara: no las necesito, no las considero literatura y me resultan una instrumentalización didáctica que lejos está de favorecer a los posibles lectores. ¿Todos necesitamos pasar por las mismas páginas? ¿Quién lo decide? ¿Compartimos su criterio de selección? Si lo pensamos objetivamente no deja de ser una reserva de cultura institucionalizada que debiera variar a lo largo de la Historia. Muchos adultos se quejan de las lecturas obligadas de sus años de instituto, de leer todos al mismo tiempo la misma historia.

Pero los clásicos infantiles, ay, ahí parece que todos tomamos una decisión unánime. Parece que al ser adulto se nos enciende una lucecita y nos vemos contando "los cuentos de siempre", buscando versiones edulcoradas de Caperucita, donde el lobo sea amable. Cambiando finales de historias sobre la marcha porque la cruda realidad de esos cuentos que se crearon para enseñar frente a las vicisitudes de la vida nos resulta demasiado dura para nuestros pequeños.

Pero es que no debemos olvidar que esos clásicos eran así por algo: al lobo hay que tenerle miedo, porque nos puede atacar y se puede comer a las ovejas. Si vivimos en el campo, claro. En los tiempos de Andersen las historias morales eran "justas y necesarias": si una niña tenía la cabeza en las nubes, se comportaba frívolamente o desatendía a sus obligaciones merecía que le cortaran los pies y si eras pobre, cerillera y carecías de entorno familiar, te podías morir congelada cualquier noche de invierno. Así de frío, así de real.

Y si no estamos seguros de querer transmitir esos trágicos finales ¿por qué nos empeñamos en revisitar a los clásicos? En la actualidad, en ocasiones, te ves destripando las páginas de un libro solo porque sabes que "acaba mal" y que casi ninguna familia (o docente) quiere leer ese tipo de historias a sus pequeños. ¿Os imagináis, siendo librero, explicando que en la página 223 la mujer del protagonista muere en la novela que quieres comprar? Ni de churro. Pero en literatura infantil y juvenil la gente se siente estafada si algo así ocurre e incluso devuelven a la librería esos títulos osados.

En la actualidad casi todas las editoriales poseen en su fondo de catálogo una sección de clásicos, si no evidente y nombrada como tal, sí algún título publicado. ¿Cuántas Caperucitas Rojas podemos contar? Ciento mil. Adaptaciones libres, con cambio de papeles, fieles a la historia, traídas al presente y con cambios sustanciales. ¿Qué es lo que nos atrae? Los caminos ya transitados, el imaginario colectivo y los miedos conocidos.

Cuando mi madre cambiaba a Caperucita y decidía que era roquera, una pasota y una raquera, a mí me sacaba de mis casillas. "Que no es así" decía, y ella más se enrollaba. Pero yo quería saber lo que venía después, quería saber que el lobo era malo. Que Caperucita era inquieta, pero buena y que la abuela era una abuelita que necesitaba ser salvada.

Resumido: necesitaba el esquema claro del bien y del mal, nada de matices, nada de múltiples versiones y nada de que me tocaran el estereotipo. Porque aunque yo viviera en la ciudad sabía que había lobos ahí fuera, y cocodrilos y gente que luchaba por sobrevivir frente a todas esas fieras desatadas y mantener el orden en el cuento se me hacía indispensable. Porque pensaba que "esa historia era así" y que había muchas otras que contaban muchas más cosas desde una óptica muy variada y que por ser clásicos no merecían igual respeto.

Y analizando esto último puedo llegar a mi opinión actual: los clásicos se crearon con una finalidad, dando respuesta a unas nece-

Due amici in città
Il. Lucie Müllerová
Ed. Kite Edizioni, 2011

sidades específicas de una época determinada, pero es que algunos son tan rematadamente buenos que la obsolescencia no les ha afectado en absoluto. Es más, continúan de vigente actualidad.

Pero a estos clásicos se han unido otros canónicos que debiéramos también respetar, que responden a otras necesidades y a otras realidades. Que nos ayudan a ponernos en situación, a saber que otros ya vivieron esa historia por nosotros, a conocer sus reacciones, a conocer otros mundos.

Y si sabemos que existe toda esa literatura de calidad que puede dar respuesta a nuestras necesidades como lectores y como mediadores ¿por qué narices nos seguimos sintiendo atraídos por versionar los clásicos si en realidad no nos gustan tal y como son? Será por historias que contar...

#

De la muerte y el duelo

Aunque no es el tema tabú que fue antaño, la presencia de la muerte en los libros para niños sigue siendo escasa. A ello contribuye la actitud sobreprotectora que los adultos emplean en todo lo que atañe a la infancia. El tema les interesa, claro, como le ha interesado desde siempre al ser humano. La cuestión es cómo abordarlo, cómo hablarles a los niños de esta experiencia a la que todos estamos abocados. Basándose en su experiencia profesional, las autoras del siguiente artículo tratan de dar una respuesta destruyendo algunos estereotipos en torno a una de las grandes preocupaciones de nuestra existencia.

Autoras

Noelia Palacio Incera
Psicooncóloga
Beth Modolell Farré
Psicóloga psicoterapeuta

¿Cómo hablamos a los niños de la muerte? ¿Estamos preparados como adultos para hablar sobre la muerte, el proceso de morir o el duelo? ¿Puede un libro ayudar a enfocar este tema con los niños? ¿Creemos que como adultos podemos ser modelo para nuestros menores en el afrontamiento de los duelos? ¿Qué sabemos y cómo vivimos esta experiencia igualitaria por antonomasia? Sabemos y decimos poco sobre el fin de la vida. La muerte produce angustia y miedo, es un tabú que aún resiste, no es un tema de conversación. Pero aunque no hablemos de ella, está muy presente en nuestras vidas y sobrevuela por encima de todas las cosas. La palabra escrita y/o ilustrada puede ser un medio para entender y afrontar esa presencia que tiene la muerte en nuestras vidas.

La muerte es un hecho que siempre duele y nuestras actitudes hacia ella afectan a nuestra manera de vivir. Como adultos, nuestro objetivo es proteger a los niños de toda experiencia vital considerada como dolorosa; y el cómo entendemos y experimentamos la muerte y el duelo influyen en cómo afrontamos esta cues-

El barco volante y los personajes estrafalarios
Il. Lucie Müllerová
Ed. Edelvives, 2013

tión con los más pequeños. La muerte forma parte de la vida y es inevitable encontrarse con ella. Si permitimos a los niños hablar, les estamos dotando de estrategias y habilidades que les servirán para toda su vida, una vida expuesta a múltiples muertes (de personas cercanas, pero también muertes ficticias o de animales) y sus respectivos duelos.

Hablar de la muerte

A propósito de la edición del libro *El árbol de los recuerdos* de Britta Teckentrup, editado por Nube Ocho y Pepa Montano, se quiere facilitar un espacio común en el que nos demos permiso para pensar y decir la muerte. Se plantea una pregunta: ¿por qué nos cuesta tanto hablar de la muerte? La muerte supone el momento final de la vida de una persona y el comienzo de una nueva etapa para sus allegados. Es un fenómeno temido y vivido con gran rechazo en nuestra sociedad occidental. Más tarde o más temprano, por una u otras circunstancias, todos hemos de hacer frente a la propia muerte y a la de nuestros seres queridos. Las diferentes culturas y generaciones han abordado de manera distinta el tema relacionándolo con sus creencias y costumbres. Lo fundamental es el modo en que las personas se preparan para la muerte y la manera

de comportarse los supervivientes tras ella. Si echamos una mirada atrás en nuestra historia, el sociólogo francés Áries ya nos contaba cómo en Europa, hasta finales de la baja Edad Media, la muerte no se evitaba sino que se aceptaba como algo con lo que convivir de manera pública, en el seno de la familia, entre amigos o vecinos. El fin de la vida estaba precedido por un proceso ritual incrustado en lo cotidiano en el que el moribundo se despedía. Sin embargo, la muerte ahora es concebida socialmente como inaceptable, prohibida: un tabú. Se esconde a la muerte, se la saca de las casas para llevarla a instituciones y hospitales. Se medicaliza. Los rituales funerarios son limitados en duración. La manifestación pública del duelo e incluso su expresión privada demasiado intensa o duradera es de naturaleza morbosa. La sociedad no soporta ya la vista de las cosas de la muerte, ni la del cuerpo, ni la de los parientes que le lloran. El superviviente queda bajo el peso de su pena y el de la prohibición de la sociedad. Se siguen visitando las tumbas, pero las manifestaciones públicas del dolor se sustituyen por el cultivo del recuerdo en la casa, de forma personal y privada. Además, en muchas ocasiones, los familiares ya no están presentes en el momento de la muerte; ya no se encargan del cuerpo. En este contexto, ¿qué enseñamos a nuestros niños? Podemos ayudarnos de herramientas como el álbum ilustrado para promover y facilitar el diálogo y la comprensión de la muerte y el duelo.

El árbol de los recuerdos

"Zorro había tenido una vida larga y feliz, pero ahora estaba cansado. Observó su querido bosque una última vez, cerró los ojos y se quedó dormido para siempre". Y en esta ocasión no estamos en el final del cuento, sino tan solo en la primera página. El libro nos habla de lo que pasa después de la muerte, es un cuento sobre la elaboración del duelo. *El árbol de los recuerdos* retrata una parte de la vida. Todos, tarde o temprano, vamos a morir. A pesar de nuestro afán de protegerlos del dolor y del sufrimiento, los niños no son inmunes a esta evidencia. Es un libro para niños, sí, pero también para adultos. Muchos de nosotros no estamos preparados para afrontar nuestros propios duelos. Es importante que los adultos revisemos nuestros duelos ya que somos modelo para nuestros hijos. Como podemos ver, ya en el arranque de la historia se presenta el hecho de fallecer con sencillez, naturalidad y tranquilidad. Es una muerte aceptada y plácida, una muerte en paz que va a facilitar que no haya trauma y que el duelo se pueda procesar, con dolor, pero también con menos complicaciones.

Además, en *El árbol de los recuerdos* tiene lugar el acercamiento al fallecido con respeto y cariño. El contacto directo y el tributo al

Due amici in città
Il. Lucie Müllerová
Ed. Kite Edizioni, 2011

cuerpo es algo cultural que ha ido cambiando en las últimas décadas. En muchos dolientes existe un deseo de ver el cuerpo aunque culturalmente se rechaza y provoque temor. De hecho, en los casos en los que no es posible que la familia acceda a visualizar al difunto, hay más posibilidades de que el duelo se complique. Por lo tanto, ante un fallecimiento, hay que dar la opción de ver el cuerpo, dar tiempo para que se tome la decisión y, si es necesario, favorecer las condiciones para que el encuentro se produzca de la manera menos dramática posible. Por ejemplo, dando información previa del estado de los restos o acompañando a la persona para que no esté sola. Estos primeros momentos con el difunto son una oportunidad de contactar con la realidad de la muerte y muchas personas la aprovechan como una primera despedida de su ser querido. Los niños, siempre que el estado del cadáver lo permita, también están invitados a ver el cuerpo si así lo desean y siendo acompañados por un adulto de confianza.

Posteriormente, en el libro se produce una reunión de todos los allegados que se unen en silencio, con su dolor. El silencio es importante en este primer momento en el que la presencia de alguien al lado del doliente es necesaria, pero el dolor aún no puede expresarse a través de la palabra. La clave ante las personas

Due amici in città
Il. Lucie Müllerová
Ed. Kite Edizioni, 2011

que no hablan de su ser querido es el respeto. No hay que confundirlo con no sentir, no querer, no sufrir... solo verlo como una necesidad de protección y una manera de afrontar algo tan doloroso como la pérdida.

Por otro lado, esta lámina de Britta Teckentrupp, y las siguientes, reflejan un aspecto de gran importancia en la salud y en el duelo: el apoyo social. Al ser una herida relacional, el duelo se cura en la relación. Se necesita de otro u otros para sanar. La comunidad ejerce un papel muy relevante en los dolientes. En los últimos años, debido al rechazo mencionado anteriormente acerca de la concepción de la muerte, el dolor, la tristeza o el fracaso, las personas en duelo difícilmente encuentran en la sociedad el apoyo necesario para que su duelo se exprese y se desarrolle a lo largo del tiempo. El paso del tiempo es una condición necesaria, pero por sí solo no solventa el duelo, lo importante es lo que hacemos con éste.

En *El árbol de los recuerdos*, el personaje de búho empieza a ser capaz de conectar con el dolor de la pérdida y comienza el proceso de reminiscencia, momento en el que los allegados comparten sus recuerdos, mientras el dolor y el silencio van dejando paso a una tristeza más tolerable y reconfortante. Hay dolor, pero con cierto

El barco volante y los personajes estrafalarios
Il. Lucie Müllerová
Ed. Edelvives, 2013

grado de alivio. Son momentos de dar la oportunidad para que el dolor se exprese, ahora ya sí, en palabras, pues existe una mayor aceptación de la realidad. En esta etapa se expresa el recuerdo, la gratitud, el perdón, el amor. Se comparten los recuerdos del pasado, del presente y del futuro no vivido.

En el cuento ilustrado, a raíz de la reminiscencia, nace una pequeña planta. Puede ser una metáfora de los rituales de despedida, grandes aliados en la elaboración del duelo, y muy útiles en los niños. Antiguamente, los rituales estaban establecidos y eran los mismos para todos: el velatorio, el funeral, el entierro, el luto... En la actualidad, debido a los cambios socioculturales previamente comentados, nos encontramos con una falta de referencias acerca de cómo despedir a un ser querido y qué rituales realizar. El ritual de plantar un árbol, como en el cuento, es una posibilidad. A través del árbol que va creciendo, el cuento aporta un sentido de la trascendencia que puede encajar perfectamente con las distintas creencias espirituales. Incluye la idea de que en el duelo una parte muere con el pasado pero a la vez otra renace. Es una forma de recolocar emocionalmente al fallecido. El árbol que da nombre al libro también es una alegoría de cómo seguir extrayendo frutos de la relación perdida a lo largo del crecimiento y encontrar un sentido a la relación y a lo sucedido.

En conclusión, cuando los niños aprenden sobre la muerte y el dolor que esta provoca de una manera natural y sensible, desarrollan una buena capacidad para afrontar las verdaderas crisis en el futuro. Por lo tanto, el golpe que supone el duelo es menor si tenemos interiorizados los conceptos de vida y muerte. La literatura ha sido y es un gran instrumento para proveer un espacio para estos conceptos que nos resultan difíciles de manejar.

Bibliografía
Libros sobre la muerte y el duelo

– Barreto, P. y Soler, M.C. (2008): *Muerte y duelo*. Síntesis, Madrid, pp. 9-13.
– Pablo Albo: *Inés Azul*. Ilustrado por Pablo Auladell. Thule, Barcelona, 2009.
– Armin Beuscher: *Más allá del gran río*. Ilustrado por Cornelia Haas. Juventud, Barcelona, 2004.
– Wolf Erlbruch: *El pato y la muerte*. Barbara Fiore, Granada, 2011.
– François Legendre: *Gajos de naranja*. Ilustrado por Natali Portier. Tándem, Valencia, 2005.
– Elisa Ramón: *¡No es fácil, pequeña ardilla!* Ilustrado por Rosa Osuna. Kalandraka, Pontevedra, 2011.
– Jürg Schubiger: *Cuando la muerte vino a nuestra casa*. Ilustrado por Rotraut Susanne Berner. Lóguez, Salamanca, 2011.
– Britta Teckentrup: *El árbol de los recuerdos*. Pepa Montano-Nube Ocho, Madrid, 2013.
– Sylvia Van Ommen: *Regaliz*. Kókinos, Madrid, 2005.
– Hans Wilhelm: *Yo siempre te querré*. Juventud, Barcelona, 1992.

#

COLECCIÓN

INVENTARIOS *ilustrados*

Conocer la naturaleza.
Apreciar la biodiversidad.

www.Kalandraka.com

Ana María Matute. La niñez, paraíso inhabitado

Con todos los reconocimientos y premios en su haber –Nadal, Planeta, Nacional de Literatura, de la Crítica, Lazarillo y Nacional de LIJ, académica de la Lengua y premio Cervantes–, el pasado mes de junio nos dejaba Ana María Matute. Entre otros muchos méritos, el de haber dignificado la literatura destinada a los pequeños lectores. Lo mejor de su obra, ya sean cuentos, relatos o novelas, tiene como escenario el territorio de la infancia, y como protagonistas habituales a niños y adolescentes.

Autor

José Luis Polanco
Equipo Peonza

Con frecuencia la escritora ha referido su infancia como un tiempo de pesadumbre, y ha hablado de una niñez triste en el seno de una familia acomodada, en una sociedad anodina y autoritaria. *Mi infancia transcurrió, en su mayor parte, sumida en el desamor y en la soledad*. Una de las razones de esa infelicidad hay que buscarla en el desafecto familiar y el vacío afectivo; en especial, en la relación que

« **Novo arrivo in città**
Il. Lucie Müllerová
Ed. Kite Edizioni, 2012

Piro
Il. Lucie Müllerová
Ed. Edizioni del Borgo, 2012

durante mucho tiempo tuvo con su madre, muy estricta y exigente con ella, y que apenas si le prodigaba muestras de cariño.

Era una niña introvertida y callada, sin apenas amigas, que a menudo sufrió el rechazo de las otras niñas. Debido a su tartamudez y a sus dificultades para expresarse, hubo de soportar las risas y las burlas de las compañeras de clase, de los profesores y de los propios hermanos; en el colegio, sufrió represiones y amenazas, y acabó arrinconada y aislada. *Recuerdo toda una parte de mi infancia como con una piedra aquí dentro, en el pecho, en la garganta, que eran todas las lágrimas ahí como el cristal duro*, le cuenta a Rosa Montero.[1]

Como Adriana, la niña protagonista de *Paraíso inhabitado*, a la que su madre y sus maestras tachan de hermética y arisca, le gustaba la soledad y con frecuencia buscaba refugio en el cuarto de la plancha, donde, mientras las criadas trabajaban, ella podía escuchar sus conversaciones. Su pasión por los cuentos procede de aquellos que estas le contaban y de la fascinación que sentía cuando escuchaba de labios de su abuela la historia de la *Niña de nieve*. En *Los cuentos vagabundos* escribe: *Pocas cosas existen tan cargadas de magia como las palabras de un cuento. Ese cuento breve, lleno de sugerencias, dueño de un poder extraño que arrebata y pone alas hacia mundos donde no existen ni el suelo ni el cielo*.

[1] "Entrevista a Ana María Matute. El regreso del cometa". Rosa Montero, en El País Semanal (8 de septiembre, 1996). Con ocasión de la publicación, después de 25 años de silencio, de *Olvidado Rey Gudú*. AMM había ingresado recientemente en la Real Academia Española.

La luz de la oscuridad

Desde bien pequeña, en la lectura encontró un refugio en el que guarecerse. Fue la suya una niñez vivida en los libros. Con una precocidad que asombra, a los cinco años empezó a escribir empujada por una imaginación febril, alimentada por las historias que leía. Sus primeros cuentos tuvieron como destino una revista que ella misma escribía a mano y que sus hermanos y sus primos se pasaban unos a otros. En ocasiones, se la leía por la noche a los más pequeños ayudada por una linternilla a pilas. *Entonces parecía llenarse de magia la habitación a oscuras de los niños. Algo que me reveló que yo sería escritora, o que ya lo era*.[2]

La soledad, el ensimismamiento y los cuentos de Andersen acrecentaron su sensibilidad. Como el escritor danés, también ella era dueña de *otro lenguaje*, un idioma que le permitía entenderse con las tazas y los tenedores, con la vieja tetera, con las estatuillas que cobraban vida en la noche en los mil mundos ocultos de la casa.

Para los niños de entonces, el cuarto oscuro era un castigo habitual; pero, al contrario que la mayoría, ella no conocía el miedo a la oscuridad. Y cuenta que, en ocasiones, buscaba ser castigada para volver a aquel lugar que tenía algo de mágico. Fue allí donde empezó a ser escritora. *Aquel cuarto fue para mí maravilloso. Allí descubrí la luz de la oscuridad. Porque al cabo de un rato, empezabas a ver en la penumbra, pero ves las cosas de otra forma, como quizá son las cosas de verdad. Y ese era un mundo maravilloso. Un mundo que era mío, para mí, de mi medida, y que yo conducía como conduzco los sueños de los cosacos. Y me acuerdo que una vez sucedió que llevaba un terrón de azúcar, y lo partí y salió como una llamita azul*.[3]

Su miedo, el miedo auténtico, era a la soledad tremenda de sentirse rara e incomprendida, a no entender lo que le estaba pasando. De ese malestar, nace en ella la necesidad de escribir. La niña insegura, que se siente perdida y sola, encuentra en la literatura un gran poder, el de inventar un mundo propio, mejor que aquel en el que vive. Y este don especial de levantar un universo habitado por personajes nacidos de su fantasía será su salvación. Su vida, compleja y difícil, amenazada por abundantes tempestades, con largos periodos de silencio, de desánimo y depresión, encontrará sentido en la escritura, que la librará del abismo. *La literatura, el faro salvador de muchas de mis tormentas*, escribe en el discurso del premio Cervantes. Pero eso será más tarde.

---

[2] Ana María Matute. Discurso del Cervantes, abril de 2011.

[3] "Entrevista a Ana María Matute. La oveja negra". Rosa Montero en El País Semanal.

El espacio mítico de la Artámila

Ahora, a causa de su delicada salud, con apenas diez años, sus padres la envían a la casa de los abuelos maternos en Mansilla de la Sierra, un pueblecito riojano. Para la niña de ciudad, este es un mundo extraño y maravilloso a un tiempo; descubre la naturaleza, los animales, los árboles, los olores embriagadores, los misteriosos sonidos del bosque. Con el paso del tiempo, estas tierras y sus habitantes inspirarán el universo literario de la Artámila; y el pueblo, que a finales de los cincuenta desapareció bajo las aguas de un embalse, sigue vivo en sus libros.

En aquellas calles se topa con la cara más desabrida de la existencia: la desigualdad y la pobreza, las pequeñas y grandes rencillas, los enfrentamientos y envidias entre vecinos, el extenuante trabajo por la subsistencia. Hombres y mujeres de pocas palabras y gesto hosco, a los que la vida les ha conferido una dureza de pedernal, condenados al trabajo sin tregua, resignados a una vida en la que lo único que importa es resistir un día más.

Se escucha ya el ruido de la guerra que se avecina. De ello escribirá más adelante en sus cuentos y en sus novelas. *Me atemorizaba el mundo que estaba esperándome con las fauces abiertas puertas afuera, el mundo atroz del que oía decir que estaba lleno de malas gentes incendiarias, malas gentes que apaleaban a criaturas tan dulces como Teo… Era el mundo acechante, devorador, desconocido. Indiferente a que hubiera llegado anticipadamente la primavera*.[4]

Al asombro y el estupor que a esa edad causan tantas cosas inconcebibles, hay que añadir en su caso el impacto de lo desconocido que hace añicos la normalidad y pone al descubierto una realidad oculta. *Hombres, mujeres y niños insospechados, harapientos*, –escribe– *ardiendo en un odio para mí, entonces, incomprensible. Gentes que jamás vi en ninguna parte, que nunca imaginé pudieran vivir en la misma ciudad que yo. Era como si alguien hubiera vaciado un estanque, al parecer tranquilo y limpio, y aparecieran en su fondo infinidad de desechos que no podíamos suponer*.

La Guerra Civil estalla en la isla que ella habita volviéndolo todo del revés. Con apenas diez años, se enfrenta a la experiencia de la muerte. *Fue la primera vez que vi un hombre muerto, matado. Estaba tirado en un solar. Esas cosas no se olvidan jamás*.[5] Aprendió entonces a mirar las cosas con otros ojos. En ella y en su obra quedarán las

[4] Matute, Ana María (2008): *Paraíso inhabitado*. Barcelona, Destino, p. 288
[5] "Entrevista a Ana María Matute. La oveja negra".

Un loro en mi granja
Il. Lucie Müllerová
Ed. Edelvives, 2009

cicatrices de un hondo pesimismo, pues la guerra no solo afectó a su infancia, repercutió también en su condición de escritora.

Además de los sufrimientos que un conflicto de estas dimensiones provoca, deja en los niños un sentimiento de humillación y de culpa que gravita sobre ellos toda la vida. Algunos escritores han sentido la necesidad de poner en palabras las experiencias vividas, como si en la escritura buscaran liberarse de un peso que les atormenta. Carmen Martín Gaite, Sánchez Ferlosio, Benet, Fernández-Santos, Ignacio Aldecoa, Caballero Bonald, Josefina R. Aldecoa, Ana María Matute. En su obra encontramos la huella de ese sentimiento; algunos reconstruyen la infancia que les fue negada, todos hablan de una humanidad perdida.

Fiesta al Noroeste (1952) está ambientada en la Castilla rural y caciquil de la posguerra. *Luciérnagas* (1955) es una novela sobre la Guerra Civil, prohibida por la dictadura, y luego publicada con muchas partes censuradas. El tema central de la trilogía *Los mercaderes*, con cuya primera entrega, *Primera memoria* (1959), obtiene el premio Nadal, es también la guerra.

Lo mismo sucede en muchos de sus cuentos. Por ejemplo, en *Historias de la Artámila* (1961); ambientados en la posguerra, estos relatos tristes y sombríos, y al tiempo luminosos, hablan del

Garbancito
Il. Lucie Müllerová
Ed. Edelvives, 2010

fanatismo, el odio larvado, el egoísmo, la ambición, la pobreza extrema, a veces de la ternura. Los mismos temas que aborda en su obra novelística: la pérdida de la inocencia y el descubrimiento de la existencia del mal, la soledad, el dolor, la muerte; el abismo que separa el mundo rural del urbano, las desigualdades económicas, la marginación de la gente humilde, el rechazo al que viene de fuera. Como en tantos otros libros suyos, hay en estas páginas memorables una indagación en la naturaleza del ser humano; también, la denuncia de los vicios de la sociedad de su tiempo.

Siempre con el mundo rural o el suburbio como telón de fondo, su obra está escrita con una prosa que conmueve por su sobriedad y sencillez, por su lirismo y su hondura. Aunque, con la franqueza y espontaneidad habituales en ella, la escritora haya confesado: *No dispongo de teorías literarias: ni siquiera de profundas convicciones sobre cómo, por qué y para qué debe escribirse una novela –o cualquier otra cosa–; e ignoro supinamente cuál es la técnica más vigente. Escribo a mi aire, y pare usted de contar*.[6]

Otros niños, otra infancia

Una y otra vez vuelve la escritora al territorio de los años primeros, emparentada su obra con *Oliver Twist* o *David Copperfield* de Dickens; con *Cristo se detuvo en Éboli*, de Carlo Levi; con *El camino*, de Delibes. *A mí me interesa* –dijo– *contemplar el mundo a través de los ojos de los niños, porque la infancia, y también la*

[6] Matute, Ana María (1971): En el prólogo de *Obra completa*. Barcelona. Destino.

adolescencia, es el arranque de la vida, es lo que después nos va a condicionar siempre. Sus novelas y sus cuentos están habitados por niños, de toda clase y condición; niños que por un lado desean dejar atrás su infancia y por otro se resisten a entrar en el mundo de los adultos, que es intemperie e inseguridad.

En muchos casos, son seres huraños, hijos de la pobreza y el miedo; niños andrajosos, descalzos, con frecuencia violentos y agresivos, capaces de ejecutar las mayores crueldades y maltratos a otras criaturas débiles, a animales indefensos. Como los protagonistas de *La chusma*, o de *Los chicos*, pertenecientes a familias numerosas, con fama de pendencieros, que proceden de otras tierras y, al llamado de las nuevas minas, han invadido el pueblo.

Es habitual también la presencia de niños precozmente maduros, arrastrados por un destino inclemente. En *Pecado de omisión*, Lope, un niño huérfano, despierto e inteligente, se ve obligado a abandonar la escuela para trabajar de pastor. Es un cuento duro, que habla de la injusticia y el enfrentamiento entre personas a las que el dinero, y no sus capacidades personales, hace diferentes; con un desenlace desolador, ya escrito en los surcos de la niñez del protagonista. En *Fiesta al Noroeste* a Juan Medinao le aguarda también una infancia de miseria. Los dos descubren pronto que el corazón se les ha enfermado *como una maldición para toda la existencia*.

Al lado de estos niños que parecen de metal, encontramos otros bien distintos. Seres débiles e indefensos en su origen mismo; a veces con una limitación o una enfermedad, huérfanos o abandonados otras. A esta estirpe pertenece Yungo, el niño adoptado, en *El saltamontes verde*. O *Paulina*, que vive con sus abuelos; también su amigo Nin, un niño ciego. Y en *Caballito loco*, el potrillo recién nacido, hijo de Yar y Zira, es asimismo un ser diferente. Pero quizá el mejor ejemplo lo encontramos en la galería de personajes de *Los niños tontos*. La niña fea con la que nadie se quiere sentar en la escuela. El niño amigo del demonio. La niña de la carbonería, polvo negro en la frente, amiga de la luna. El niño tonto y negro, por el que su perro derramará dos lágrimas. El niño sucio y descalzo que sueña cada noche con entrar en el escaparate de la pastelería. El hijo de la lavandera, blanco de todas las burlas y crueldades.

Y Jujú, el protagonista de *El polizón del "Ulises"*, abandonado a la puerta de la casa de tres hermanas solteras, que pasa sus horas libres al cobijo de la lectura. Arriba en el desván construye el niño su reino; y poco a poco el rincón va tomando el aspecto de un barco, el *Ulises*. Pero con la llegada de un polizón vivirá otro tipo de aventuras.

Un loro en mi granja
Il. Lucie Müllerová
Ed. Edelvives, 2009

Ana María Matute nos ha dejado también un buen repertorio de seres sensibles y frágiles, a menudo con una carencia que les impide adaptarse a la realidad. En ocasiones, tienen una cualidad que los hace especiales. En *La rama seca*, la protagonista es demasiado pequeña para que sus padres la lleven con ellos a las tareas del campo, y pasa todo el día en casa, sola; pero ella recurre a su imaginación y se inventa a *Pipa*, una ramita a la que transforma en muñeca. Creando una realidad alternativa, la niña le hace un hueco a la felicidad.

A veces, el niño no es el más estudioso ni el más inteligente, y tiene problemas para seguir las clases. Es Ivo, en *El árbol de oro*. La maestra le ha nombrado custodio de la llave de *la torrecita*, el lugar en el que se guardan los libros de lectura. En aquella estancia ha construido el pequeño un mundo a su medida, en el que solo él puede entrar. La escritora le ha otorgado un don especial, la capacidad de prender a los demás con el magnetismo de sus palabras: cuando habla, parece como si envolviera a los demás en una red de plata. Paradójicamente, el trágico desenlace del cuento no nos produce tristeza, sino *una extraña y muy grande alegría*, pues nos ha abierto la puerta de los sueños más hermosos.

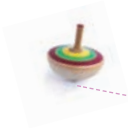
Un sentimiento parecido tuvimos los lectores de Ana María Matute cuando nos enteramos de su muerte. Los que un día nos

emocionamos con sus libros o escuchamos en encuentros de maestros y bibliotecarios su voz apasionada sentimos su pérdida. Conocemos el valor de su obra; también el de sus libros para niños, escritos en su mayoría en los años 50 y 60, cuando esta era una tierra baldía y la literatura infantil, un páramo. *Caballito loco*, *El saltamontes verde*, *Paulina*, *El aprendiz*, *Carnavalito*, *El polizón del "Ulises"*, *Sólo un pie descalzo*, *El verdadero final de la Bella Durmiente*. Un puñado de buenos libros, para todas las edades.

Personal y sugerente, su escritura está llena de contrastes y de matices, de imágenes hermosas y sorprendentes. Sobre la textura del realismo descarnado de sus descripciones, coloca pinceladas que se hacen sonido, olor, luz, aire, para crear la especial atmósfera de la historia y desvelarnos el estado emocional de los personajes. Construida con los mimbres de una poética sencillez, su prosa lírica y honda fluye con la fuerza impetuosa de los grandes ríos.

Nos dejó la escritora. Pero nos queda el consuelo de sus libros, cada uno de ellos un motivo para la alegría y el agradecimiento. *Pequeño teatro*, *Olvidado Rey Gudú*, *Aranmanoth*, *Paraíso inhabitado*. En alguna ocasión confesó que le gustaría ser recordada por los niños del futuro como *la mujer que les hizo soñar*. Ojalá los padres y los maestros, los bibliotecarios, los profesores de los futuros maestros, no echen en el olvido la obra de Ana María Matute, sus niños diferentes y abandonados, sus príncipes, trasgos y unicornios, su mundo de fantasía, el reducto de los sueños.

#



SI YO FUESE UN LIBRO

José Jorge Letria / André Letria
Formato: 20 x 25 cm 64 páginas
A partir de 7 años.

Un libro no es solo un conjunto de hojas impresas, agrupadas de forma ordenada. En un libro se esconde todo un mundo. Basta con querer abrirlo. El libro, este objeto mágico y cautivante que tiene la capacidad de cambiar nuestras vidas...

CUENTOS DE LA MADRE TIERRA

Rolande Causse, Nane y Jean-Luc Vézinet
con ilustraciones de Amélie Fontaine
Formato: 21,5 x 25,7 cm 46 páginas
A partir de 7 años.

Estos cuentos nos transmiten una sabiduría ancestral. Nos invitan a respectar la naturaleza, el cielo, la tierra y el mar, los animales y las plantas.

Leer para comprender...

historias para leer el mundo.

LINDBERGH

Las aventuras de un ratón volador
Formato: 21,5 x 22,8 cm, 80 páginas
A partir de 8 años.

Un día un ratón se da cuenta de que todos sus amigos han desaparecido de Hamburgo. Es cada vez más difícil vivir en esa ciudad repleta de trampas, gatos y búhos, por lo que decide dejar Europa para alcanzar Nueva York. El ratón Linbergh no consigue subir en un barco, pero al ver un murciélago decide construir una máquina voladora para llegar a los Estados Unidos.

QUERIDA MALALA

Rosemary McCarney y Plan Internacional
Formato: 28,6 x 22,2 cm, 32 páginas
A partir de 7 años.

Estas son cartas a Malala, ilustradas con bellas fotografías de Plan Internacional. Las niñas de todo el mundo expresan su solidaridad, hermandad, y la admiración por ella. Muchos de ellos conocen de primera mano las barreras que se interponen en el camino de las niñas que van a la escuela - barreras como la pobreza, la discriminación y la violencia.

SAM Y LEO CAVAN UN HOYO

Marc Barnett / Jon Klassen
Formato: 20,5 x 27,5 cm, 40 págs.
A partir de 6 años.

Sam y Leo se proponen encontrar algo espectacular. Cavan y cavan. Siempre lo tienen muy cerca, pero no lo encuentran. Sin embargo, el día resulta ser bastante espectacular después de todo...

Pep Bruno

Desde su residencia en un pequeño pueblo de Guadalajara, Pep Bruno, nos habla de contar, de escribir, de leer, de editar; todos sus oficios que son uno: la palabra. Nos habla de cuentos. De qué es contar, por qué es necesario el cuento contado, la palabra dicha, y por qué es necesario que conviva con las pantallas y los *pen drive*. Como es una persona muy versátil también sabe lo que es ser publicado y lo que es publicar a otros desde su pequeña editorial, Palabras del Candil. Pep comprende que las cosas grandes a veces son muy pequeñas.

Autor

Alberto Sebastián
Contador de cuentos.
Equipo Peonza

Empecemos por tu faceta de narrador, cuentacuentos, cuentero… ¿cómo prefieres que te denominen?

Mi oficio es el de contar cuentos, para eso ya existe hace años una palabra en el DRAE: cuentista. Me gusta esta forma de llamar a lo que hago y, aunque para algunos es una palabra connotada, siempre es posible recuperar lo positivo del término, igual que sucedió con "payaso". Hay otras muchas denominaciones de esta profesión: narrador oral, contador de historias, cuentero, cuentacuentos... todas tienen matices y orígenes diversos (y, ya que estamos, te las he puesto en mi orden de preferencia), pero yo me quedo con cuentista.

¿Cómo fueron tus comienzos en el oficio?

Empecé a contar porque vivo en Guadalajara, una ciudad que mima la palabra dicha y que disfruta con la narración oral. Yo escribía cuentos para concursos literarios y un viernes fui con mi pareja a una actividad que se iniciaba (hace de esto veinte años) y que se denominó "El viernes de los cuentos": cada quince días la biblioteca abría sus puertas a las once de la noche, los que asistían se sentaban alrededor de una queimada y quien quería contaba mientras el resto escuchaba cuentos. En aquel primer viernes, sin esperarlo, sin que-

rerlo, sin pensarlo, acabé contando un cuento que había escrito por la mañana. Y ese fue el primer paso de este camino que me ha traído hasta aquí.

¿Consideras que a lo largo de los años has evolucionado como narrador? ¿En qué sentido?

Sí, claro; si he cambiado como persona, es imposible no haber cambiado como narrador. El proceso de búsqueda de la propia voz no termina nunca, es continuo, así pues, a pesar de tener un estilo que podríamos definir como propio desde los primeros cuentos, he ido cambiando: a veces de forma consciente y otras veces de manera inconsciente. Cambiando, puliendo, jugando, buscando... Pero no solo es un asunto de voz y estilo narrador, ha habido cambios en muchos otros ámbitos dentro de este ser cuentista; por poner un ejemplo: durante los diez primeros años como narrador mi repertorio para adultos estaba formado casi exclusivamente por textos propios y, en la actualidad, mi repertorio para adultos está formado, en su gran mayoría, por cuentos tradicionales. Esto es un cambio muy importante para quien cuenta cuentos. A todo esto habría que sumar las tablas que dan veinte años contando: te van dando recursos que echas en la mochila del cuentista.

¿Cómo consideras el panorama actual de la narración oral en nuestro país?

Contar cuentos es un oficio frágil y, a pesar de su larga tradición, un oficio recién llegado (apenas treinta años). Sin embargo, también es una disciplina artística bastante versátil y adaptable. Dicho esto, creo que la narración oral como oficio sigue en un proceso de afianzamiento y consolidación, a pesar de las dificultades que conlleva ser tan pocos y estar tan dispersos, y de otras cuestiones que son también muy relevantes: el desconocimiento de lo que hacemos, la poca valoración que se tiene en general de la narración oral, la necesidad de encontrar más espacios para el desarrollo de este oficio, etc. Si a todo esto, además, le sumamos que vivimos unos tiempos aciagos en los que la cultura es considerada mero entretenimiento (¡por quienes nos gobiernan!), que nos gravan con un 21% de IVA y un 21% de IRPF (es decir, un 42% de cada factura que emitimos), que tenemos que pagar casi 300 euros cada mes (haya o no trabajo) para seguir cotizando como autónomos, que los contratadores habituales de nuestro trabajo han sido recortados hasta tocar hueso (presupuesto cero para bibliotecas desde hace años en Castilla La Mancha, por ejemplo), que los gastos habituales de nuestra actividad se siguen incrementando (coste de la gasolina, alojamiento, comidas) pero no podemos reflejar eso en los cachés porque nos dicen que no hay dinero... Cuando todo el colectivo de la Cultura sufre esta

situación, la narración oral, que es por muchos considerada como la hermana pequeña de la familia, sufre doblemente.

Due amici in città
Il. Lucie Müllerová
Ed. Kite Edizioni, 2012

¿Crees que el oficio de contar historias de viva voz, como te gusta decir a ti, goza de suficiente consideración? ¿Por qué crees que es así?

Mi experiencia es que quien ha visto un buen espectáculo de narración oral lo valora muy positivamente y suele repetir. Hay lugares como Guadalajara con un público fiel desde hace años. Y no hablo sólo de espacios vinculados a lo público, por ejemplo en el Café La Luna, de Logroño, llevan veinte años programando cuentos para adultos: es uno de los mejores sitios que conozco para contar. Hay varios problemas relacionados con esto de la consideración: por un lado la creencia de que los cuentos son "sólo" para niños, como si lo que pudiéramos tildar de infantil significara de peor calidad o que "cualquier cosa vale, como son tontos". Por otro lado mucha gente no sabe, porque no ha asistido como público, qué es un espectáculo de narración oral, por lo tanto más que tener una buena o baja consideración, no tiene ninguna (o se elabora una completamente ficticia). También nos encontramos casos de público que asistió a un espectáculo de narración fallido y ya generalizó como si todo fuera lo mismo, y nunca más volvió. En

El barco volante y los personajes estrafalarios
Il. Lucie Müllerová
Edelvives, 2013

este sentido son necesarios programadores exigentes que hagan una buena programación y permitan que la lluvia fina de la palabra dicha cale: sí, sobre todo hacen falta espacios en los que se programe habitualmente cuentos contados y que se preocupen por lograr una buena difusión y traer espectáculos de buena calidad. Igualmente son necesarios periodistas que escriban completas crónicas y argumentadas críticas de espectáculos de narración: eso nos daría más visibilidad y ayudaría a formar al público y también a los cuentistas.

Por lo que conoces de la situación de la narración oral en otros países, ¿cuáles son las diferencias que encuentras entre nuestro país y otros de nuestro entorno o de América?

En general la narración oral está más y mejor considerada en otros países de Europa como Francia, Bélgica, Gran Bretaña, Suecia, Italia... Esto puede deberse a que muchos de estos narradores se sienten herederos de una tradición oral común, cosa que no percibo en España. Aun así estamos en una media de narradores profesionales que podríamos considerar semejante al resto de países de Europa (salvo Francia), hablo de unos dos narradores profesionales por millón de habitantes. Digo que salvo Francia donde las políticas culturales y el prestigio de las bellas artes (y la narración oral es, oficialmente en ese país, una de ellas) han permitido un desarrollo mayor y de gran calidad, habiendo asociaciones, centros estables de formación y reflexión, festivales, publicaciones, teatros especializados... Por eso no ha de extrañarnos que en Francia la media sea de diez narradores profesionales por millón de habitantes. En cuanto a América, llevo casi diez años sin ir a

contar por allí (vuelvo a Chile y Argentina en los próximos meses, crisis obliga) y creo que el panorama ha cambiado bastante. Cuando estuve en Panamá, por ejemplo, no había gente contando de manera profesional, ahora sí que hay. Y en otros países como Colombia, Argentina, México, Cuba, Chile... la palabra dicha tiene gran prestigio, cuenta con grandes festivales, muchos espacios de narración, muchos narradores profesionales, etc.

¿Los cuentos tradicionales mantienen algún tipo de vigencia en los tiempos actuales?

Creo que los cuentos tradicionales están y estarán siempre vigentes en todos los tiempos. Otra cosa es que en este tiempo presente la gente sea, seamos, más o menos conscientes de su importancia. Volviendo a tu pregunta: actual es lo que existe y tiene presencia en el día a día del ser humano y los cuentos tradicionales parecen ocupar cada vez menos tiempo en la vida de las personas. Sorprende este avanzar hacia adelante dejando atrás un camino lleno de tesoros, sin apenas valorar si lo que dejamos es bueno o malo y si hacia donde vamos es mejor o peor. Creo que debemos bregar por recuperar espacios y tiempos en el vivir cotidiano para los cuentos tradicionales y la palabra dicha. Son muchas las dificultades a las que nos enfrentaremos, pero eso no significa que no haya que insistir. Hay mucha competencia (videojuegos, ordenadores, teléfonos móviles, pantallas...), pero los niños necesitan vivir una infancia plena de calles que correr, árboles a los que subir, tierra en la que hacer guas y cuentos, muchos cuentos, para dar color a los sueños.

¿Cuál es tu opinión sobre la lectura y los cuentos ante el estallido de las nuevas tecnologías?

Soy una persona que usa mucho las nuevas tecnologías, tanto para trabajar como para ocio, pero también pertenezco a una generación que ha hecho mucha gimnasia lectora antes de la llegada de la velocidad de las pantallas. Creo que la lectura en pantallas es mucho más dispersa y fugaz, hablo de dispositivos que no son exclusivamente *eBook*. Nosotros mismos, habituados a una lectura más sosegada, acostumbrados a la calma y el silencio de la lectura profunda, cuando estamos frente a la pantalla actuamos de manera muy diferente, esto que llaman multitareas y que no es otra cosa que atender a veinte cosas al mismo tiempo: el email, el féisbuc, el blog, lo que escribes, lo que lees, las notificaciones que llegan..., no paras de abrir y cerrar ventanas, responder a unos, escribir a otros, seguir con el artículo del que apenas habías escrito dos líneas... Por eso creo que es importante que, antes de zambullirse en este ámbito de la velocidad y la dispersión, los niños hagan mucha lectura en calma, sin prisa, y de este modo

habiliten la lectura profunda, crítica, reflexiva, un tipo de lectura que precisa de otra disposición frente al texto. Si no sucede esto puede ocurrir que muchos de los que ahora son niños no lleguen nunca a este tipo de lectura por la sencilla razón de que no saben que existe, que es posible.

Enredados cada día más en la tela de araña de móviles, tabletas, plays, nuestros niños parecen no tener tiempo para otras actividades como el juego en la calle o hacer amigos. ¿No existe una gran dejación por parte de los padres respecto del uso que sus hijos hacen de las pantallas?

Sí, ya te comenté antes que ando bastante preocupado por esta cuestión. Cada vez más pronto y de manera más desatendida, los niños reciben tabletas interactivas para el ocio. Es habitual ver niños en sillitas de bebé jugando con los teléfonos de sus padres para "no molestar" mientras ellos se toman una cerveza, o niños que entran al segundo ciclo de Educación Infantil (con tres años) con muchas horas a cuestas frente a la soledad de la tableta. Soy bastante radical en este asunto: hasta los doce años no creo que los menores deban tener acceso o contacto con este tipo de dispositivos, ni siquiera precisan pasar horas delante de la tele. Creo que los niños necesitan vivir y disfrutar la infancia, ya se hartarán de pantallas. Y sí, los niños son los que padecen esta situación, pero los culpables de que esto suceda son los padres, esta es una clara dejación de responsabilidades que tampoco entiendo muy bien: no hace falta estar todo el día atento al niño, éste precisa jugar, descubrir, aburrirse (el aburrimiento es siempre un buen punto de partida).

¿Deberíamos plantearnos la educación tecnológica y digital de nuestros niños y alumnos? ¿A partir de qué premisas?

Creo que es importante educar de manera integral. Y, de hecho, ya lo hacemos con nuestro ejemplo. Si somos padres todo el día pegados al móvil o a la tele, eso es lo que viven y aprenden nuestros hijos. Si por el contrario compartimos tiempos y espacios (de lectura, de televisión, de ordenador) y reflexionamos juntos sobre ello, estamos aprendiendo juntos. Igual debe pasar en la escuela. No sé de dónde ha salido esta idea del "nativo digital" que tanta confusión genera: pensar que los niños han nacido enseñados a manejar una tableta es como pensar que si dejas a un niño junto a una biblioteca aprenderá a leer. Puede que en algún caso eso suceda. Pero en la gran mayoría no es así: ha de haber un proceso de acompañamiento y aprendizaje. Para mí lo más importante en este proceso de educación tecnológica es, primero, un tiempo de paz alejado de las pantallas (esa infancia de la que vengo hablando ya en alguna otra respuesta) y lleno de calle, juego y otros niños; segundo, un proceso de aprendizaje tutelado, acompañado, en casa o en clase, de descu-

Due amici in città
Il. Lucie Müllerová
Ed. Kite Edizioni, 2012

brimiento con él; y tres, creo que es fundamental alimentar el espíritu crítico y reflexivo: la red es un marasmo de contenidos muchos de ellos falsos o erróneos, es necesario buscar referentes, aprender a cuestionarse lo que encontramos y no aceptar sin más.

¿Cómo podríamos recuperar tiempos y espacios para los cuentos contados, tanto en casa como en la escuela?

El tiempo es limitado por lo tanto hemos de organizarlo de manera que incluya estos momentos de palabra dicha, ya sea lectura en voz alta, ya sea cuento contado. El problema reside en no ser conscientes de que algo tan sencillo es tan importante, tan relevante: para educar la escucha, cultivar la imaginación, promover la creatividad, alimentar con palabras, asumir aprendizajes, desarrollar y organizar la expresión oral, emocionar, divertir... pero también tan importante para cuestiones fundamentales como el tiempo compartido y de calidad con quienes quieres y te quieren, o el fomento de la actitud activa y responsable de quien escucha. El cuento es lo opuesto a la velocidad, nos obliga a romper el ritmo vertiginoso de este tiempo y se convierte en un remanso. Por eso cuesta tanto incorporarlo a los días, pero también por eso es tan necesario hacerlo.

La mejor bellota
Il. Lucie Müllerová
Ed. Hermes, 2012

Has publicado hasta el momento catorce álbumes ilustrados. ¿Qué te ofrece este formato a la hora de ponerte a escribir?

En primer lugar, el libro álbum me obliga a trabajar la brevedad: desde mis primeros textos me preocupa y obsesiona la limpieza y condensación del texto escrito. Decir poco y contar mucho es posible con este formato de libro. En segundo lugar, el libro álbum me permite trabajar en equipo con otros profesionales, fundamentalmente, con ilustradoras extraordinarias (como Mariona Cabassa, Lucie Müllerová, Natalia Pudalova, Rocío Martínez...) con las que, siempre que puedo, vuelvo a trabajar. Eso supone ceder autoría y asumir que ese proyecto personal pasa a ser de dos o tres (en el caso de trabajar también con el editor). Me gusta poder participar en el proceso de creación del libro álbum, de hecho escribo el texto y lo acompaño de muchas notas para que la ilustradora pueda visualizar lo que yo veía cuando escribía. Luego disfruto mucho viendo las láminas y comentándolas con ella. Siempre aprendo a lo largo de este proceso y creo que, al final, los textos acaban siendo mejores tras pasar por el tamiz de la ilustradora, el autor y el editor. En tercer lugar, me interesa que el discurso narrativo de la historia esté soportado por texto e ilustración, creo que esto multiplica las posibilidades de interpretación, le da riqueza y profundidad al cuento.

Desde hace ya unos años, estás empeñado en un nuevo reto. ¿Qué es Palabras del Candil? ¿En qué se diferencia de cualquier otra pequeña editorial?

Palabras del Candil es una editorial dedicada al mundo de la narración oral, publica libros y cuentos de narradores orales y va dirigido a un público muy concreto: profesionales de la narración

oral y gente que disfruta de la palabra dicha, estudiosos y lectores de la tradición oral, público de espectáculos de cuentos contados, programadores, bibliotecarios, lectores curiosos, maestros... No es una editorial con vocación generalista, tiene unos objetivos pequeños, modestos y muy concretos. Quizás por eso, porque sabemos cuál es nuestro lugar, vamos sorteando las enormes dificultades de estos tiempos y seguimos publicando. Otra diferencia con respecto a otras editoriales es que la gente de la editorial no cobra por la labor que hace: sólo cobran autores y personal externo (por cierto, puntualmente), y esto es así porque esta editorial no ha nacido como un negocio (por eso podemos ajustar los precios al máximo), sino que es una propuesta más para dar a conocer y difundir la buena nueva del resurgir de este pequeño oficio nuestro que es contar cuentos.

Dinos algo que hayas aprendido, que te haya sorprendido, que no esperaras cuando pusiste en marcha la editorial.

Una editorial es mucho más que hacer libros y son muchos los detalles a los que hay que atender. He tenido que aprender desde cero (sigo aprendiendo con cada libro) y ha supuesto un esfuerzo enorme, pero el resultado compensa las horas de dedicación. ¿Algo que no me esperaba cuando puse en marcha la editorial? De pronto descubrir que el mundo de la edición puede ser visto desde dos ámbitos bien distintos: desde el ámbito del negocio (igual podrías vender zapatos o vasos que libros) o desde el ámbito de la cultura (editores que se preocupan por crear y ofrecer libros que nos hagan mejores o que resulten imprescindibles). Sí, esta fue toda una sorpresa.

Háblanos de lo último que has publicado en Palabras del Candil.

Los dos últimos libros que hemos publicado han sido de la colección "En Teoría". En concreto, *Historia del cuento tradicional*, de Juna José Prat Ferrer, y *Contar con la poesía*, de Estrella Ortiz. Ambos han supuesto para los autores un enorme esfuerzo de búsqueda de materiales, sistematización de contenidos y una considerable reflexión teórica. Esto hace que logren un espesor teórico admirable y se conviertan en referentes imprescindibles para quienes vivimos abrazados al cuento. Hay, sin embargo, algunas diferencias importantes entre ambos, por ejemplo, en su origen. Mientras que *Historia del cuento tradicional* es un libro que había sido publicado ya antes por la Fundación Joaquín Díaz en formato digital, *Contar con la poesía* es un proyecto en el que Estrella llevaba embarcada los últimos años y, desde el primer momento, con vistas a ser publicado por nuestra colección de teoría. El libro de Prat Ferrer, además de incorporar un enjundioso estudio previo

sobre el cuento y la narración oral, realiza un recorrido histórico por el cuento tradicional y las colecciones, publicaciones y menciones que hay en las diversas culturas. Un trabajo monumental. El libro de Estrella Ortiz profundiza en la reflexión y práctica de la incorporación de versos y poemas a la narración oral. Un tema del que había muy poco escrito hasta ahora, por eso, para quienes gusten de la palabra dicha y de la poesía, este libro se va a convertir en un referente.

Pep, ¿por qué hay que seguir contando cuentos?

Son muchas las razones que uno puede esgrimir en defensa del cuento contado: porque nos entretiene, nos emociona, nos invita a reflexionar, a viajar, a soñar, porque nos da palabras, porque fomenta la escucha, la imaginación, la creatividad, porque es una fiesta... Pero, desde mi punto de vista, hay una sobre todas las demás: el ser humano se diferencia de los animales porque transita por tierras de ficción y los cuentos son los portadores de la ficción más nutritiva y enriquecedora, de la ficción que crece de adentro hacia afuera (al contrario que la ficción de pantallas), de la ficción que más nos humaniza. Por eso hay que seguir contando y escuchando cuentos.

¿Cuáles son tus proyectos para el futuro próximo?

De momento, continuar avanzando en los mismos frentes que hasta ahora: publicar nuevos libros como autor y editor; contar y contar; e insistir en la difusión, la reflexión y el conocimiento de este oficio nuestro tan pequeño y necesario, aunque en este asunto no estoy solo, cuento con la impagable ayuda de AEDA, la asociación de profesionales de la narración oral, y un montón de amigos y colegas implicados.

#

JOHANA AGUDO

Pep Bruno (1971) nació en Barcelona y vive desde los siete años en Guadalajara. Es licenciado en Filología Hispánica y en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada y diplomado en Trabajo Social. Narrador oral profesional desde 1994, ha transitado con sus cuentos por teatros, cafés, bibliotecas, escuelas, parques, centros culturales... de España y de diferentes países de Europa, África y América. Ha impulsado e intervenido en innumerables eventos y festivales de narración oral y ha participado en la organización del Maratón de los Cuentos de Guadalajara entre los años 1994 y 2007. La cercanía entre la narración oral y la animación a la lectura, su pasión por los libros y la lectura, así como su interés por la formación, le han llevado a impartir decenas de cursos, conferencias, talleres, charlas, comunicaciones... por toda España (y otros países) y a reflexionar sobre estas cuestiones en numerosos artículos y blogs. Como escritor tiene publicados dieciocho libros de cuentos para público diverso y dos de ellos han sido merecedores de sendos premios internacionales. En 2005 puso en marcha la editorial Palabras del Candil, especializada en libros de narradores orales. Podemos aprender más cosas sobre él en www.pepbruno.com/; /tierraoral.blogspot.com.es/:palabrasdelcandil.blogspot.com.es/.

Bibliografía

– *Conto para contar mentres se come un ovo frito*. Ilustrado por Mariona Cabassa. Kalandraka, Pontevedra, 2002.
– *Los doce meses*. Palabras del Candil, Cabanillas del Campo, 2005.
– *Cuaderno de imágenes y otros cuentos*. Palabras del Candil, Cabanillas del Campo, 2006.
– *La cabra boba*. Ilustrado por Roger Olmos. OQO, Pontevedra, 2006.

– *Libro de contar*. Ilustrado por Mariona Cabassa. OQO, Pontevedra, 2007.
– *Pétala*. Ilustrado por Luciano Lozano. OQO, Pontevedra, 2008.
– *La noche de los cambios*. Ilustrado por Lucie Müllerová. OQO, Pontevedra, 2008.
– *Un lugar donde ser feliz*. Ilustrado por Lucie Müllerová. M1C, Sevilla, 2009.
– *La casa de mi abuela*. Ilustrado por Mateo Gubellini. OQO, Pontevedra, 2009.
– *Un loro en mi granja*. Ilustrado por Lucie Müllerová. Edelvives, Zaragoza, 2009.
– *La familia C*. Ilustrado por Mariona Cabassa. Kalandraka, Pontevedra, 2010.
– *Cosas que pasan*. Palabras del Candil, Cabanillas del Campo, 2010.
– *La siesta de los Enormes*. Ilustrado por Natalie Pudalov. OQO, Pontevedra, 2011.
– *101 pulgas* (con Paula Carballeira, Pablo Albo, Félix Albo y Pepe Maestro). Palabras del Candil, Cabanillas del Campo, 2011.
– *Los caminos de los árboles*. Ilustrado por Mariona Cabassa. La Fragatina, La Seu d'Urgell, 2011.
– *La mejor bellota*. Ilustrado por Lucie Müllerová. Almadraba, Barcelona, 2012.
– *¡Maldito diente!* Ilustrado por Amrei Fiedler. OQO, Pontevedra, 2013.
– *Un monstruo*. Ilustrado por Leire Salaberria. Alba, Barcelona, 2014.

Como estar en un sueño

Autor

José Luis Polanco
Equipo Peonza

Desde que fuimos expulsados del paraíso, los seres humanos no hemos dejado de sentir añoranza del primer jardín. Por ello, hemos intentado recrearlo una y otra vez con nuestro ingenio. No es extraño que los jardines hayan encontrado un espacio privilegiado en el cine, en la fotografía, en la poesía, en la música, en la novela, en la pintura.

Un espacio verde, algunas plantas y flores, unos árboles al resguardo del viento. Detrás del entramado de ramas, el cielo; y siempre, la compañía del sol, pero también la posibilidad de la sombra cuando el calor aprieta. Algún asiento donde descansar al atardecer disfrutando el perfume de las flores y las plantas. La soledad y su compañero necesario, el silencio; sólo la naturaleza habla: el canto de los pájaros, el rumor de una fuente, el viento entre las ramas. En ocasiones, la presencia enigmática de un pozo que guarda secretos antiguos; de su interior oscuro, el sol del verano arranca destellos de oro puro.

Unos altos muros lo rodean y le otorgan aislamiento y una cierta lejanía. Una cancela de hierro forjado asegura privacidad. Las nubes pasajeras y la presencia siempre distinta de luces y sombras hablan del paso del tiempo, que en ocasiones parece detenerse. En el laberinto de las especulaciones, se enredan el pensamiento y los recuerdos, mientras uno busca un poco de paz y de armonía.

A veces, el jardín es un descubrimiento de la niñez, y tiene la consistencia de los sueños. Como Bergai, la isla que inventó Carmen Martín Gaite cuando era niña. Un lugar para sentir el placer de la evasión solitaria, creación de seres golpeados por la desventura donde ponerse al resguardo de la tristeza.

Le Morte d'Arthur
Il. Aubrey Beardsley

En ocasiones, hay que realizar un largo viaje y atravesar el páramo para llegar a la mansión en la que se halla. Y tendrá que pasar mucho tiempo hasta que encontremos la puerta que nos permita el acceso. La llave nos será entregada azarosamente: un petirrojo será el encargado de hacerlo.

» **El jardín de Babaï**
Il.: Mandana Sadat
Ed. Kókinos, 2005

Fue así como una niña llegada de lejanas tierras pudo entrar en el jardín escondido y descubrir el secreto que guardaba, las palabras que se dijeron en los asientos de piedra entre las siemprevivas.

Algunos jardines precisan una paciencia infinita, y el esfuerzo de toda una vida. Otros, por el contrario, nacen como por encanto. Sintiéndose solo y aburrido, Babaï construyó el suyo en las desérticas montañas de Irán. Necesitó tierra, agua y sol, y un puñado de semillas. El paso del tiempo obró el milagro. Como un regalo crecieron las plantas; luego llegaron los animales, y cada cual encontró su lugar para vivir en armonía. El jardín se convirtió en un hermoso tapiz persa, y Babaï se quedó dormido.

A la sombra de los árboles espléndidos encuentra reposo el guerrero y cura el héroe sus heridas. Las aguas de dos fuentes dan frescor al patio en el que descansa Ulises, de regreso en Ítaca. Madura la fruta en los árboles, envejecen unos sobre otros la pera, la manzana y el higo, mientras las uvas se secan al sol en lugar bien abrigado. Brillantes dádivas de los dioses en la mansión del prudente Alcínoo; la bella Nausica, el fruto más hermoso.

Hay en ellos rincones íntimos a los que sólo accede la persona elegida. En el Barchetto del Duca, de los Finzi-Contini, hay que adentrarse por un sinuoso sendero y atravesar el túnel de cañas de Indias para llegar a la parte más sombría y melancólica del jardín; dejar atrás las esbeltas palmeras, las encinas, los acebos, el plátano gigantesco, para llegar al pequeño embarcadero sobre el canal, oculto entre la tupida vegetación de sauces, álamos y calas. Pero hasta aquí sólo puede llegar quien antes ha conseguido un hueco en el corazón de la bellísima Micòl.

En los jardines, se urden secretos encuentros y hay en ellos confidencias y susurros, furtivas caricias. También ventanas indiscretas que delatan las grandes traiciones. El dolor del engaño tiene triste al rey Shahrivar. Y su amargura sólo encontrará cura en el hilo frágil de las palabras de Sherezade, pero antes serán necesarios los relatos de mil y una noches.

Nenúfares
Claude Monet

Se embarulla caprichosa la memoria, y se enmarañan los recuerdos. Los jardines que encontré en las páginas de una novela, los que vi en los cuadros de los museos, los dibujados en ánforas y mosaicos, los bordados en un tapiz, los que contemplé en las pantallas del cine, los que imaginé mientras escuchaba una melodía. Los jardines soñados se confunden con aquellos otros por los que un día caminé. El corazón le pide un esfuerzo a la memoria para conservarlos, amorosamente, como cuidó Claude Monet el jardín de Giverny, en la casa alejada del ruido.

Con el mismo mimo con el que retocó mil veces las pinturas realizadas en los últimos años de su vida. Con aquella paciencia lenta y obsesiva, con la que, ya casi ciego, quería apresarlo todo en el cuadro: las flores, los juncos, la luz del sol filtrándose entre la fronda, los efímeros reflejos en las ondulaciones del agua, el palpitar apenas perceptible de la brisa, los sauces reflejados en la superficie, el fondo del estanque. Quería atesorar todo lo que había construido con sus manos y que ahora, en la vejez, apreciaba más que nada en el mundo. Sin embargo, en sus últimos cuadros, los rosales, las glicinias, los iris, las amapolas, el puente japonés, los sauces sobre el estanque de los nenúfares, se vuelven cada vez más vaporosos y parece como si se disolvieran en la tela.

El arte es una promesa de felicidad, el refugio donde guarecerse cuando todo a nuestro alrededor se vuelve inhóspito. El que pinta, como el que construye un jardín, busca avivar en la tela el latido del paisaje que representa, respirar el aroma de las plantas, sentir en la cara el viento que mece las ramas; como el pintor Wang-Fô en el cuento de Yourcenar, desaparecer para siempre en el mar de jade azul que acaba de inventar.

#

laVorágine
CULTURA CRÍTICA
fb.com/LaVoragineSantander
info@lavoragine.net
@voragineSDR
www lavoragine.net
C/ Cisneros 15 - Tel.: 942 375 226

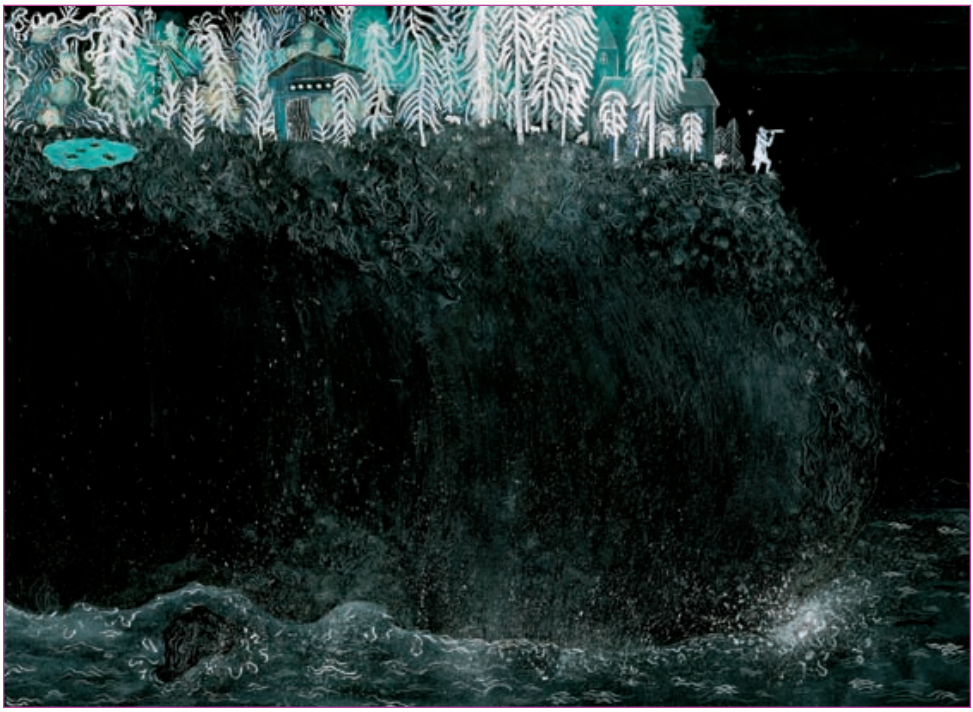
Manuel Marsol

En "Ilustrarte", sección iniciada en el número 44 con el nombre de "Álbum Ilustrado", en abril de 1998, retomamos la idea de presentar a un ilustrador novel. Por estas páginas han pasado ilustradores como Pablo Amargo, Noemí Villamuza, Óscar Villán o Judit Morales. En esta ocasión damos la palabra a Manuel Marsol, un ilustrador madrileño que este año se ha abierto la puerta del mundo editorial a base de premios y selecciones.

Autor

Arabia Pindal
Viajero en páginas lejanas

Manuel Martínez Soler (Madrid, 1984) es desde este año Manuel Marsol y se ha erigido en pocos meses como uno de los valores más destacados en el mundo de la ilustración infantil nacional. Estudió Publicidad y Comunicación Audiovisual en Madrid, pero después de comenzar su labor profesional lo dejó por la ilustración. Ha iniciado su carrera como ilustrador hace un par de años. “Fue una cuestión de hacer caso a lo que de verdad me gustaba, que es dibujar, y en un sentido más amplio, que es contar historias. Simplemente me di cuenta de que con mi manera de ser, la publicidad no era la profesión adecuada para expresarme a nivel artístico o creativo. Hay una lista demasiado larga de personas que intervienen en el proceso creativo de una agencia de publicidad y que convierten cualquier intento de hacer algo personal en frustración. Simplemente no es el sitio. En comparación, el mundo del libro ofrece una libertad gigante. Eso no quita que de vez en cuando se puedan hacer cosas bonitas en publicidad, y que haya gente que disfrute de la creatividad publicitaria, pero entran muchísimos factores en juego que lo hacen muy complicado. No sólo el mundo del libro está en crisis, la publicidad también lo estaba hace tres años y sigue igual o peor. Y tengo clara una cosa: es verdad que ya no tengo la seguridad de un contrato, pero ahora me da una satisfacción enorme pensar que estoy contando



Ahab y la ballena blanca
Il. Manuel Marsol
Ed. Edelvives, 2014

historias que me hacen feliz y no un anuncio para vender móviles. El día en que me puse a leer (con idea de ilustrar) los cuentos de Rulfo y me di cuenta de que a partir de ahora eso era parte de mi trabajo, me di cuenta de que había hecho bien en dejarlo".

Su memoria se halla repleta de libros que han dejado huella en su piel y en sus entrañas y que, de alguna manera, le han empujado hacia esta profesión. "En cuanto a literatura, los hispanoamericanos siempre han sido una debilidad para mí, por crear mundos con un pie en la realidad y el otro en los sueños y la imaginación. *Pedro Páramo* de Juan Rulfo, *La oveja negra y otras fábulas* de Augusto Monterroso, los cuentos de Cortázar, Quiroga… son libros cuya sensibilidad me marcó profundamente. La obra de Ernesto Sábato y de Bolaño también. Otros libros: *Mientras agonizo* de Faulkner, *Moby Dick* de H. Melville, *El marino que perdió la gracia del mar* de Mishima, *La montaña mágica* de T. Mann, Kafka… todos ellos crean mundos y atmósferas especiales dentro de una aparente realidad. Y sí, voy a poner *el Quijote* porque no me he reído tanto con un libro en mi vida.

En mi memoria infantil está *Sol Solet* de Els Comediants, por la fantasía desbordante, que me provocaba en parte miedo y en parte atracción. También me marcó *El Principito*, por todo. Y cualquier

libro donde hubiese dinosaurios, piratas, planetas y viajes espaciales. Ah, y los comics de *Dragon Ball*, por supuesto.

Que haya conocido de adulto, pero relacionados con el libro ilustrado: *Los tres erizos* de Sáez-Castán, *Nadarín* de Leo Lionni, *La mosca* de Gusti, cualquiera de Anthony Browne, las ilustraciones de Zabala, de Jesús Cisneros, Guridi y Pablo Auladell, *Annie du Lac* de Kitty Crowther, *Un mensaje en clave* de Troshinsky, *El Arte: conversaciones imaginarias con mi madre* de Juanjo Sáez (para todos aquellos que dicen ante un cuadro de Miró "esto lo hago yo también"), *La sombra sobre Innsmouth* de Lovecraft, ilustrada por el genial Alberto Vázquez, *El pato y la muerte* de Wolf Erlbruch o *Los entusiastas* de Brecht Evens".

Manuel trabaja con entusiasmo y de forma intensa mientras tiene entre manos un nuevo libro. Está siempre abierto a experimentar con técnicas, formatos y texturas. Es un enamorado de la mezcla y la mixtura. "No tengo unas técnicas preferidas. Al principio me sentía más a gusto con técnicas más matéricas y plásticas, más cercanas a la pintura, tipo acrílicos, acuarelas, etc. Pero me gusta ir probando y usar cualquier cosa que esté a mi alcance. Desde el collage hasta el dibujo digital directamente desde el ordenador. Al final, es probar con todo lo que tienes y ver qué estética es la mejor para contar lo que quieres. A veces un trabajo pide muchas manchas, y cierto abigarramiento, y otras, es mejor la simplicidad e iconicidad que dan algunas técnicas digitales".

Su estilo se halla entre la generación de atmósferas y las sensaciones que producen sus trabajos. Puede ser muy sintético en algunas ocasiones y abigarrado en otras. "Nunca he sido un buen dibujante, pero supongo que la gracia está en poner eso de tu parte. No recuerdo quién dijo que su estilo era fruto de sus carencias, y en mi caso, estoy de acuerdo. La frescura suele estar en el azar, en las imperfecciones, en el error. Por eso muchas veces lo busco deliberadamente. No quiero decir que sea malo dibujar bien. El control también es necesario (y hay artistas que hacen de él una virtud sin caer en el virtuosismo, algo que me parece dificilísimo, como Pablo Amargo que me encanta). Lo que creo es que no hay que regodearse demasiado en la perfección de la técnica y las formas si ese no es tu discurso, en un exceso de control sobre el dibujo si no es por algo. Ahora dibujo bastante mejor que hace tres años y eso me da muchos más recursos, pero trato de evitar caer en fórmulas o tendencias trilladas (Marx decía que hay que esconder la tendencia en el arte para que no nos salte como el muelle de un sofá viejo), en un amaneramiento o depuración del trazo excesivo, porque va en detrimento de la emoción y la sorpresa. Los cuadros de Francis Bacon o la serie de la Suite Vollard de Picasso son un

referente para mí por ese equilibrio entre el accidente, la frescura y lo imprevisible por un lado, y el control, la habilidad técnica y *la intención* (que no debe notarse demasiado) del artista por otro. El *Revolver* de los Beatles es otro buen ejemplo. Rulfo también. Emocionar sin necesidad de gritar ni de abusar de los recursos. Ovidio escribía que el arte consiste en que uno no lo perciba. ¡Ay! Pero qué difícil es conseguirlo."

La publicidad está presente en su obra porque le ha regalado una gimnasia mental que le permite enfrentarse a un proyecto de forma más pausada y racional. "Puede que la publicidad me haya ayudado a conceptualizar mejor. A trabajar una y otra vez en una idea para buscar la mejor manera de contarla, cambiando de registro si es necesario. A tener claro que, la mayoría de las veces, las historias son como los anuncios: concepto (la idea que hay detrás, lo que quieres contar), ejecución (la manera de traducirla a una imagen o expresión estética, el cómo lo cuentas) y cierre (lo que en publicidad es el slogan, y en otras disciplinas como el álbum, sería la manera de bajar a tierra esa idea, de clarificarla, de convertirla en un mensaje concreto para el espectador/lector, o de encontrar un final que dé sentido a la obra).

Pero sinceramente, creo que si me ha ayudado a algo el paso por la publicidad, más que a todo lo anterior, ha sido a la capacidad de aguante. Tener opiniones distintas con un editor es un placer si lo comparo con los clientes de una agencia. Y es normal: en el mundo del libro, el editor suele amar su profesión, o como mínimo, le gustan los libros y ha leído muchos.

Si oigo a algún ilustrador quejarse de las diferencias de opinión con los editores, pienso: no saben lo que es un cliente del departamento de *marketing* de una multinacional de telecomunicaciones… El hecho de que en el mundo del libro la mayoría de la gente esté porque le gusta su profesión ayuda mucho. Todos queremos lo mismo: hacer un libro bonito y, además, vender. Los pocos editores con los que he tenido la suerte de trabajar han mejorado los libros con sus aportaciones. Como mínimo, saben de lo que hablan. En publicidad era más bien al revés. Sé por ex compañeros que también existen clientes con cultura audiovisual que además de las pelis de los Oscars veían las de Cannes y Sundance, pero yo no tuve la suerte de conocerlos."

Este año ha sido seleccionado para la exposición de ilustradores de la Feria de Bolonia. Su obra se expuso junto a la de una cincuentena de ilustradores de todo el mundo entre los más de tres mil candidatos. Optó al Premio Internacional Fundación Santa María-Feria de Bolonia, que finalmente ganó su amiga Catarina

Sobral. “Fue una sorpresa y una alegría enormes. Desde entonces los editores me hacen un poco más de caso.”

Ahab y la ballena blanca
Il. Manuel Marsol
Ed. Edelvives, 2014

En primavera ganó el Premio Internacional de Ilustración Edelvives en su III edición con el álbum *Ahab y la Ballena Blanca*. “Lo viví también con mucha felicidad, era como si todo el esfuerzo de esos dos años de aventura desde que dejé la publicidad empezase a tener sentido. Ahora lo tengo claro, pero también hay momentos de dudas y estas cosas ayudan, más que nada, a ganar seguridad y dedicarte a dibujar en vez de lamentarte pensando si vales o no para esto. Una motivación para currar todavía más. El álbum ha llevado mucho trabajo, con un tiempo muy apretado (y en mitad del mundial de fútbol, grrrrr). El trabajo con Edelvives, y con Jorge Gómez, en concreto, ha sido genial. El álbum fue creciendo mucho desde que se produjo el fallo del jurado hasta que llegó a su versión final. Es mi primer álbum y ha sido todo un aprendizaje. Sólo hubo un momento delicado: cuando se me cayó un bote de agua en el ordenador. Salían chorros de agua por los puertos usb si lo girabas, parecía el Pequod. Por suerte, no perdí la información. Eso sí, tuve que invertir un buen pellizco del premio en repararlo.”

Recientemente ha ganado el Premio del V Catálogo Iberoamericano de Ilustración con el trabajo *La casita*. Galardonado entre 742 par-

Astro
Il. Manuel Marsol
Inédito

ticipantes de 18 países. "Me lo he trabajado pero también hay que tener suerte. Ni yo era tan malo hace dos años cuando me costaba convencer a los editores ni ahora soy tan bueno. Conozco a muchos de los seleccionados y se lo merecen tanto o más que yo. Este año me ha tocado a mí, nada más. Cuando me llamaron para comunicármelo aquí eran las tres de la mañana por el cambio horario y yo estaba durmiendo. No entendía nada, al levantarme llegué a pensar que era una broma y que lo había soñado." El jurado decidió otorgarle este galardón "por la elevada calidad artística de su obra que se evidencia en el refinado trabajo gráfico y plástico, la sensibilidad poética para crear atmósferas, su capacidad para despertar emociones y múltiples lecturas, y la consistencia en el desarrollo del personaje y de la historia".

Manuel no ha cambiado su manera de trabajar ni se siente más responsabilizado por ello."No tengo la sensación de que estén hablando de mí. Agradezco las palabras, pero aún me queda muchísimo. Desde dentro uno es más consciente de las carencias y de todo lo que queda por hacer. Eso sí, ahora mi madre tiene coartada cuando le digo "te gusta porque eres mi madre". Me dice: ¿ves?, ya no soy la única que piensa que lo haces bien."

Una de las personas que más le ha ayudado en su corta carrera es la editora portuguesa Carla Oliveira. "Carla fue la primera edi-

Astro
Il. Manuel Marsol
Inédito

tora (Orfeu Negro, Lisboa) que confió en mi trabajo, antes de que llegasen los premios, y eso me dio mucha confianza para seguir intentándolo, pues me estaba costando un poquito. Es una editora que hace su trabajo de maravilla, todas sus aportaciones y consejos tienen sentido y he aprendido mucho de ella. Además, es mi amiga. ”

Además de su experiencia en el mundo de la publicidad, compagina la ilustración con otras disciplinas creativas y así seguirá en el futuro. “Actualmente también trabajo como animador, lancé una serie de productos con un proyecto paralelo de ilustración llamado *Bloger de Niro*, y estoy desarrollando un videojuego conjuntamente con un estudio basado en un álbum en el que estoy trabajando. Sigo en contacto con galerías de arte para realizar exposiciones, y no me olvido de la cámara, tengo ideas para cortometrajes que me gustaría realizar”.

Manuel ha iniciado su camino en el mundo de la ilustración hace dos años, pero este 2014 es el año en el que se están viendo los frutos del mismo. “Acabo de empezar y mi primer álbum está recién publicado, pero me gustaría seguir teniendo la misma libertad que tengo ahora con los nuevos proyectos en los que estoy trabajando. Poder seguir haciendo álbumes personales y contando las historias que me motivan. Y no cerrarme a nada, el mundo de

La casita
Il. Manuel Marsol
V Catálogo Iberoamericano de Ilustración

la ilustración no se acaba en el libro (aunque no hay nada tan bonito como un libro bien hecho). El terreno digital ofrece unas posibilidades creativas enormes, está todo por hacer. Espero que en el futuro pueda vivir de trabajar en lo que me gusta, eso me pondría muy contento."

Y nosotros esperamos disfrutar con tus libros.

#

Tebeos para los más pequeños

En este artículo se comentan varias historietas dedicadas a los más pequeños, de diez editoriales diferentes, que demuestran la recuperación del interés de los autores y de la industria por los lectores tradicionales de tebeos a los que no se les ha tenido en cuenta en las últimas décadas. Estos cómics tratan todo tipo de temas, tienen un carácter didáctico o lúdico, son clásicos o modernos y han sido creados por autores españoles o extranjeros. Son ejemplos de una manifestación mucho más amplia.

Autor

Juan Gutiérrez Martínez-Conde
Equipo Peonza

Durante la mayor parte de la historia del cómic sus lectores principales fueron los niños, aunque también había tiras de prensa y otras publicaciones para un público de mayor edad. En las últimas décadas del siglo pasado se acrecentó el interés de este medio por el lector adulto tratando temas no adecuados para menores. Aparecieron movimientos de crítica social como el fenómeno *underground*, proliferaron las obras de autor con una mayor exigencia estética y el mundo universitario empezó a interesarse por esta manifestación cultural. Al mismo tiempo, las publicaciones infantiles fueron perdiendo su preeminencia y a la industria nacional, europea y americana se unió la japonesa con los *mangas* que imponían una nueva estética. En época más reciente, el desarrollo de la llamada novela gráfica confirma la orientación de esta industria hacia el público juvenil y adulto.

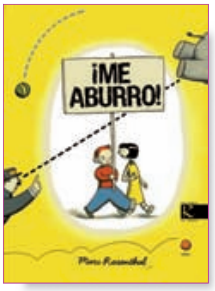
Este artículo pretende informar a los mediadores del mundo de la lectura sobre el interés de estas publicaciones y apoyar la labor de las editoriales que están realizando un esfuerzo para que los niños y adolescentes tengan a su alcance obras de calidad que despierten su interés por la lectura.

Barbosa el pirata
Bang Ediciones, 2013

Barbosa el pirata

Creada en el año 2004, Bang Ediciones, a través de su colección Mamut, ha publicado una serie de historietas dirigidas a niños clasificadas por edades: a partir de los tres años, sin textos, doce libros; para más de seis años, doce libros, y para más de nueve años, diez libros. Otra sección con la denominación de Golden Age trata de recuperar clásicos infantiles como *El mundo es redondo* de Graham Marks y Oscar Grillo. Los autores son extranjeros y nacionales y la temática y la estética son muy variadas.

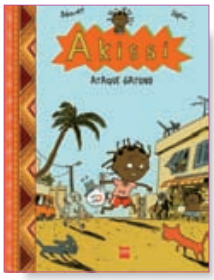
La obra que reseñamos, *Barbosa el pirata y las islas de las plumas*, ha sido escrita y dibujada por Jorge González. Está editada en cartoné con los cantos redondeados y papel de gran gramaje para que resista la manipulación de los más pequeños. Puede servir para iniciar al lector en un género de larga tradición. A partir de tres años.



¡Me aburro!
Ed. Faktoría K, 2011

¡Me aburro!

La diferencia entre el cómic y el álbum ilustrado se difumina en muchas ocasiones ya que este último a veces emplea viñetas, bocadillos, onomatopeyas y otros recursos característicos de la historieta. En ambos casos la interdependencia entre el texto y la imagen es total. Un ejemplo de lo comentado puede ser *¡Me aburro!* escrito y dibujado por Marc Rosenthal y editado por Faktoría K de libros, un sello editorial de Kalandraka. Su protagonista es un pequeño Tintín que pasea por la ciudad sin darse cuenta de todo lo que ocurre a su alrededor y que ha sido desencadenado por él mismo sin querer. Al final ocurre algo que le saca de su ensimismamiento y le hace ver la vida de manera diferente. Ahora todo es más divertido. Tal vez este acontecimiento suponga el inicio de sus aventuras por diferentes países. A partir de tres años.



Akissi. Ataque gatuno
Ed. SM, 2014

Akissi. Ataque gatuno

La cubierta de este libro recordará a muchos la famosa serie de historietas *Aya de Youpogón*. No le faltan motivos ya que Akissi viene a ser la versión infantil de la joven africana. La autora de ambas historias es Marguerite Abouet y la ilustradora Sapin se inspira en el universo gráfico de Clèment Oubrerie, dibujante de Aya. Las aventuras de esta niña, entusiasta y divertida, transcurren también en Costa de Marfil, pero los protagonistas son niños con sus rivalidades, sus juegos y travesuras. La relación con los padres desempeña un papel importante.

Los pequeños lectores descubrirán las diferencias entre su mundo y el africano en el que los niños juegan libremente en la calle, las mascotas pueden ser monos que les comen los piojos y las lombrices intestinales son unos seres con los que se está acostumbrado a convivir. *Akissi: Ataque gatuno* ha sido publicado por SM. A partir de seis años.

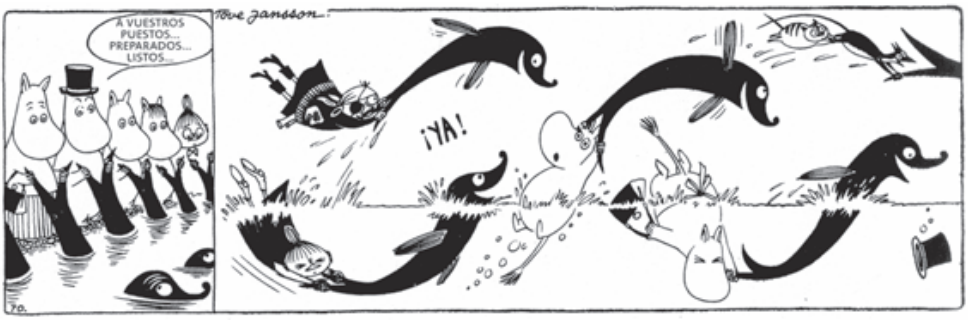
Akissi
Il. Mathieu Sapin
Ed. SM, 2014

Las aventuras de Lobato

En este tercer volumen de las aventuras de Lobato, *La posada y otros relatos* descubriremos por qué se denomina así a este niño huérfano que vive en la Italia del siglo XIII y tiene como amigos a Francisco de Asís y a Hermano Lobo. Su autor es Jean-François Kieffer (1957) y ha sido galardonado por este álbum con el Premio de la Juventud de las librerías religiosas de Francia en 2002; en 2006 los cinco primeros volúmenes recibieron el Premio Internacional del Cómic Cristiano en el festival de Angoulême.

Lobato es músico y poeta, viaja por campos y ciudades y conoce a todo tipo de gentes con las que vive múltiples aventuras que de manera natural ofrecen desenlaces en los que triunfan el entendimiento, la colaboración, la alegría de vivir y el respeto por los animales y la naturaleza. A partir de seis años.

Las aventuras de Lobato
Ediciones Encuentro, 2014



Mumin
Il. Tove Jansson
Ed. Coco Books, 2014

Hilda y el gigante de medianoche

Hilda es una niña que vive con su madre en plena naturaleza, rodeada de montañas, y que no quiere ir a vivir a la ciudad para continuar sus estudios. La vida tranquila de ambas cambia cuando se hacen presentes unos seres misteriosos que se sienten agredidos por los humanos. Hilda, que tiene una gran facilidad para hacer amigos, trata de encontrar una solución relacionándose con los elfos y con el gigante Jorgen. De esta manera descubrirá un mundo que permanecía oculto a sus ojos. Esta historieta nos acerca a la mitología nórdica, una veintena de sus personajes aparecen dibujados en las guardas, y nos muestra un ejemplo de apertura y comprensión hacia lo desconocido y lo diferente.

Hilda y el gigante de Medianoche
Barbara Fiore Editora, 2013

Los dibujos caricaturescos buscan la simpatía del lector a través de las situaciones humorísticas, pero también despiertan la ternura tanto hacia los humanos como hacia los diminutos elfos y los gigantes. A partir de seis años.

Mumin

Este año también se cumple el centenario del nacimiento en Helsinki de la artista y escritora Tove Jansson. Esta autora de diez novelas infantiles, traducidas a treinta y cuatro idiomas, de libros de ilustraciones y obras para adultos recibió, entre otros, el Premio Andersen en 1966 y la medalla Nils Holgersson en 1953, año en que empezó a publicar una tira cómica en el London Evening News y otros cuarenta diarios. Estos cómics protagonizados por los Mumin, que aparecieron en la prensa durante cinco años, se publican ahora en su totalidad en la editorial Coco Books. No podría hacerse un homenaje más oportuno a Tove Jansson que la cuidada edición de sus historietas que se ofrecen a los lectores de todas las edades para que puedan ser leídas en las mejores condiciones, disfrutando de la

Mumin
Ed. Coco Books, 2014

originalidad, simpatía, buen humor y alegría de vivir que desbordan. A partir de nueve años.

La isla de las piedras
Ed. Dibbuks, 2014

La isla de las piedras

La utilización didáctica de la historieta tiene una larga tradición en la que se alternan las publicaciones de gran interés con otras totalmente prescindibles. *La isla de las piedras* pertenece a la primera categoría gracias al guion bien documentado, a la vez que entretenido, de Marc Ferré y a las ilustraciones de Max y Pau que se alternan dibujando las figuras y los fondos en las dos historias que recopila este volumen.

Los protagonistas de este cómic vivieron en Mallorca y Menorca hace tres mil años y construyeron los talaiots, esas famosas edificaciones de piedra que aún se conservan en las islas. A través de las viñetas vamos conociendo su cultura y sus creencias de manera natural a medida que avanzan las sencillas tramas. Un artículo final de Cristina Rihuete explica las características del yacimiento arqueológico de Son Fornés en el que se ambientan las historias. A partir de nueve años.

En el parque
Ed. Thule, 2012

En el parque

En la colección Isla Flotante de la editorial Thule han aparecido una veintena de cómics para primeros lectores, incluyendo los más pequeños. Entre otros títulos encontramos: *Chupetes de luna* de José Urriola y Javier Velasco, *Pablo pájaro* y *Pablo gato* de Alé Mercado o la serie protagonizada por Buh, de Andy Runton, de gran éxito y muy premiada en Estados Unidos.

La obra que reseñamos, *En el parque. Una historia cómica y cinco terroríficas*, ha sido escrita por Olalla H. Ranz y dibujada por Josune Urrutia, Livia Cives, Cristina Pérez Navarro, Miguel B. Núñez, Diego Fermín y Riki Blanco. Las cubiertas y guardas son de Dani Sanchis. La autoría colectiva nos permite disfrutar de una gran variedad de planteamientos estéticos que van desde la tradición a la vanguardia y de técnicas plásticas que buscan, en muchos casos, la experimentación. A partir de doce años.

Huck Finn
Ed. Impedimenta, 2014

Huck Finn

Las versiones de la novela de Mark Twain *Las aventuras de Huckleberry Finn* (1884) en otros medios son innumerables y se

No puedes besar a quien quieras
Il. Sandrine Revel
Ed. La Cúpula, 2014

han mantenido constantes a lo largo de los años. La que comentamos ahora, escrita y dibujado por Olivia Vieweg y publicada por Impedimenta, tiene varias singularidades ya que acerca la acción hasta nuestros días y los escenarios de Norteamérica se cambian por los de la vieja Europa. Esta adaptación mantiene la fidelidad a los aspectos más profundos e incisivos de la obra original, conserva el tono desenfadado y provocador del original, pero la historia recupera frescura y actualidad.

El dibujo es limpio y sencillo, pero muy eficaz con una planificación dinámica que consigue que la historia discurra de manera fluida, sin saltos bruscos ni estancándose, al igual que ocurre con la balsa en la que viajan los jóvenes protagonistas. A partir de doce años.

No puedes besar a quien quieras

El hecho inocente de que un niño intente dar un beso en el cine a una compañera emocionada mientras ven una película propagandística del camarada Stalin desencadena una serie de reacciones con trágicas consecuencias. Esta anécdota sirve a las autoras Sandrine Revel y Marzena Sowa para describir la vida cotidiana vigilada en Polonia durante los años de la dictadura comunista. *No puedes besar a quien quieras*, completa el retrato de este tiempo gris iniciado por Sowa en las historietas autobiográficas de su infancia publicadas por Norma en dos volúmenes con el título de *Marzi*. En esta ocasión el dibujo es más realista y los colores ocres y oscuros recrean una atmósfera sombría y opresiva. La trama tiene mayor complejidad y retrata a los personajes con más profundidad. En una sociedad en la que la verdad está proscrita, los niños se ven obligados a descubrir lo que se les oculta. A partir de doce años.

No puedes besar a quien quieras
Ed. La Cúpula, 2014

#

Gráficas **CALIMA**

Mi abuela y las manzanas de oro

Autora
Menchu Gutiérrez
Escritora

El primer libro que recuerdo es uno que sostiene mi abuela entre las manos.

Yo debía de tener tres o cuatro años. Mi hermana pequeña se habría quedado en casa con mis padres y mi hermano mayor y yo pasábamos unos días con ella en casa de unos amigos de la familia, en una ciudad de la costa. Seguramente era el final de verano porque la playa estaba casi vacía y llevábamos ropa de entretiempo. Recuerdo la angustia de mi abuela cuando, de vuelta de un paseo, nos sorprendió una tormenta en la calle; cómo corríamos mientras ella intentaba protegernos de la lluvia inútilmente.

Al llegar a la casa vacía, mi abuela nos secó muy bien y, para asegurarse de que entrábamos en calor, después de darnos una bebida caliente, nos metió en la cama. Después, tomó un libro de la biblioteca y empezó a leer en voz alta.

Inmediatamente, sucedió algo maravilloso: mi abuela dejó de ser mi abuela... o, sin dejar de ser mi abuela, se convirtió en otra persona.

El libro actuaba sobre mi abuela, la historia que leía transformaba su voz; mi abuela se convertía en médium de lo que contaba:

Garbancito
Il. Lucie Müllerová
Ed. Edelvives, 2010

Garbancito
Il. Lucie Müllerová
Ed. Edelvives, 2010

estaba allí, a nuestro lado, y se encontraba también en otro lugar, en el interior del libro, que nosotros no podíamos ver, o que sólo podíamos ver a través de su voz.

Desde esta nueva ventana que era el libro, mi abuela se asomaba a un jardín que rodeaba el palacio de un rey y en el que crecía un árbol mágico. En este prodigioso árbol maduraban manzanas de oro.

De toda la compleja historia de este cuento que –según descubrí muchos años después– era *El pájaro de oro*, de los hermanos Grimm, recuerdo sobre todo esas manzanas. Las manzanas, como todo lo que sucedía en el libro, se encontraban en un lugar completamente nuevo para mí que, enseguida me di cuenta, nada tenía que ver con los lugares que había conocido hasta entonces.

Esas manzanas no se comían, esas manzanas tenían un valor diferente al de las manzanas de mi merienda. Eran manzanas que habían madurado para ser contempladas, como los tesoros. ¿Qué podía representar el oro para una niña de tres o cuatro años? ¿Qué significaban aquellas diminutas fogatas minerales que pendían del árbol?

Una manzana es una manzana y no es una manzana. Una manzana puede ser otra cosa disfrazada de manzana. Las preguntas que se plantean en este cuento son infinitas: un pájaro de oro viene por la noche a robar las manzanas de oro, un príncipe lanza su flecha al pájaro y en el jardín real cae una pluma de oro... Dentro del libro comienza otro viaje, el que llevará a los hijos del rey en busca del pájaro de oro, y luego, del caballo de oro, y de una princesa.

Aunque a ese recuerdo se hayan superpuesto inevitablemente las lecturas posteriores del cuento, creo que es imposible que mi experiencia no se viera marcada también por ese trance de la elección que se plantea a cada momento en el libro: el pájaro de oro vive en una humilde jaula de madera y a su lado hay una jaula de oro vacía; el caballo de oro debe ser ensillado con una montura muy modesta, jamás con la montura de oro que también se encuentra en el establo... Nunca podré saber qué elementos del cuento forman parte del recuerdo inicial, sólo tengo esa certeza: el libro convertido en la ventana que da un jardín que sólo la lectura puede despertar del sueño.

En este primer recuerdo infantil asociado a un libro es muy importante el hecho de que yo no estuviera en mi casa, de que me encontrase de viaje –quizá por primera vez– en una casa extraña y que mi abuela fuera el vínculo que me unía a ambas. Es muy importante que detrás de las ventanas continuara lloviendo torrencialmente y que yo estuviera a resguardo de esa lluvia, mientras la memoria de la misma lluvia comenzaba a desvanecerse en mí, gracias al calor de la manta que me envolvía. Es muy importante que yo pensara en mi casa; que la echara de menos y que dejara de echarla de menos.

A través del cuento que me leía mi abuela se establecía una extraña ecuación entre lugares cercanos y remotos y, quizá por primera vez, también inalcanzables, o alcanzables sólo por medio de ese objeto mágico que mi abuela sostenía entre las manos. Porque ya entonces algo te decía que a ese jardín –el jardín donde crecía el árbol de las manzanas de oro– no se llegaba en tren, ni en barco y, sin saber todavía del todo lo que era un libro, el medio de locomoción mágico que es un libro, había nacido la intuición de una nueva realidad.

Mi abuela se llamaba Refugio. Qué nombre tan raro. Mi abuela era mexicana y vivió exiliada de su infancia casi toda la vida. Siempre he pensado que los nombres ejercen una enorme influencia en las personas.

Al igual que el nombre de mi abuela y su significado, al igual que el cariño de mi abuela, *El pájaro de oro* no ha hecho sino acrecentar su valor en el tiempo. De alguna forma, siempre estoy a punto de entrar en ese jardín.

#

Autor

Hilario González Fernández

Maestro. Exdirector del Colegio Público Pablo Picasso (Laredo)

Leer, vivir, luchar

La infancia en los años cincuenta en un pueblo del norte. El paisaje teñido de verde. La escuela, y el gran encerado negro como metáfora de un tiempo de oscuridad. Apenas algunas estanterías con un puñado de libros.

Un niño todo oídos escucha hablar de los maquis, guerreros del tiempo y la esperanza en la España de la dictadura. Los tebeos gastados por mil lecturas traen promesas de libertad y de justicia. De su mano, el deseo de saber. La necesidad de entender el mundo que los adultos se empeñan en ocultar. Luego, las lecturas clandestinas; y los primeros grandes libros, como fogonazos.

En mi pueblo, Casar de Periedo, la luz se disparaba entre los montes y llegaba al río, el Saja. En medio, una enorme llanura, para nosotros la mayor de Cantabria y del mundo, se dibujaba verde, poblada de maíces y zanahorias, patatas, vallico y alfalfa. También, casi como único edificio flotando entre los prados, se encontraba la escuela, de textura dura y gris. Los niños por un lado y las niñas por otro. Un muro separador de vidas y misterios. Un muro que no podía evitar, de todas formas, que se mezclaran los gritos y el silencio.

Dentro, entre las mesas marrones y una estufa apagada, el encerado se proyectaba, negro, hacia las ventanas grandes, transparentes, marco del verde de nuestra tierra.

No muchos libros, no, estaban situados en algunas estanterías que se sostenían milagrosamente entre la pared y el suelo, abrigados por un polvo suave y también gris.

No fui gran lector en mi niñez en la escuela de mi pueblo. Sí, es verdad, fui capaz de descubrir los tebeos que hicieron volar la imaginación de todos por los montes de La Tejera y Los Llanos, a veces de La Barbecha, ya lejos estos de nuestras infantiles posibilidades. Tres marinos en el mar, otros tres en busca van. Marinos en tierra de montes, con escajos y bardales, con flores de colores y olores maravillosos. Nuestros montes de escapada, de huida, de desbordante imaginación. Montes en los que las cuevas iban escribiendo el libro de nuestras vidas. Entre cuevas con murciélagos y ríos que imaginábamos grandes, con playas pequeñas y barcos de rocas.

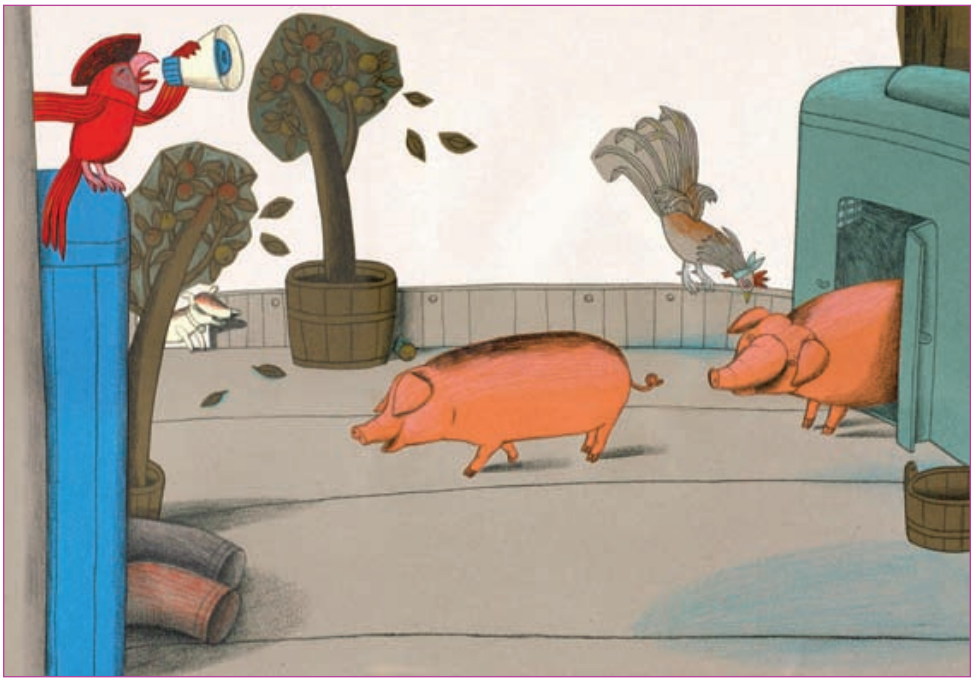
Un loro en mi granja
Il. Lucie Müllerová
Ed. Edelvives, 2009

Por aquí ha estado Juanín. Sí. Iba disfrazado de guardia civil. Nadie lo reconoció. Se fue en el tren hacia la nada, desapareció. Creo que, en la estación, estuvo hablando con varios guardias civiles vestido de cura. No le van a coger nunca. Una vez, ya rodeado de guardias, lanzó una bomba de humo y se fue, otra vez, al bosque de Monte Corona, a su caseta mágica, invisible.

Juanín, Bedoya y tantos otros, guerrilleros, maquis, que lucharon por la libertad y nadie quiere recordarles. Una calle, una plaza, un monumento para aquellos hombres y mujeres valientes.

Interno ya, más tarde, en un lugar cerca del mar y cerca-lejos de mi pueblo, donde los barcos se deslizaban a golpes por las olas de espuma, las lecturas de mi infancia siguieron siendo los tebeos desvencijados. Entre ellos, aventuras de *El Capitán Trueno* que, oculto entre sus letras, proyectaba un mensaje de libertad y justicia. Una libertad que chocaba con la realidad controlada y triste en la que vivíamos los niños de aquella España de la Dictadura.

Cuando, ya joven, descubrí realmente los libros y el sistema social que tan difícil hacía la vida de los pobres, me acorraló la necesidad de saber, de formarme para entender el mundo que querían ocultarme. Y los libros de ensayos, algunos clandestinos, se posaron en mi armario, ocultos, entre la ropa, poca, que perfectamente



Un loro en mi granja
Il. Lucie Müllerová
Ed. Edelvives, 2009

doblada, ocupaba las baldas de mi vida. Y entonces, sí. Entre la filosofía, la economía política y la sociología, alguien puso entre mis manos *La madre*, de Gorki. Y me impactó profundamente descubrir que en diferentes lugares de la tierra muchos hombres y mujeres habían luchado y luchaban para cambiar las cosas. Revolucionarios les llamaban.

A partir de entonces leí mucho. Ensayos y novelas. Libros que me llevaron, entre la realidad y la ficción, al compromiso y la lucha.

Por ese sendero, que nunca olvidará los caminos de barro y los trenes de mi infancia, sigo caminando. Rodeado de libros, muchos libros y de una mujer que, desde hace cuarenta años, se convirtió en el alma de mi nube, en luna de mi mar, en mi libro de sueños y esperanza.

Y aquí estamos ahora los dos, con un libro marcado, preparado para abrirse y llevarnos hacia territorios insospechados de magia y realidad.

#

Lucie Müllerová

En esta ocasión dialogamos con una ilustradora que ha irrumpido en el panorama internacional con fuerza a base de premios y libros sugerentes. La intensidad cromática y la modelación de los personajes le dan un carácter singular a sus ilustraciones. Estamos seguros de que los lectores de Peonza disfrutarán con sus palabras, con sus imágenes y con sus libros.

Autor

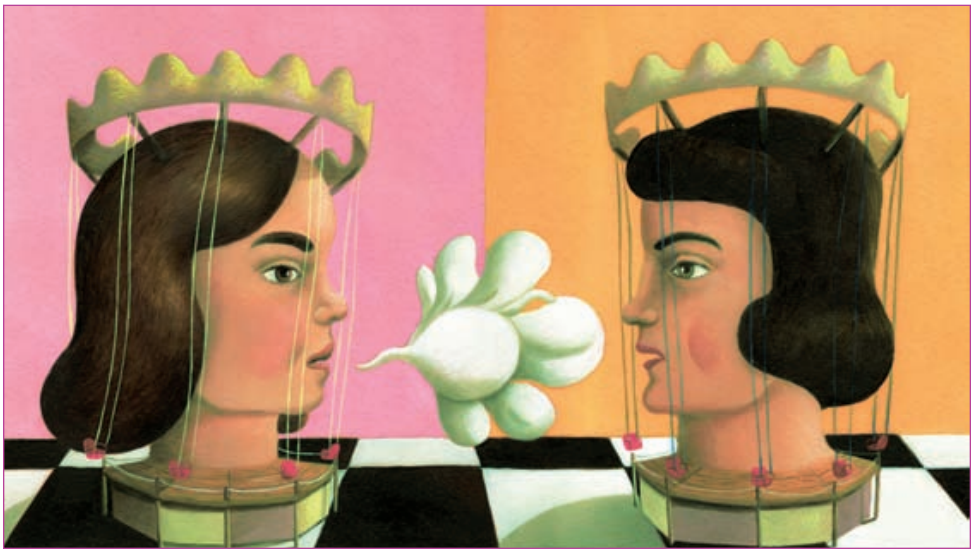
Javier Sobrino
Amante de álbumes

¿Cómo fue tu infancia, cómo recuerdas aquellos primeros años en Ceský Krumlov?

Recuerdo que tuve una hermosa infancia, las vacaciones de verano que pasé en el campo, en casa de mi abuela materna, ella vivía en un pequeño pueblo rodeado de bosques de la Selva de Bohemia. Cuando era niña me encantaban el jardín y los bosques de pinos de mi abuela, donde iba a recoger arándanos. Me siguió gustando mucho más tarde, incluso ahora que vivo en el extranjero, cada vez que vuelvo se me hace más hermoso.

¿Qué te impulsó a estudiar Arte y Diseño en Linz, Austria?¿Cómo fue tu acercamiento a los libros infantiles?

Descubrí la Universidad de Arte y Diseño de Linz en la escuela secundaria, gracias a mi profesor de lengua alemana. En aquel momento, unos pocos años después de la caída del régimen comunista, en mi país las fronteras con Austria habían sido finalmente abiertas y yo estaba fascinada con la idea de estudiar en el extranjero. La elección de Artes Gráficas fue estratégica, en la historia de la ilustración todas las técnicas gráficas, en particular las xilografías, estaban estrechamente relacionadas con la impresión de libros. El deseo de convertirme en una ilustradora de libros para niños lo he tenido desde la infancia. Dibujé y leí, leí... y me llamaron los príncipes y las princesas, los árboles y los animales gracias a mi abuela, que me dio un montón de libros y lápices de colores; fue ella la que me matriculó en la escuela primaria de arte cuando tenía siete años. Más tarde, disfruté con mi primera fabricación de "libros ilustrados" inventando



Aldino
Il. Lucie Müllerová
Inédito, 2011

historias y rimas con la máquina de escribir, disfruté con los lápices de colores y con la grapadora.

¿Qué significaron para ti Jindra Čapek y Linda Wolfsgruber en tus inicios?

Después de graduarme en Artes Gráficas asistí a cursos de ilustración en Sarmede, en Italia, con los maestros Jindra Čapek y Linda Wolfsgruber, ambos fueron importantes al principio de mi carrera profesional. Jindra Čapek fue un ilustrador checo de renombre internacional, apreciado y admirado especialmente por el virtuosismo de su técnica: la finura del lápiz junto con los colores brillantes hace que sus dibujos sean joyas preciosas, similar a las imágenes de los libros iluminados. Linda Wolfsgruber, en cambio, es una artista más conceptual que experimenta mucho y su estilo es muy versátil. Es capaz de crear imágenes poéticas con pocas herramientas o materiales, utilizando simple dibujo o monotipo, con un toque de collage.

¿Por qué consideras que los libros ilustrados son tan valiosos como para dedicarte profesionalmente a ellos?

El álbum ilustrado hace una contribución fundamental a la educación de un niño: un libro para niños con hermosas ilustraciones y texto es, en sí mismo, un objeto de gran valor estético; pasando sus páginas, el niño "visita" su primera galería de "arte". Es un libro de imágenes que uno puede leer y llevarlo a la cama cuando está triste (porque nos ayuda en estas situaciones y nunca traiciona nuestra amistad), o cuando uno quiere soñar.

Los álbumes ilustrados son cruciales en el desarrollo de la personalidad de un niño en cualquier edad.

¿Qué parte de tus ilustraciones consideras más valiosas?¿En qué parte del proceso creativo de un libro te sientes más a gusto?

En la parte conceptual (las pruebas de los personajes y toda la investigación del diseño) cuando se trabaja en el collage, pero prefiero dar color a la obra final cuando pinto con témpera o aceites. La parte de mis ilustraciones de la que me siento más orgullosa es el uso del color. Me resulta muy agradable y relajante la fase de ejecución de algunas técnicas, especialmente el trabajo manual con herramientas como tijeras, cuchillo y gubias en la xilografía. Tengo la paciencia para trabajar lentamente, dar esmaltes y hacer detalles con témpera; pero a menudo no encuentro la frescura del boceto en esta parte final y me gustaría ser capaz de trabajar con la síntesis máxima.

¿Qué artistas y/o período artístico de la historia del arte sientes que te influenciaron más?

Cada vez que tengo que ilustrar un nuevo libro siento que me enfrento a un nuevo desafío por lo que supone de experimentación con diversas técnicas y a menudo veo muchos libros de arte. Me gusta especialmente la pintura del Quattrocento italiano (Pisanello y Piero della Francesca). También encuentro la inspiración en el arte del siglo XX, sobre todo en el pop art americano y en el expresionismo alemán. Me gusta la obra de Magritte. Recientemente he estudiado con interés la pintura de Malevich en su fase cubofuturista y puedo encontrar en ella una fuente de inspiración fascinante. Por último, pero en general, tengo que admitir que tengo un verdadero aprecio por el Rococó.

¿Cuál es el artista checo que sientes más cercano?

En mi trabajo estoy constantemente influenciada por los ilustradores checos porque he guardado todos los viejos libros ilustrados de mi infancia y me encanta tenerlos a mi alrededor, en el estudio donde trabajo. Me encanta la poesía aún frágil de las imágenes de Jan Kudlacek, el famoso gato Mikeš Josef Lada, los paisajes oníricos de Ota Janecek y los personajes grotescos de Jindrich Kovalík. Muchos de estos libros que leí cuando era niña, sin embargo, todavía siguen reimprimiéndose, en mi país la ilustración para niños tiene una gran tradición. Mi favorito es probablemente el pintor contemporáneo Jiří Sopko: sus obras influyeron, entre otros, en mi trabajo en el proyecto *El barco volante y los personajes estrafalarios* que fue premiado en España y publicado

en 2012 por la editorial Edelvives. De hecho, todo el libro lo había concebido como una serie de pinturas por sí solas. Lo que me impresiona más en el trabajo de Sopko son las combinaciones de colores y la variedad de interpretaciones de la figura humana que tienen sus cuadros, admiro mucho cómo el pintor compone sus pinturas en las cuales el tema principal es la figura humana.

¿Qué aspectos de tu persona pones en juego cuando te dispones a crear un libro? ¿Dónde encuentras la inspiración para tus ilustraciones?

Mi imaginación y mis deseos secretos. Cuando estoy dibujando soy de nuevo la chica a la que le gusta construir su mundo de los cuentos de hadas, es una forma de jugar; incluso al final me parece que veo el mundo a través de una lente "de color", con una especie de filtro para las cosas bellas. Encuentro inspiración en todas partes: en la gente que veo en la calle, en las plantas del jardín y en los objetos que me rodean en la vida cotidiana (especialmente los títeres que traje de Ceský Krumlov y se mantienen colgando en la casa), hojeando libros de arte, viendo películas de animación checas o escuchando música... Todo esto y más puede estimular mi imaginación.

Leo Lionni, Max Velthuis, Wolf Erlbruch o Rebeca Luciani son algunos de los ilustradores que aprecias, ¿qué valoras en cada uno de ellos?

Leo Lionni y Max Velthuis son dos mitos: los libros de Lionni, publicados en los años sesenta en Italia y en muchos otros países, han permanecido atractivos hasta nuestros días (qué cariñosos son Frederick y otros cuentos de ratones). Como todos sabemos, Max Velthuis es el autor de la serie de libros protagonizados por una rana. Tengo una gran admiración por ambos maestros porque eran capaces de crear libros que siguen vigentes y permanecen. Wolf Erlbruch está considerado como uno de los ilustradores contemporáneos más apreciados de Alemania, *El pato y la muerte* es una verdadera obra maestra por la extraordinaria síntesis de diseño y composición, y por la brillante interpretación de un tema delicado y tabú en el mundo de los libros para niños. Me gustan las ilustraciones de Rebecca Luciani (especialmente las del libro *Dimitri*) por su aire silencioso y por la metafísica que transmite, así como el trabajo de Anne Herbauts y Elena Odriozola.

¿Qué aspectos de una historia valoras especialmente antes de ilustrarla?

Los aspectos cruciales son el tema, la forma y la musicalidad del texto. El texto ideal para un libro de imágenes que funciona es siempre simple y conciso, sin descripciones ni florituras de lenguaje innecesarias, que deja espacio (incluso en un sentido metafórico) al

El jaguar y el tapir
Il. Lucie Müllerová
Inédito

ilustrador. Me encanta ilustrar cuentos de hadas, historias protagonizadas por animales y tengo mi propio deseo secreto: me encantaría ilustrar una vez una colección de poesía para niños.

Has colaborado en varios libros con el escritor y narrador oral español Pep Bruno, ¿qué encuentras en sus cuentos que tanto te atrae?

La estructura narrativa, con un buen ritmo y la imagen definitiva de sus cuentos. *La noche de los cambios* (editado por OQO) se lleva a cabo en una granja donde una noche sucede algo extraño: todos los animales se pondrán de acuerdo entre ellos para intercambiar la casa y cuando el propietario hace las rondas de su granja, se encuentra con sorpresas divertidas. Incluso en la otra historia *Un loro en mi granja* (editada por Edelvives) el protagonista se encuentra en una granja muy extraña y al final resulta que era un pirata. Disfruté mucho. De *La mejor bellota* (editado por Hermés) y *Un lugar donde ser feliz* (editado en Mil y un cuentos), me encantó la atmósfera de cuento de hadas que tienen.

Has ilustrado varios libros inspirados en los cuentos populares, ¿qué aportan las historias de siempre al imaginario colectivo que las hacen tan actuales?

He ilustrado varias historias y cuentos populares (para la serie Märchenreich, Editorial Vitalis Praga), checos, austriacos y judíos, de H.C. Andersen, leyendas de la Selva de Bohemia... Los cuentos de hadas clásicos nunca pierden su magia, se mantienen sin cambios a través del tiempo, nunca nos cansamos de leerlos o escucharlos porque tratan todos los aspectos de nuestra vida sin

La mejor bellota
Il. Lucie Müllerová
Ed. Hermes, 2012

ningún tipo de prejuicio o sermón moralista. En un cuento de hadas siempre hay una sabiduría universal escondida y siempre hay una división clara entre el bien y el mal. El bien siempre gana, es por eso que los cuentos de hadas dejan en nosotros la sensación de bienestar espiritual y de justicia. Incluso la historia de *El Barco volante y los personajes estrafalarios*, escrito por Serenella Quarello, se inspiró en un cuento popular italiano, de hecho es un cuento de hadas reinterpretado, donde no suele ser el hijo más joven el que logra ganar a la princesa; las verdaderas estrellas son los distintos personajes que encuentra durante su asombroso viaje y su parte en la aventura.

Ahora resides en Italia, cerca de la ciudad de Macerata, ¿en qué medida el lugar en el que vives influye en tu trabajo?

El lugar donde uno nace y vive siempre tiene una gran importancia para un artista, las formas y los colores de las hojas dejan una marca visible en la obra. Le Marche, donde ahora vivo, es una región única por sus interminables vistas de las colinas, con la ciudad encaramada en lo alto, en la que se cultivan campos hasta tan lejos que recuerdan un tablero de ajedrez. La mayor parte del año se llena de niebla. Me doy cuenta de que en el centro de Europa, de donde yo vengo, la luz es diferente, más cristalina e incluso el cambio de estaciones es más obvio; pero he descubierto algunos lugares maravillosos aquí. Nunca pierdo la oportunidad de visitar la basílica con frescos de San Nicolás de Tolentino y de pasear por el centro histórico de la ciudad, disfrutando de los colores de las casas. Lo que más me influyó de Italia son los

hábitos o reglas diferentes, por ejemplo, la división del espacio público y el privado, las numerosas prohibiciones en el espacio urbano me han inspirado para mi libro *Una nueva llegada a la ciudad*, publicado en Italia por Kite. Conocí a muchos ilustradores aquí y surgieron nuevas oportunidades con los editores en varias exposiciones de ilustración como las de Sarmede o Bolonia. La comparación y el intercambio de experiencias con los colegas es muy importante.

¿Cuál es tu experiencia con los editores al haber trabajado en tres países?

Trabajé durante los primeros cinco años de mi carrera con una editorial de Praga que me dio carta blanca para ilustrar los libros de una serie de cuentos de hadas (lo único establecido fue el número de páginas), pero me costó mucho encontrar mi estilo en esta libertad estilística. Después pude presentar mi trabajo en Italia y España. Por consiguiente, mi experiencia profesional se basa en los tres países, cada uno con un mercado un poco diferente: los españoles tienen sin duda una mayor apertura con respecto a la interpretación del texto y dan todo el apoyo al ilustrador para la experimentación artística que es, sin duda, la mayor diversión. La edición en Chequia sigue muy influenciada por la tradición. Hay poco margen para los libros de temas e imágenes reales. El tipo predominante son las colecciones de libros de cuentos de hadas o historias con una gran cantidad de texto. Hay unas pocas editoriales que buscan otros caminos, como Baobab, que van creando libros de alta calidad artística, innovadores y que trabajan con jóvenes ilustradores. En Italia las prioridades son los libros que se ocupan de temas sociales como la diversidad (la discapacidad, la inmigración, el racismo...), períodos históricos y figuras importantes del siglo XX.

¿Qué significan para tu trayectoria como ilustradora Un loro en mi granja, Alfio e le scatole misteriose *y* El barco volante y los personajes estrafalarios*?*

Estos tres títulos me han dado el primer premio en varios concursos, prestigio y visibilidad a mi trabajo. El proyecto *Un loro en mi granja* (junto con el autor Pep Bruno) fue ganador del IV Concurso Internacional de Álbum Ilustrado Biblioteca del Cabildo Insular de Gran Canaria, en 2009, y luego fue publicado por Edelvives en 2010. *Alfio e le scatole misteriose* (de Fatatrac en 2009) fue galardonado en Italia por la "Fondazione Cassa di Risparmio di Cento" en 2010. *Los personajes estrafalarios* (con la autora Serenella Quarello) fue ganador del II Premio Internacional de Álbum Ilustrado Edelvives en 2012 y publicado en 2013. Me sorprendió gratamente el interés que noté en España hacia mi trabajo

como ilustradora, no me refiero sólo al éxito de los premios, también al hecho de que he tenido propuestas de trabajo de varias editoriales españolas.

Además de la infancia y los libros ilustrados, ¿trabajas o quieres trabajar en otra faceta artística?

Aparte de enseñar ilustración, trabajé durante unos años en el Instituto Nacional para la Preservación de Ceské Budejovice en una serie de folletos destinados a los niños de la escuela primaria, me dedico especialmente al álbum ilustrado y siento que todavía tengo tantas cosas que descubrir y mucho que trabajar y mejorar. Llevo la ilustración "en la sangre". A veces siento el anhelo de pintar sobre tela o hacer talla en madera o impresión de grabados en madera sobre papel japonés, como hice mientras estudiaba en Linz; pero reconozco que ya no podría renunciar nunca a la historia fuera del contexto del libro.

¿Qué proyectos tienes entre manos en la actualidad y que pronto verán la luz?

Después de *Due amici in città* y *Nuovo arrivo in città*, ambos publicados por la editorial italiana Kite, espero ser capaz de presentar la tercera entrega el próximo año: una nueva aventura de Gogo y Pascal. También estoy trabajando en una serie de proyectos con un autor español, con una nueva técnica de collage, pero no quiero hablar de algo que todavía no se ha publicado y está en mi cajón o en mi imaginación.

Muchas gracias, Lucka, por tu consideración y por tus colores.

#

Lucie Müllerová nació en Ceský Krumlov (República Checa) el 17 de noviembre de 1977. Después de sus estudios en la Universidad de Arte y Diseño de Linz, Austria, asistió a cursos de ilustración en Sarmede (Italia) impartidos por Jindra Čapek en 2003 y por Linda Wolfsgruber en 2004. Ese mismo año se publicó su primer libro *Fips Geburtstag. Eine Geschichte aus dem Goldenen Gässchen.* (Vitalis-Verlag, Praga). La colaboración con la editorial Vitalis continuó hasta 2009. El título *Märchen, Sagen und Legenden* fue seleccionado como "Reserva de la Infancia" del mes de agosto de 2005 por la Academia Alemana de Literatura Infantil y Juvenil de Nottuln. También ha publicado con diversas editoriales internacionales: Fatatrac y Kite Edizioni, en Italia, y con OQO, Edelvives y Mil y un cuentos en España. En 2009 fue galardonada con el Primer Premio en el IV Concurso Internacional de Álbumes Ilustrados Biblioteca Insular (Cabildo de Gran Canaria) por el proyecto *Un loro en mi granja*, realizado en colaboración con Pep Bruno, y ganó el Premio di Letteratura per i Ragazzi "Fondazione Cassa di Risparmio di Cento" con sus ilustraciones del libro *Alfio e le scatole misteriose*, en 2010. Recientemente fue ganadora del II Premio Internacional Álbum Ilustrado 2013 de Edelvives por su proyecto de libro *El barco volante y los personajes estrafalarios*, realizado en colaboración con la escritora Serenella Quarello. Su trabajo ha sido mostrado en exposiciones colectivas como Le immagini della Fantasia, organizada por la Fundación Internacional de Exposiciones de la Infancia, Libro de Ilustraciones de Sarmede (Italia) en los años 2007, 2008 y 2010, Im Reich der Phantasie VII en Mindelheimer Museen de Mindelheim (Alemania) en 2010 o IlluStrabilia 2009, organizado por Artelier de Padova (Italia).

También ha trabajado en proyectos didácticos para los niños de las escuelas primarias, en colaboración con el Instituto Nacional para la Preservación de Ceské Budejovice, entre los años 2007 y 2010.

Bibliografía

–*Fips hat Geburtstag*. Eine Geschichte aus dem Goldenen Gässchen. Vitalis-Verlag, Prague, 2004.
–*Dove va Crispino?* Fatatrac, Florence, 2005.
–*Märchen, Sagen und Legenden*. Vitalis-Verlag, Prague, 2005.
–*Beeelinda fuori dal gregge*. Fatatrac, Florence, 2006.
–*Krambambuli*. Vitalis-Verlag, Prague, 2006.
–*Gaspar, el pastor de liebres*, de Paco Liván. OQO, Pontevedra, 2007.
–*La noche de los cambios*, de Pep Bruno. OQO, Pontevedra, 2008.
–*Alfio e le scatole misteriose*, de Guido Quarzo. Fatatrac, Florence, 2009.
–*Un lugar donde ser feliz*, de Pep Bruno. Mil y un cuentos, Alcalá la Real, 2009.
–*Un loro en mi granja*, de Pep Bruno. Edelvives, Madrid, 2009.
–*Garbancito*, de Pepe Maestro. Edelvives, Madrid, 2010.
–*El barco volante y los personajes estrafalarios*, de Serenella Quarello. Edelvives, Madrid, 2013.

#

Los dones de los cuentos

Autor: *Paco Abril*
Editorial: *Octaedro, Barcelona, 2014. 12,80 €*

Publicado por entregas en una primera versión en la revista CLIJ, *Los dones de los cuentos* es un libro de aluvión: las lecturas, experiencias personales y profesionales, conversaciones y reflexiones arrastradas por la corriente de toda una vida han sedimentado en sus páginas de una forma precisa y depurada. El autor, Paco Abril, es contador de cuentos, escritor, gestor cultural, crítico de LIJ, entre otros oficios, todos ellos relacionados con la palabra oral y escrita. Esa condición poliédrica le ha proporcionado una pluralidad de puntos de vista decisiva a la hora de abordar el asunto de esta obra: el valor artístico del cuento y su importancia determinante para la formación del ser humano.

El grueso del libro está dedicado a desarrollar los dones que atribuye a los cuentos (el afecto, el consuelo, la palabra, el pensamiento, la identificación, la imaginación, la fuga, el deseo lector, la empatía, el conocimiento, la atención, la verdad, la prevención). Con una escritura ágil y transparente, aborda cada uno de estos valores con elocuente convicción y una sutileza que no descarta los aspectos controvertidos y la crítica. Recurre con frecuencia a reveladoras anécdotas personales y a sus muchas lecturas (de textos literarios –libros infantiles y de adultos–, de ensayos de psicología o de lingüística) para apoyar o ilustrar sus tesis. Una constante del libro es el puente que continuamente traza entre la narración de cuentos y la lectura.

Los dones de los cuentos se completa con una breve introducción y dos anexos (uno que presenta la campaña "Contadnos cuentos, por favor", concebida por el propio Paco Abril y desarrollada en Gijón en 2006-2007 y el segundo, "Apuntes para una teoría del contar", que contiene propuestas para una buena narración oral).

Un libro valioso que admite diversidad de lecturas: desde la del narrador profesional o la del especialista en el universo imaginario de los cuentos hasta la del padre o la maestra que desean iniciarse en su práctica. (*D.G.V.*)

#

Cuentos al amor de la lumbre

Antonio R. Almodóvar

Un verdadero clásico de la literatura española, compendio y estudio de nuestros auténticos cuentos populares

«Cuánta falta nos hacía una inteligencia y sensibilidad como la de Antonio Rodríguez Almodóvar capaz de valorar la importancia de un patrimonio que parecía olvidado». *Ana María Matute*

«Un hito esencial en el estudio y fijación de ese importante sector de la cultura popular». *J. M. Caballero Bonald*

«Un auténtico homenaje de desagravio a los cuentos maravillosos». *ABC*

«Uno de los trabajos de investigación más serios que se han realizado en este país». *La Vanguardia*

Síguenos en

ANAYA

www.anayainfantilyjuvenil.com

Comentado por...

Paula Pellón

El caracol volador
Autora e ilustradora: *Paula Pellón*
Editorial: *Plurilingües, Santander, 2014*

Os voy a presentar un cuento con personajes que no tienen nombre, pues va conmigo dejar frases sin terminar y personajes sin mencionar. Unas veces me olvido de lo que iba a decir o espero que alguien lo continúe… Otras, manejo argumentos de lo que he aprendido acerca de cómo interactúan los lenguajes. Es posible que esto sea un motivo de fastidio para quien esté acostumbrado a que se lo cuenten todo hasta el final o se lo traduzcan literalmente, pero yo creo que casi siempre merece la pena el esfuerzo de participar.

Por esto, *El caracol volador* es una historia contada hasta un principio. Sucede con los cuentos que miran al pasado, "fueron felices", dicen algunos. Los que se pasean por mi cabeza casi siempre vienen de un "fuimos felices", pero en pequeñas dosis, porque la felicidad no es buena competidora y convive con otras cuestiones que tampoco son tan malas compañeras si logramos construir con ellas la incertidumbre y la certeza, la pena, la comprensión y la sentencia… Y la pérdida.

La historia del caracol se fue conformando como un engranaje de ideas que han ido asomándose un día en que hice un viaje, visité a un amigo o saludé a un antiguo afecto. Sus ilustraciones, se posaron en el papel mientras iba ordenando mi melancolía entre los trazos del lapicero. Entonces podría haber contado que alguien puede sentirse solo o para siempre diferente cuando regresa. Sin embargo, el caracol quiere invitar a la curiosidad, al viaje y al descubrimiento… Porque de ahí nacen esas compañías que luego pueden echarse de menos.

El hilo de esta historia surge del cruce de caminos con otras personas y su materialización y plurilingüismo, también. Con estas que os presento, y a la vez os despido, sucedieron las traducciones, los ánimos y cuestiones más sutiles que determinaron la calidez del libro material que el caracol es.

Detrás de todas las versiones está Jesús Saavedra, poniendo en escena su mundo anglófono con el rigor y el jugueteo de alguien que camina como un funambulista entre los resquicios más técnicos de la lengua inglesa y las peculiaridades de los seres que la hablan.

Non t'arrabbiare Piro!
Il. Lucie Müllerová
Ed. Edizioni del Borgo, 2012

Evaporada y flotando por la versión gallega, está Raquel López Veleiro, que endulza, suaviza y colorea con su idioma todo lo que habita, porque lo baila, lo silba, lo cocina y vela por él empleándolo y estudiándolo en los lugares académicos y en los terrenales.

Con talante de niña que espera la narración, y la ilusión del mago que saca la sorpresa de su chistera, cuenta la historia en catalán Rakel Salvadó, al otro lado de un largo río lleno de pájaros. Así que invito al intercambio en que hay creación.

#

Biblioteca

La isla de los perros

Autora e ilustradora: *Aurore Callias*

Traductora: *Palmira Feixas*

Editorial: *Libros del Zorro Rojo, Barcelona, 2014. 15 €*

Los niños de hace varias décadas coleccionaban las cajas de cerillas con dibujos que trataban todo tipo de temas, entre las más populares estaban las que reproducían diferentes razas de perros, algunas de ellas tan exóticas como pueden serlo las aves del Amazonas. Muchos de aquellos perros tan sofisticados no tenían nada en común con los que se cruzaban con los chavales de los pueblos al volver de la escuela y recibían a veces una pedrada. Entonces en las ciudades apenas había animales domésticos que no fueran pájaros.

Hoy en día es difícil encontrar una comunidad de vecinos en la que no vivan varias de estas mascotas y de apariencia muy diferente. Los perros siguen atrayendo a los niños, pero ya no sorprende su variedad, por eso este libro que comentamos puede ayudar a recuperar la fascinación que estos animales despertaban en los más pequeños. Los perros de este libro sí que son únicos, viven en una isla con una niña llamada Ida y en total son treinta y tres, todos distintos. Un día Ida decide ponerles nombres y lo hace teniendo en cuenta a qué otro animal se parece cada uno de ellos. Esto da lugar a una curiosa sucesión de metamorfosis que va transformando los canes en otros seres completamente diferentes.

Aurore Callias demuestra una gran habilidad para el dibujo y un conocimiento profundo del reino animal para conseguir de manera mágica la transformación de estos perros. El proceso se produce en varias fases que tienen lugar a lo largo de dobles páginas que se llenan de movimiento. De esta manera se consigue dinamismo en la lectura y que ésta sea muy atenta para descubrir todos los detalles que se ocultan en las ilustraciones. Un libro realmente divertido que gustará a lectores de todas las edades. (*J.G.M.C.*)

Edad: *

12 poemas de Federico García Lorca

Autor: *Federico García Lorca*

Ilustrador: *Gabriel Pacheco*

Editorial: *Kalandraka, Sevilla, 2014. 15 €*

Doce poemas de Lorca protagonizan esta obra, doce poemas escritos en los años veinte del siglo pasado, doce poemas de inspiración popular, con raíces en el cancionero, y doce poemas para disfrutar. Los ver-

sos de Lorca constituyen un paisaje lleno de imágenes poéticas, son un deleite de sonoridad, de ingenuidad, y de fuerza. Las palabras se deslizan por los labios, vuelan suavemente por el aire y por fin se posan en los oídos atentos de personas de cualquier edad, condición u origen.

Las palabras protagonizan este álbum poético en páginas de derecha y queda la izquierda para las ilustraciones del mexicano Gabriel Pacheco (México D.F., 1973). Los protagonistas de los versos son figuras esbeltas, estilizadas, delicadas en su porte y vestido, que se presentan ante los lectores llenas de tranquilidad, quietud y a veces cierta sensación de lánguida espera. Un halo de tristeza y melancolía invade los rostros de los personajes que se ven respaldados por unos fondos monocromos, como si estuvieran delante de una pared. El azul brillante que utiliza Gabriel protagoniza toda la obra, destaca sobre los demás colores del libro por su fuerte relevancia, notoriedad y belleza.

Estupenda iniciativa de la editorial gallega, cuidada edición y magnífica en la parte de la ilustración. (*J. S.*)

Edad: *

El león y el ratón

Autor: *Esopo.*

Adaptación: *Nathalie Pons*

Ilustradora: *Marina Seoane*

Editorial: *Oxford, Madrid, 2014. 5,90 €*

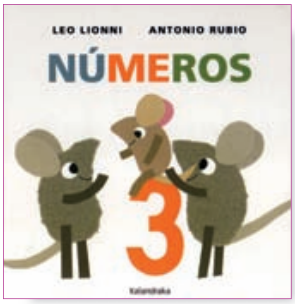
La colección "El jardín de los cuentos" nace con una vocación eminentemente pedagógica. Este proyecto educativo busca adaptar leyendas, fábulas y cuentos maravillosos para proponer que se trabajen en el ámbito de la Educación Infantil utilizando el soporte gráfico, el sonoro (cada cuento viene acompañado de un CD en el que se escucha su narración) y el apoyo de la página web de la editorial. Cada cuadernillo aporta, además, una guía didáctica con propuestas para la reflexión y recortables de marionetas de dedo para su representación. Se trata por tanto de una propuesta de trabajo a partir de historias muy conocidas mediante las que se busca trabajar actitudes y valores universales haciendo hincapié en la narración oral y el juego dramático.

El león y el ratón es una de las más célebres fábulas de Esopo en la que se nos habla de cooperación y se enseña que por muy grande y poderoso que se sea nunca se debe menospreciar a nadie. El mensaje se transmite directamente, como en todas las fábulas, y en esta versión se ha buscado utilizar un lenguaje muy sencillo, adecuado a la edad a la que se destina, una tipografía caligráfica de gran tamaño y textos muy breves en páginas totalmente ocupadas por la ilustración.

Marina Seoane compone unas imágenes naturalistas en las que juega con diferentes texturas y amplía el reducido escenario en el que discurre la acción situándola en la inmensa sabana africana, poblada por grandes mamíferos pero también por pequeños roedores a los que siempre conviene tener en cuenta. (*A.S.G.*)

Edad: *

*	3 a 6 años
**	A partir de 6 años
***	A partir de 9 años
****	A partir de 12 años
*****	Juvenil



Números
Autor: *Antonio Rubio*
Ilustrador: *Leo Lionni*
Editorial: *Kalandraka, Sevilla, 2014. 6 €*

Colores
Autor: *Antonio Rubio*
Ilustrador: *Leo Lionni*
Editorial: *Kalandraka, Sevilla, 2014. 6 €*

Estos dos títulos de pequeño formato, en cartoné, están dirigidos a los más pequeños y se editaron por vez primera en 1985. Los libros de Lionni no caducan, siguen teniendo vigencia, mantienen la inteligencia de sus propuestas para los lectores del pasado y del futuro. En esta ocasión los editores de Kalandraka han ideado una novedad: poner un texto poético del escritor Antonio Rubio (Toledo, 1953). Para los puristas de la obra del holandés esto será una aberración, pero no es mi caso. Las palabras de Antonio enriquecen la lectura, dan otra dimensión a las escenas, aunque ya sabemos que, desde hace casi treinta años, han funcionado solo con las imágenes.

Las ilustraciones son collages sobre fondos blancos y mantienen la gracia de los ratoncitos tan habituales en las obras de Lionni. Atractiva propuesta para los lectores de uno a cuatro años que complementa las anteriores, *Frederick*, *¿Quién es?*, *¿Qué es?* y *¿Cuándo?*, editadas también en el sello gallego. (*Nicolás Santoveña*)

Edad: *

El día en que Qanik rompió el hielo
Autora: *Eulàlia Canal*
Ilustradora: *Màriam Ben-Arab*
Editorial: *Oxford, Madrid, 2014. 6,90 €*

Dentro de su programa de Plan Lector, Oxford nos presenta una nueva colección, "El Jardín de los Libros", que reúne diferentes ámbitos para los pequeños lectores y recursos para el mediador implicado. El desarrollo de las emociones, interesantes experimentos, historias de todos los rincones del mundo y el ejercicio de la creatividad son el eje de los diferentes "jardines" por los que pasear.

En "El jardín de las emociones" se nos presenta a Qanik, un pequeño esquimal que se enfrenta a diferentes situaciones que hacen aflorar sus emociones más profundas. En los tres títulos publicados de la serie lo acompañamos junto con sus amigos (Foca, Morsa y Oso Polar) a un crecimiento madurativo que, poco a poco, va asimilando. Afloran los miedos, la ira, los enfados desmedidos, también el aprender a compartir y cooperar, sentimientos y descubrimientos que vienen acompañados de unas guías de actividades que pretenden dotar de unas sencillas herramientas al profesorado y a las familias para trabajar el desarrollo emocional a partir de las experiencias de Qanik. (*A.B.*)

Edad: *

Ricitos de oso

Autor: *Stéphane Servant*
Ilustradora: *Laetitia Le Saux*
Traductora: *Elodie Bourgeois*
Editorial: *Juventud, Barcelona, 2014. 13,50 €*

Una noche de Carnaval en el bosque la familia de los tres osos preparaba sus disfraces. Papá Oso iba de Lobo Feroz, Mamá Osa de Bella Durmiente y Osito quería ir de Ricitos de Oso. Papá Oso intentó hacer desistir a su hijo de su elección, pero no lo logró. Fuera de sus casillas vociferó y todo el bosque se enteró de su enfado. Hasta que una voz grave le preguntó: "¿Tienes algo en contra de las faldas y de las coletas?". Papá Oso respondió que no, que le encantaban. Entonces Mamá Osa le tomó por la palabra y le preparó un lindo disfraz, el más guapo de todo el carnaval. Y así fue como Papá Oso se disfrazó de Cenicientoso.

Stéphane Servant, ilustrador, diseñador y escritor francés crea una historia que deja en evidencia el machismo de Papá Oso y de otros muchos como él, aunque el detonante final sea el miedo a quedar mal. Esta fábula de personajes de cuentos tiene una moraleja evidente y buscada por el autor. *http://stephaneservant.over-blog.com/*

Las ilustraciones pertenecen a Laetitia Le Saux (Nantes, 1969) y ella profundiza con su estilo en el humor de la historia. Collage y técnica digital le sirven a la ilustradora para formar personajes simpáticos y bonachones, incluso cuando están enfadados. Los fondos claros de los interiores oxigenan un poco las imágenes ya que la abundancia de elementos con tamaños diversos tiende a recargar las escenas. *www.laetitialesaux.com*

Educativo álbum, el traducido por la editorial barcelonesa, de la francesa Didier Jeunesse. (*Nicolás Santoveña*)

Edad: *

Osito y un rayo de sol

Autor e ilustrador: *Benjamin Chaud*
Traductor: *Diego de los Santos*
Editorial: *Edelvives, Zaragoza, 2014. 11,40 €*

Basándose en un hecho real, el ilustrador francés Benjamin Chaud escribió e ilustró *La canción del oso*, la historia de un oso y su hijo que viven muchas aventuras, iniciándose así una historia que ahora continúa con *Osito y un rayo de sol*. La narración comienza prácticamente en el mismo lugar donde había quedado en el libro anterior: el tejado de la Ópera de París, lugar donde han decidido invernar. La pena es que se pone a nevar y los dos osos se ven obligado a buscar otro lugar más cálido; así llegan a unos grandes almacenes donde empieza una nueva aventura. La estructura de la historia es similar al libro anterior: a partir de la desaparición del pequeño oso el padre inicia una persecución por diferentes escenarios hasta llegar a encontrarse en un nuevo lugar paradisiaco para vivir.

El libro es un álbum de gran tamaño en el que las ilustraciones tienen gran importancia por su calidad, por su sentido narrativo y por el papel fundamental del juego que nos propone: "buscar al pequeño oso". El texto es sencillo, lineal y fácil de entender para el lector que se está iniciando en la lectura. Aunque la fórmula se repite, la historia resulta atractiva, divertida y favorece la creación de un clima agradable de lectura entre el niño y el adulto. (*E.E.A.*)

Edad: *

Una piedra extraordinaria
Autor e ilustrador: *Leo Lionni*
Traductora: *Verónica Uribe*
Editorial: *Ekaré, Barcelona, 2014. 12 €*

Tres ranas viven en las aguas de una pequeña ensenada en una isla. Una de ellas, Jessica, es inquieta y exploradora, para ella todo es fascinante y maravilloso. Un día encuentra una piedra perfecta, redondeada, blanca y la lleva rodando para mostrársela a sus amigos Marilyn y Augusto. Se asombran de verdad y Marilyn afirma que es un huevo y no una piedra, y además… que es un huevo de pollo. Días después nace el pollo y comparte juegos con las ranas. Se hace inseparable de Jessica, juntos recorren la isla y llegan a un lugar donde un pájaro reconoce al pollo y lo lleva con su madre. Jessica regresa con sus amigos y les cuenta lo sucedido: "Lo más divertido es cómo le llamaba la mamá al pollo. Le dijo mi dulce y pequeño caimán". El hecho de que el narrador asuma el error de los protagonistas es una innovación estilística del ilustrador y escritor holandés (Ámsterdam, 1910 - Roma, 1999) que divierte mucho a los lectores.

Las ilustraciones de Lionni son de 1994 y en ellas combina el collage de los personajes con las ceras de los paisajes de la isla. Su cromatismo es realista: azules, verdes y grises, cada uno cumple la misma función que en la naturaleza. Divertida historia de uno de los grandes creadores del álbum ilustrado que la editorial Ekaré ha reeditado en tapa dura, dieciséis años después de su primera edición. (*J. S.*)

Edad: *

Seres
Autora: *Nadia Lafuente Iruzubieta*
Ilustradora: *Rebeca Jiménez Pintos*
Editorial: *La última nube, Logroño, 2014. 15 €*

El mundo está poblado por seres de todas las especies y entre todos ellos los más curiosos son los humanos. Todos distintos, con diferentes intereses y cualidades, pero a pesar de ello consiguen entenderse. Aunque, a veces, la aceptación de los que se alejan demasiado de lo que se considera normal resulta dificultoso para la mayoría. Este libro trata de dos seres que se sienten y son vistos como diferentes por todas las personas, salvo por sus padres. Penélope es una niña que nació con un pelo nunca visto antes y el cuerpo de Iván tiene una propiedad que ninguno otro posee. Sus vecinos y compañeros de clase evitan relacionarse con ellos porque les sorprenden sus peculiaridades.

Seres nos habla de cómo nos sentimos diferentes de los demás y de cómo percibimos que los demás nos creen distintos de ellos. Tam-

bién plantea que la diferencia no debe de ser motivo para marginar o aislar a los otros, simplemente es una barrera que debemos superar. Los autores nos plantean la historia de una manera diferente para ser coherentes con el tema que tratan. Nos ofrecen un libro *palindrómico* que podemos empezar a leer por el principio o por el final, en cualquier caso la lectura acaba por confluir en las páginas centrales dobles en las que tiene lugar el desenlace. Natalia Lafuente es la autora del texto que recrea con sencillez la vida cotidiana de unos protagonistas dotados con unas características tan especiales. Rebeca Jiménez emplea una línea limpia que se centra en lo esencial y describe con precisión los sentimientos de los personajes. El empleo del bolígrafo consigue texturas originales y efectos expresivos que contrastan con la delicadeza del pincel y el empleo del color que es desbordante, luminoso e intenso. (*J.G.M.C.*)

Edad: **

Una casa para el abuelo

Autor: *Grassa Toro*

Ilustrador: *Isidro Ferrer*

Editorial: *Libros del Zorro Rojo, Barcelona, 2014. 11,90 €*

Una familia sube una montaña. Y luego la bajan. Encuentran el sitio adecuado, cerca de un pueblo y rodeado de girasoles. Cavan una fosa y en ella entierran al abuelo. Luego construyen la casa encima de la tumba. Y todos se dedican a vivir, cada uno a su manera. La abuela les cuenta historias y cuando rememora la construcción del barco, "siempre le sale voz de hombre". En esta ilustración sale un hilo de la boca del abuelo como si fuera él quien hablara. El álbum se cierra con una ilustración en la que los abuelos navegan por el mar subidos en su barco. Interesante y sugerente forma de acercarse a la muerte, con una vida después en comunicación con los vivos, la que propone Grassa Toro (Zaragoza, 1963).

Las ilustraciones de Isidro Ferrer (Madrid, 1963) son verdaderas construcciones sobre las que dibuja y luego pinta. El mundo que crea Ferrer es alegre, natural y dual, ya que tiene dos niveles: el abuelo enterrado y lo que sucede en la vida. El trabajo de este ilustrador y diseñador gráfico siempre nos sorprende y nos reconcilia con la inteligencia humana. www.isidroferrer.com

Una casa para el abuelo se editó en 2005 en la Editorial Sins Entido y logró diversos galardones, entre ellos y el más destacado, el Premio Nacional de Ilustración a su ilustrador Isidro Ferrer. Este año se ha vuelto a editar en Zorro Rojo, y con ello se da un caso extraño en el panorama editorial español por inusual. Nos alegra que los editores de Libros del Zorro Rojo no hayan visto un hándicap insalvable en que esta obra haya vendido un cierto número de ejemplares nueve años atrás. (*J.S.*)

Edad: **

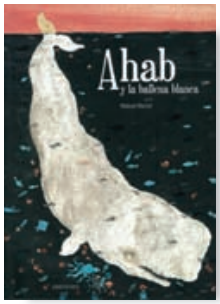
¡¡¡Abuelo...!!!
Autor: *Carles Cano*
Ilustrador: *Paco Giménez*
Editorial: *Anaya*, *Madrid*, *2014. 7,90 €*

La fecunda colaboración entre Carles Cano, escritor, y Paco Giménez, ilustrador, ha alumbrado dos nuevos libros publicados simultáneamente y que, evidentes paralelismos aparte, se pueden leer con plena autonomía por separado. Son sendos homenajes a las figuras del abuelo y la abuela, a la vez que una celebración del poder de fascinación de los cuentos.

¡¡¡Abuelooo...!!! es una recreación de "A enredar los cuentos", de Rodari (en *Cuentos por teléfono*). Cada noche un abuelo cuenta cuentos a su nieto pero siempre se confunde ("Había una vez una niña con una caperuza roja que iba sola por el bosque y se encontró con un dragón..."), de manera que es el niño el que debe deshacer los mil y un enredos y acabar de contarlos. Un final, a mi juicio, más redondo que el que propone el genial autor de *Gramática de la fantasía*. Por su parte, *¡¡¡Abuelaaa...!!!* presenta la historia de una niña que va a pasar la noche con su excéntrica abuela. Cuando llega la hora de ir a dormir, empieza a oír ruidos extraños y a sentir presencias inquietantes y amenazadoras. Finalmente, descubre que se trata de personajes convocados por la abuela a la celebración de su cumpleaños (el Capitán Garfio, Peter Pan y Campanilla, Pinocho, el Gato con Botas, la Ratita Presumida, Max de *Donde viven los monstruos*, Blancanieves, Cenicienta...). "Y es que tengo una abuela de cuento", concluye la niña.

Paco Giménez realiza un deslumbrante despliegue gráfico con su estilo habitual de línea geométrica, acentuado dinamismo y colores planos, muy contrastados. Sus ilustraciones recogen el guante de ironía, dobles sentidos y humor desbordante del texto y recrea con sus juegos de imágenes aquellos de palabras que propone Carles Cano. (*D.G.V.*)

Edad: **



Ahab y la ballena blanca
Autor e ilustrador: *Manuel Marsol*
Editorial: *Edelvives*, *Zaragoza*, *2014. 17 €*

Ahab es un experto cazador de ballenas, capitán del Pequod y habitante de la isla de Nantucket. Su vida la pasó buscando a la gran ballena blanca, Moby Dick. Atravesó mares de medusas, viajó a los confines del mundo, bajó a las profundidades abisales, y se quedó sin barco y sin pata persiguiendo a una gran canoa blanca. Perdió la noción del tiempo y nunca supo cómo regresó a su hogar. "El mar es un misterio".

Las ilustraciones de Manuel Marsol (Madrid, 1984) ocupan con inusitada voracidad la inmensidad de las páginas de este álbum de gran formato. No hay nada en ellas que pueda resultar irrelevante o fútil, todos los detalles tienen sentido, todos los elementos rebosan fundamento, todos los colores son argumentales, todo el conjunto tiene una gran coherencia plástica. Fuerza, dinamismo, intensidad, detalle, y

secretos son sustantivos que definen este trabajo del ilustrador madrileño protagonista de nuestra sección "Ilustrarte" en este número. Manuel Marsol ganó con esta obra la III edición del Premio Internacional de Álbum Ilustrado Edelvives. Enhorabuena, Manuel, aguardamos tus próximas obras con ganas y expectación. (*Nicolás Santoveña*)

Edad: **

Angry Birds Playground Animales

Autora: *Jill Esbaum*

Traductora: *Isabel Llasat*

Editorial: *RBA Libros, Barcelona, 2013. 15 €*

Un grupo de cerdos roba los huevos de un nido de pájaros. Cuando llegan éstos y descubren la mala acción se disponen a buscarlos. Saben que los cerdos han visitado cinco hábitats por todo el planeta. Así que nuestras aves protagonistas se disponen a recorrer los cinco grandes paisajes de la Tierra en busca de sus preciados huevos. El pequeño lector se convierte así en explorador y viajará con ellas a la Selva amazónica, al desierto de Mojave en Estados Unidos, al Océano Pacífico, a las praderas de Tanzania y Tasmania, y a los polos Norte y Sur. En cada uno de estos hábitats encontrarán a un montón de animales cada uno con sus crías; también podrán observar muchos tipos de huevos (desde los de mariposa azul o los de rana dardo venenosa a los de caimán, serpiente, tortuga, pez, avestruz, albatros, pingüino emperador e incluso de ornitorrinco). ¡Tantos huevos y ninguno era de los Angry Birds!

El contenido es el resultado de la integración de un cuento narrado a base de diálogos en forma de bocadillos tipo cómic y unos dibujos sintéticos de rasgos desenfadados, todo ello sobreimpresionado sobre un fondo fotográfico de paisajes y animales de los citados hábitats, complementado con un texto informativo sencillo de cada hábitat o cada animal que van apareciendo. En sintonía con el contenido se añaden unas páginas de invitación a los adultos para llevar a cabo atractivas sugerencias con los jóvenes lectores; se trata de juegos, de ejercicios de observación, de destreza, de deducción, de sensibilización hacia el arte y la comunicación que contribuirán a ampliar la experiencia de este libro.

El libro viene avalado por la National Geographic una de las organizaciones educativas y científicas sin ánimo de lucro más prestigiosas del mundo y tiene una presentación exquisita con portada en cartoné. (*P.M.*)

Edad: **

Extraños

Guión y dibujos: *Javier Sáez Castán*

Editorial: *Sexto Piso, Madrid, 2014. 24 €*

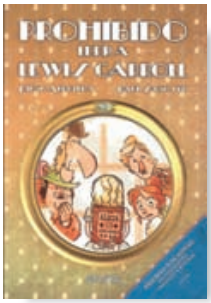
Javier Sáez Castán nos tiene acostumbrado a que sus libros sean originales, estén dibujados con gran imaginación y protagonizados por personajes singulares. El que comentamos continúa su línea creativa y su presentación también es llamativa, al igual que su contenido que consigue sorprendernos de nuevo. Acorde con el título, *Extraños*, el formato llama la atención tanto por su tamaño como por la impactante ilustración de la cubierta, el

gran ojo de un monstruo rosa que conoceremos al iniciar la lectura. Castán cuenta con la ayuda del famoso actor de películas de terror Vicent Price que nos va presentando las sucesivas historias, como hacía Hitchcock en su famosa serie televisiva. A lo largo de las páginas se suceden los homenajes a mitos y leyendas de la cultura popular de nuestra sociedad de consumo.

El ingenio, el humor y la complicidad con el lector son algunas de las características de este libro que nos quiere hacer sonreír y pasar un rato agradable y lo consigue gracias a la fantasía que derrochan sus narraciones en las que predomina un tono surrealista. El libro se estructura en una presentación, tres relatos y una conclusión que implica al lector. Cada uno de los episodios está protagonizado por un ser extraño diferente. El primero es una babosa gigante de color rosa que aparece en un Nueva York en el que lo realmente extraño es el comportamiento de sus habitantes. El segundo es el increíble Gusano de Lambton que accidentalmente se ve convertido, a ojos de sus convecinos, en el terrible monstruo del pantano de su ciudad. El último personaje vive una aventura al estilo de las que presentaban las películas de serie B protagonizadas por invasores de otros planetas que pretendían dominar al nuestro.

En el aspecto visual el libro es muy sugerente, con unas imágenes realistas realizadas con un dibujo muy elaborado en el que el trazo y las tramas, cercanas al grabado, consiguen recrear la atmósfera del cine fantástico de mediados del siglo pasado. Las ilustraciones refuerzan el humor, el sentido irónico, y esconden múltiples referencias que deberá descubrir el lector atento. (*J.G.M.C.*)

Edad: ***



Prohibido leer a Lewis Carroll

Autor: *Diego Arboleda*

Ilustrador: *Raúl Sagospe*

Editorial: *Anaya, Madrid, 2013. 12 €*

La obra acumula numerosos premios de prestigio –Lazarillo 2012, Mejor libro infantil de 2013 de Babelia o la lista White Ravens 2014–, el más reciente de los cuales es el Nacional de Literatura Infantil y Juvenil 2014. Con un planteamiento original y bien concebido, la novela se puede leer como un homenaje al universo imaginario de Carroll y su creación más popular: Alicia.

Año 1932, Eugéne, una institutriz francesa, es contratada para hacerse cargo de una niña neoyorquina de diez años obsesionada por los libros protagonizados por Alicia con quien comparte el nombre y el aspecto físico. El contrato prohíbe expresamente esas obras en la mansión familiar y que sus personajes sean tema de conversación con la pequeña. Todo se complica con la visita de la anciana Alice Liddell –que en su infancia fue amiga de Carroll e inspiradora de sus historias- para recibir un homenaje en la Universidad de Columbia. Pese a todas las precauciones de sus padres, la niña llega a conocer la noticia de la celebración del acto y, con la colaboración de la institutriz y de su excéntrico tío, consigue introducirse en los salones de la Universidad para conocer a la Alice real que le revelará un secreto de la Alicia de la ficción.

Una galería de personajes estrafalarios recorre la historia y protagoniza escenas humorísticas que recuerdan las persecuciones y desastres del cine mudo cómico. Los ingeniosos juegos de palabras contribuyen a sustentar

la atmósfera de *nonsense* del libro. Por fin, la mezcla de ficción disparatada y hechos verídicos crea una atmósfera de realidad irreal en la que la lógica y el absurdo se alternan, se entremezclan y superponen con acierto. Raúl Sagospe utiliza un trazo caricaturesco y colores luminosos para ilustrar profusamente el relato y contribuir a resaltar su perfil humorístico. (*D.G.V.*)

Edad: ***

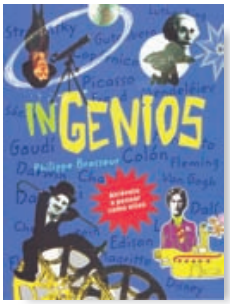
Carta de las islas Baladar
Autor: *Jacques Prévert*
Ilustrador: *André François*
Traductor: *Pedro A. Almeida*
Editorial: *Faktoría K de libros. Pontevedra. 15 €*

Escenario: un archipiélago de islas paradisíacas pero inquietas, las islas Baladar, ahí, al lado del continente. Protagonistas: los felices habitantes insulares, dedicados a la placentera pesca del atún. Cuando un viajero llega a las islas y descubre la existencia de oro, el gobierno del continente construye un puente y la isla se ve invadida por los continentales y su codicia sin límite, la naturaleza es arrasada y los isleños son forzados a trabajar en las minas de sol a sol. Pero el mono Cuatromanos Alaobra, el barrendero municipal, idea un plan para expulsar a los colonizadores.

Este clásico que Prévert y François crearon en el ya lejano 1952 no ha perdido un ápice de vigencia. El deterioro del medio ambiente, la corrupción y los abusos del sistema financiero con la complacencia del poder político, problemas que padecemos en la actualidad, se encuentran bien reflejados en esta sátira anticolonialista, inteligente y corrosiva, esclarecedora. Pero la historia tiene además otras virtudes; una de ellas, el especial sentido del humor: sus páginas están salpicadas de juegos con las palabras y el lenguaje, con expresiones de doble significado, neologismos y metáforas insólitas, que habrán disfrutado sobre todo los lectores franceses, y ahora nosotros con una traducción meritoria que no ha debido resultar empeño fácil.

Los dibujos de André François son de trazo ágil, a veces esquemáticos y veloces, como si fueran apuntes a vuelapluma, otras exuberantes y detallados, siempre eficaces, coloreados con ligeras pinceladas de un amarillo que alude al oro de la codiciosa caja registradora del General Tesorero. Estupendo el diseño de la cubierta que reproduce un sobre parecido a los utilizados en el correo aéreo con el que hace referencia al título del libro. Lectura muy grata y entretenida, especialmente recomendable aquí y ahora. Para lectores de cualquier edad. (*J.L.P.*)

Edad: ***



InGenios
Autor: *Philippe Brasseur*
Ilustradora: *Virginie Berthemet*
Traductor: *José Luis Aja*
Editorial: *Anaya, Madrid, 2014. 12 €*

Decía Churchill que "el éxito es ir de fracaso en fracaso sin perder el entusiasmo" y ese es el mensaje de este libro. En efecto, vemos que la mayoría de los descubrimientos se deben a personas que han superado los prejuicios de su época y han tenido el valor de pensar de otra manera a como lo hace la mayoría y, generalmente, a contracorriente. Son genios porque se plantean preguntas que casi nadie se hace, llegando a descubrir situaciones sor-

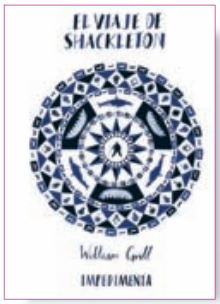
prendentes o a alcanzar objetivos espectaculares. El libro gusta de la desmitificación y del contraste contraponiendo a veces situaciones incomparables. Cita un ejemplo: "¿Cómo es posible que se pisara la luna antes de que se inventara la maleta con ruedas?"

En otros casos se desvelan formas de trabajo del genio (el bloc de notas que acompañaba siempre a Leonardo de Vinci) o se resalta alguna característica descollante: la capacidad de observación de Fleming, la apertura constante de preguntas de Darwin, la diferente manera de mirar de Chaplin, la incansable búsqueda de múltiples respuestas de Edison o los sueños posibles de Luther King. En fin, la pasión por la curiosidad en todos ellos que hizo que cada uno se enfrentara a la realidad común de una forma peculiar, original, personal. Así es como Mendeleiev encontró el orden dentro del desorden y Picasso alteró el orden para inventar otro nuevo.

Hoy sabemos que cuantas más ideas alimenten nuestro cerebro más posibilidades tenemos de que se creen combinaciones entre ellas originándose así otras ideas completamente nuevas. Y en este sentido el libro es como un refrescante surtidor de propuestas divertidas, esclarecedoras, estimulantes y provocadoras; propuestas capaces de activar el cerebro, de ponerlo a prueba, de retarle a resolver problemas y a desarrollar la imaginación y la creatividad; va en esta línea la invitación a establecer mapas mentales, a hacer clasificaciones distintas a las que solemos o a vincular cosas que aparentemente no tienen nada en común.

Desde sus páginas también se propone que se luche contra los hábitos de pensamiento y contra las ideas preconcebidas, favorecedores ambos de las rutinas que adormecen la inteligencia, la atención y la creatividad y que, en general, impiden pensar de forma más amplia. En su lugar sugiere el cambio como costumbre, atreverse a fracasar y perseverar a través de los fracasos. Estamos pues ante un innovador manual para padres o profesores que quieran estimular a los pequeños lectores con propuestas curiosas, originales y sugerentes. Por cierto ¿cuál de las dos propuestas, el pisar la luna o la maleta con ruedas, ha sido más útil para el género humano? (*P.M.*)

Edad: ***



El viaje de Shackleton
Autor e ilustrador: *William Grill*
Traductora: *Pilar Adón*
Editorial: *Impedimenta*, *Madrid*, *2014. 19,95 €*

Este año se cumple el centenario del inicio de la Primera Guerra Mundial y numerosas publicaciones se encargan de analizarlo desde múltiples puntos de vista. Sin embargo, otros acontecimientos destacados de signo completamente diferente pasan más desapercibidos. La editorial Impedimenta pretende que uno de los episodios heroicos que tuvieron lugar en esa fecha no caiga en el olvido. Por este motivo ha publicado en cartoné y con gran formato un hermoso libro que recrea el viaje de Shackleton al Polo Sur con la intención de atravesarlo en una marcha de dos mil novecientos kilómetros a través de la nieve y el hielo.

Tres años antes dos expediciones habían alcanzado el Polo Sur. La primera, dirigida por Amundsen, consiguió la gloria; la segunda, al mando de Scott, fracasó al

lograr su objetivo treinta y cinco días más tarde y perecer todos los exploradores durante el regreso. El viaje de Shackleton tampoco logró su propósito pero, paradójicamente, consiguió el triunfo por la abnegación, valentía, capacidad de colaboración y heroísmo de los veintisiete hombres que lucharon por sobrevivir y lo consiguieron gracias al esfuerzo de cada uno de ellos y, sobre todo, al buen criterio y la determinación de su *líder*, que estaba convencido de que lo lograrían.

La gesta, que es un modelo de superación de las dificultades y de trabajo en equipo, está narrada de manera amena en este hermoso libro escrito y dibujado por William Grill. A lo largo de sus ochenta páginas asistimos a todo el proceso de organización de la expedición, a la selección de los miembros y de los perros canadienses que participarían en ella, a la construcción del barco y a su travesía hasta el extremo sur del continente americano. La parte central de la narración describe la vida de estos aventureros a lo largo de dos años prisioneros de los hielos y cómo su jefe de expedición con algunos de los hombres recorre en dieciséis días mil trescientos kilómetros en una frágil barca, a través de un mar embravecido, en medio de tormentas, para conseguir ayuda.

Las imágenes de Grill a veces son diminutas, atentas a los detalles para documentar los diferentes aspectos de la exploración, y otras son espectaculares, a doble página, y asombran al lector ayudándole a comprender la grandeza de los escenarios y la inmensidad y desolación del territorio al que deben enfrentarse estos aventureros. (*J.G.M.C.*)

Edad: ***

Amor gasta zapatos de hierro

Autor: *Antonio Rodríguez Almodóvar*

Ilustrador: *Federico Delicado*

Editorial: *Oxford, Madrid, 2013. 9,20 €*

Antonio Rodríguez Almodóvar se ha lanzado a realizar versiones literarias de algunos de esos cuentos maravillosos a cuyo rescate y difusión ha dedicado toda su vida. Para ello ha dado comienzo a la colección "Cuentos de la Luna llena", en la que ha publicado hasta el momento también versiones de *Blancanieves* y *Blancaflor*. En esta ocasión revisita el relato que en su obra *Cuentos al amor de la lumbre* tituló "El príncipe encantado" para mostrar a los niños de hoy la verdadera historia de la Bella y la Bestia. A partir de la estructura del cuento popular desarrolla y amplía cada uno de sus episodios con escenas, descripciones y diálogos que lo transforman en una novela breve en la que no falta nada del original y se han añadido elementos que en las versiones tradicionales no aparecen por cuestiones de economía y por las necesarias diferencias existentes entre el lenguaje oral y el literario. No obstante, el autor se ha permitido incluir algunas simpáticas coplillas que sí mantienen ese aroma de la cultura popular.

Las ilustraciones de Federico Delicado, coloristas y plenas de detalle, aportan a la historia un punto de surrealismo con imágenes que pueden remitirnos a mundos de Carroll o Magritte y que encajan muy bien con el universo, muchas veces onírico y lleno de fantasía, que sirve de escenario a estos cuentos. Lugares donde la magia está siempre presente y no sabes con qué extraño personaje te vas a encontrar en la siguiente etapa del viaje.

Esta colección es una nueva muestra del empeño del

autor por dar a conocer nuestros cuentos y colocarlos en el lugar que merecen. Los nuestros, no los estereotipos que los grandes estudios cinematográficos o la industria del ocio infantil utilizan para llenar de *merchandising* las estanterías de los centros comerciales. (*A.S.G.)*

Edad: ***

El caso del manuscrito robado

Autor: *Leandro Sagristá*

Editorial: *Algar, Alzira, 2014. 9,50 €*

Estamos en la España del Sexenio revolucionario que se iniciaba en 1868. Con el destronamiento de Isabel II se inauguró un período en el que se ensayaron diversas fórmulas democráticas; primero fue un gobierno provisional que sacó adelante una constitución; le siguió el asesinato de un jefe de gobierno y un breve reinado de Amadeo de Saboya; tras su abdicación sobrevino otro breve período correspondiente a la Primera República que herida por el cantonalismo permanecerá en coma tras el golpe del general Pavía. Finalmente, con un nuevo pronunciamiento, el general Martínez Campos restauró de nuevo la monarquía borbónica en la persona de Alfonso XII. ¡Y todo esto ocurrió en seis años!

Pues bien, fue en los inicios del citado período donde el autor sitúa la acción de la desaparición del manuscrito de las *Rimas* de Bécquer. El ladrón se mezcló con la muchedumbre y aprovechando el caos se introdujo en la mansión del ministro de la monarquía destronada González Bravo y lo sustrajo. A punto de ser editado, se encontraba en dicho lugar por las buenas relaciones del escritor con el poder oficial a quien servía como censor. Si el poeta quería recuperar el manuscrito tenía que afrontar un desafío intelectual según las condiciones de la carta que el desconocido le había enviado. Sin embargo, el escritor romántico no atraviesa un buen momento anímico y carece de fuerzas para afrontar el reto. La mediación de unos amigos pondrá a nuestros protagonistas, el detective Federico Salinas y su joven e intrépido ayudante Gonzalo, sobre el caso.

Ya desde la nota inicial quedaba claro que prestarse al juego del desafío intelectual que el anónimo personaje proponía era el requisito imprescindible para recuperar el manuscrito. Poemas, acrósticos, claves ocultas, juego de pistas, retos intelectuales fueron las pruebas que como en una auténtica *gymkhana* ambos detectives tuvieron que ir descifrando para no perder el hilo que les llevara al manuscrito. La relación entre los enigmas y las narraciones becquerianas comenzó a ser cada vez más estrecha, pudiéndose referir las primeras a personajes, lugares, argumentos o fechas. Esto obligará a nuestros protagonistas a viajar al Monasterio de Fitero, al Monte de las Ánimas o a Sevilla. Y es que no era un vulgar delincuente quien había robado el manuscrito, ni era dinero lo que buscaba; de hecho, pertenecía a una familia acomodada. Sus razones eran de otra índole que los sagaces investigadores descubrirán.

La narración exhibe un ritmo cinematográfico por lo que su lectura se hace ágil y cómoda. (*P.M.*)

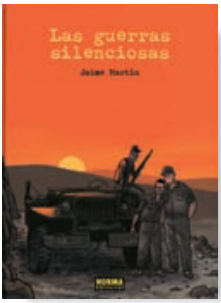
Edad: ****

El anfitrión, el cocinero y el arte de contar
Autor: *José Campanari*
Ilustradora: Mari Reyes Guijarro
Editorial: *Palabras del Candil, Cabanillas del Campo, 2013. 12 €*

José Campanari, uno de nuestros más conocidos narradores orales, ha desarrollado en este ensayo un método culinario no para sorprender a nuestros invitados con nuestras habilidades entre fogones, sino para que comprendamos que preparar una sesión de cuentos tiene muchas similitudes con invitar a un grupo de amigos a un banquete en nuestra casa.

En este tratado analiza todos los elementos que entran en juego en un convite en el que los platos se saborearán con los oídos y con los ojos más que con el gusto y el olfato. Para ello tendrá en cuenta todo lo que va a formar parte del banquete; desde el diseño de la carta de platos, los útiles de cocina que emplearemos, los ingredientes… hasta la disposición del espacio, el mantel, los cubiertos o la decoración de la mesa. Establece paralelismos entre estos elementos y los que entran a formar parte de una sesión de narración en un continuo juego donde vemos que escena y cocina son espacios que comparten más cosas de las que, en un principio, podíamos pensar. Didáctico y entretenido, este manual nos ayudará a conocer los entresijos del trabajo de cuentista, lo que se cuece en las cocinas donde, a fuego lento, con mimo y dedicación, se preparan las historias. (*A.S.*)

Edad: ****



Las guerras silenciosas
Guión y dibujos: *Jaime Martín*
Editorial: *Norma, Barcelona, 2014. 24 €*

Lo que no se habla no existe, decía el pasiego protagonista de la película de Gutiérrez Aragón *La vida que te espera*. Eso ocurre a menudo en la historia personal y social. *Las guerras silenciosas* es consciente de esta idea y por ese motivo se enfrenta a un tema olvidado del pasado reciente de nuestro país, la descolonización de Sidi Ifni. Este topónimo es totalmente desconocido para varias generaciones de españoles, a pesar de que hasta hace unas décadas era territorio nacional.

Jaime Martín reconstruye la experiencia de su padre, que hizo la mili en la colonia africana, ofreciéndonos un retrato detallado de la vida cotidiana del soldado y las penurias que sufría, calor, mala alimentación, trato vejatorio, autoritarismo o los conflictos con otros compañeros. También las pequeñas trasgresiones, los momentos de buena camaradería y la amistad, a pesar del ambiente embrutecedor. El autor no se limita a contarnos este relato personal, indaga en la infancia y juventud de sus padres haciendo referencia también a los abuelos. Incluso consigue hacernos entender las costumbres sociales, el ambiente familiar, la vida afectiva y sexual, el sometimiento de la mujer, el paternalismo, la penuria económica, la educación y los valores de una España no muy lejana, pero bastante diferente de la actual. El episodio militar se alterna con las relaciones entre los miembros de la familia del autor en el presente e, incluso, con las dificultades del proceso creativo de la obra.

Como en otros álbumes anteriores, Javier Martín emplea un dibujo limpio, con trazo amable en el que se insertan fotografías de los padres en su juventud o del protagonista durante el servicio militar. El color plano y luminoso se adapta a los distintos escenarios en la Península o en África, a las diferentes épocas en las que transcurre la acción y reflejan el estado de ánimo de los protagonistas, destacando el uso frecuente del morado. Al final del volumen se incluyen como extras elementos de la documentación, reproducciones de la cartilla militar, revistas, discursos, fichas, fotografías y diseños de los personajes. (*J.G.M.C.*)

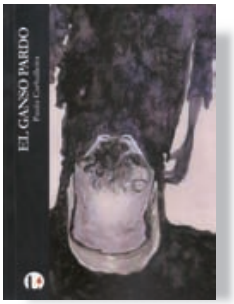
Edad: ****

Desde mi voz
Antología poética infantil en castellano
Autor: *Antonio García Teijeiro*
Editorial: *Amigos de Papel, León, 2013. 14,94 €*

Con las palabras que fui recogiendo del jardín de los sueños, he ido tejiendo estos y muchos otros versos… Con estas palabras comienza esta antología el poeta García Teijeiro; y con unas breves citas de Pimentel, León Felipe, Antonio Machado, Lorca, Hernández, Guillén, Celaya, Hierro y algunos otros de sus autores predilectos. En diálogo con la obra de estos, ha ido creando nuevos poemas que son respuesta y, al tiempo, homenaje. La selección ha sido llevada a cabo por María Jesús Fernández Domínguez y por Alba Piñeiro Estévez, y los poemas están tomados en su mayoría de sus libros más importantes; entre otros, *Versos de agua* (1989), *Volando por las palabras* (1992), *Besos en la boca* (2004), *Estelas de versos* (2008), y *Atlántico. 30 historias de dos mundos* (2009), para cerrar con media docena de poemas inéditos.

En la presentación, Pedro Cerrillo subraya algunas características de la poesía de García Teijeiro: la conexión con la poesía de raíz folclórica, el ritmo y la música de sus composiciones y la facilidad con que empatiza con los lectores desde las primeras edades. Noa García Fernández, hija del autor, escribe un breve prólogo, construido a partir de algunos recuerdos de la infancia, entre los que destaca el regalo que su padre le hizo siendo ella bien pequeña, la poesía como forma de vida. García Teijeiro ha dedicado muchos años a la literatura infantil y juvenil, fundamentalmente a la poesía, tanto en lengua gallega como en castellano; y tiene publicados más de medio centenar de libros. Maestro y crítico de literatura, ha colaborado en periódicos, revistas y programas de radio. Por su capacidad de comunicar sentimientos y emociones, ideas y vivencias, esta antología merece un lugar en las bibliotecas públicas y escolares; y, sobre todo, la atención de padres, maestros y profesores convencidos del valor e importancia de la poesía. (*J.L.P.*)

Edad: ****



El ganso pardo
Autora: *Paula Carballeira*
Ilustradora: *Lourdes Quesada*
Traductora: *Paula Carballeira*
Editorial: *Palabras del Candil, Cabanillas del Campo, 2013. 12 €*

Ambientada en la Francia del siglo XV, esta novela de misterio nos acerca a una época de superstición y bru-

jería y a una figura histórica: Gilles de Rais, mariscal de Francia y héroe de guerra que fue procesado y ejecutado por crímenes terribles cometidos al regreso de sus campañas en la Guerra de los Cien Años. A partir del personaje, se construye una ficción en la que aparece un tema recurrente en la historia de la literatura como es la búsqueda de la inmortalidad y el precio que siempre hay que pagar cuando se intenta contravenir las leyes de la naturaleza.

La pequeña Marie está presente el día en que vienen a detener a su señor, a quien ella tanto admiraba y de quien era confidente. Adéle, una criada del castillo le cuenta la historia del mariscal desde su niñez, cuando era un niño diferente a los demás y la niña se convierte en depositaria de su obsesión. A través de testimonios, de cartas, de un diario… se nos va narrando una huida hacia adelante en pos de un imposible en un entorno pleno de magia, de personajes oscuros y de sucesos inquietantes: la extraña aparición de un ganso pardo que a modo de advertencia se hace presente cuando el peligro acecha, un misterioso reloj de sol…

Paula Carballeira, narradora oral y actriz de amplia trayectoria, nos traslada a un tiempo oscuro y feroz enlazando sucesos históricos y un personaje real con uno de los mitos que ella conoce bien y que forma parte de nuestro imaginario como es Barba Azul. (*A.S.*)

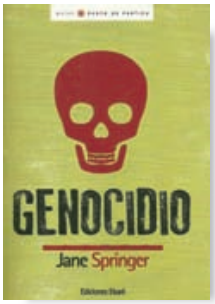
Edad: ****

El fantasma de la Ópera
Guion y dibujos: *Christophe Gaultier*
Traductora: *Olalla García*
Editorial: *Impedimenta, Madrid, 2014. 22 €*

El fantasma de la Ópera ya no vive en los subterráneos del templo parisino de la música sino en los teatros más importantes del mundo en los que se sigue representando el musical basado en su historia. Antes había cobrado vida en películas, que algunos vimos con asombro de niño, y ahora es una novela gráfica la que adapta el texto clásico de Gaston Leroux. Todas estas versiones demuestran que la actualización romántica del mito de la Bella y la Bestia sigue vigente en nuestra época. Seguimos sintiendo fascinación por un criminal sensible a la música y capaz de dejarse seducir por la hermosura de una joven artista. Parece mentira que en el Siglo XXI, después de que se nos haya mostrado el horror y la maldad sin máscaras, sigamos creyendo que el amor pueda redimir al monstruo. Afortunadamente, no hemos perdido la esperanza.

Erik, el protagonista de este relato, vive en los sótanos de la Ópera de París entregado a la música hasta que conoce a Ingrid Daae de la que se enamora y, ejerciendo de Pigmalión, quiere convertir en una gran artista. El joven Pierre Chany también sucumbe a los encantos de Ingrid y al enterarse de que vive sojuzgada por el fantasma intenta liberarla. Esta es resumida la anécdota. Lo importante es cómo, en esta ocasión, Gaultier ha logrado poner en imágenes este texto. Lo hace con brillantez, consiguiendo crear una atmósfera claustrofóbica en la que viven prisioneros los protagonistas, gracias al uso de las amenazantes sombras y los destellos de luz que se abren paso en este ambiente opresivo. El dibujo expresionista nos transmite la angustia que experimentan los personajes y el guion, bien estructurado, mantiene la tensión que va en aumento hasta el desenlace. (*J.G.M.C.*)

Edad: ****



Genocidio
Autora: *Jane Springer*
Traductor: *Gabriel Rodríguez*
Editorial: *Ekaré, Barcelona, 2014. 8,50 €*

Este libro forma parte de la colección "Guías. Punto de partida", una serie destinada a lectores jóvenes con la que Ekaré ofrece una mirada sobre temas de actualidad. Su objetivo es profundizar y debatir sobre asuntos como la democracia, la inmigración, el cambio climático o las bandas juveniles.

La autora, que es consultora en desarrollo internacional y ha trabajado para Unicef, explica en estas páginas el concepto de genocidio, reflexiona sobre las causas que suelen concurrir en estas masacres colectivas e intenta dar respuesta a preguntas que el lector común se hace sobre el tema. ¿Cómo asimilamos estas violaciones masivas de los derechos humanos? ¿Por qué la comunidad internacional pasa por alto la muerte sistemática de seres humanos a manos de otros? ¿Por qué muchas matanzas masivas no son sancionadas por la ley? ¿Por qué la solidaridad internacional es más evidente ante un desastre natural que ante una matanza colectiva?

Dividido en siete capítulos, el libro rastrea la evolución del concepto de genocidio en paralelo a la evolución de un concepto más amplio de los derechos humanos, hace una historia de la violencia en masa y profundiza en el estudio de distintos genocidios, como el de los judíos y gitanos durante el Tercer Reich, el armenio, el camboyano, o el de Darfur, en Sudán, por citar solo algunos. El libro se plantea también qué podemos hacer para prevenir nuevos crímenes contra la humanidad y cierra con una interesante cronología de los derechos humanos, ofreciendo datos concretos sobre los principales genocidios cometidos a lo largo de la historia: fecha, clase de víctimas y número de ellas, porcentaje de la población que lo ha sufrido, perpetradores, métodos empleados en la matanza, etc.

El tema está tratado de manera sencilla y amena; pero, al tiempo, documentada y profunda. Guía muy interesante para las bibliotecas públicas y las escolares, especialmente las de los centros de enseñanza secundaria. (*J.L.P.*)

Edad: ****

¡Cadáver en el Imjin!
Guion: *Harvey Kurtzman*
Dibujos: *Harvey Kurtzman, John Severin, Alex Toth, Russ Heath, Dave Berg, Gene Colan, Ric Estrada, Joe Kubert* y *Red Grandall*
Traductor: *Arnau París Rousset*
Editorial: *Norma, Barcelona, 2014. 25 €*

Este volumen de doscientas veintisiete páginas, cuidadosamente editado, trata de recuperar una figura clave en la evolución de los cómics en EE.UU. Hablamos de Harvey Kurtzman que transformó el medio con E.C. Comics, una editorial que fracasó como Educational Comics, pero que triunfó como Entertaining Comics. Las historietas de carácter didáctico pasaron a ser de género negro, bélico, de aventuras o terror, pero dirigidas a un público más adulto. También fue decisiva la influencia de este autor a través de la revista de humor satírico Mad que fundó en 1952.

La obra que comentamos se centra en las historietas bélicas de las que es autor

del guion y, en algunas ocasiones, también de los dibujos. En cualquier caso, él es el máximo responsable porque ejercía de editor, seleccionaba a los dibujantes y les imponía normas estrictas que limitaban su creatividad. Sus principales colaboradores fueron: John Severin, Will Elder, Vallace Wood y Jack Davis. También contó con otros dibujantes como Alex Toth, Russ Heath, Dave Berg, Gene Colan, Ric Estrada, Joe Kubert y Red Grandall. Con algunos de ellos chocó porque no se adaptaban a sus planteamientos.

Las historietas reproducidas pertenecen a dos colecciones "Two-Fisted Tales" y "Front Line Combat", creadas en 1950 y 1951, la primera a los pocos meses de iniciarse la guerra de Corea, que se convierte en un motivo central. Kurtzman no es estrictamente antibelicista, pero decidió contar la verdad de los conflictos armados, despojándolos del *glamour* y destacando la crudeza y la arbitrariedad que les caracteriza. Dramatiza la pérdida de vidas humanas e intenta dar una visión equilibrada. El punto de vista, a veces, es el del enemigo y en muchas ocasiones el de un moribundo o un muerto. Los protagonistas son seres anónimos, no grandes personajes.

Además del guion, las ilustraciones son muy importantes, como señala Robert C. Harvey en un artículo que incluye esta publicación: "La tragedia de la guerra se intuye por las palabras, pero las imágenes revelan su esencia devastadora." El dibujo de Kurtzman es sobrio, tiene gran expresividad y mucha fuerza, se centra en lo esencial y busca los planos cortos que resaltan el dramatismo de la lucha. El estilo del volumen no es uniforme, cada autor aporta su personalidad, pero predomina el realismo y solo una historieta deriva hacia lo caricaturesco. (*J.G.M.C.*)

Edad: ****

No hace mucho tiempo

Autor e ilustrador: *Jimmy Liao*

Traductor: *Jordi Ainaud i Escudero*

Editorial: *Barbara Fiore, Granada, 2014. 22 €*

En este libro, Liao nos regala un buen número de nuevas ilustraciones, realizadas entre 2000 y 2002. En esta ocasión, sus protagonistas son personajes ensimismados y solitarios, temerosos de romper el silencio y el equilibrio del lugar que habitan: parques, lagos, bosques profundos, extrañas estancias. Con ellos como excusa, el ilustrador da cuenta de las luces y las sombras de su vida de artista. Entre los diferentes bloques en que han sido agrupadas las ilustraciones, el autor ha ido intercalando unas breves pero muy lúcidas reflexiones. En ellas habla sobre el proceso creativo y sobre su trabajo como ilustrador: cómo se hizo ilustrador, por qué le gusta dibujar, cómo se aprende este arte, qué relación hay entre el texto y la imagen, qué diferencia existe entre dibujar e ilustrar en la creación de un álbum ilustrado.

En esta ocasión, Liao ha prescindido del color, elemento tan característico en otras obras suyas, como *El pez que sonreía*, *La noche estrellada* o *El sonido de los colores*, por citar algunas. Las de *No hace mucho tiempo* han sido realizadas en blanco y negro, utilizando en la mayoría de los casos la técnica de la acuarela con rotulador fino; y son una buena muestra de los cambios producidos en la prensa escrita que empezó en esas fechas a publicarse en color. *Así, estas obras* –escribe el propio Liao en el libro–

han quedado atrapadas en el ámbar de una época cuyo recuerdo y sabor preservan.

Además de descubrir algunos pormenores de su trayectoria profesional, el artista taiwanés deja constancia en estas páginas de su honestidad personal, de su constancia y de su sensibilidad artística. Sus paisajes, insólitos y sorprendentes, habitados por el silencio y la música callada, nos transmiten la alegría y la tristeza del creador, invitan a la reflexión y sosiegan el espíritu; producen vibraciones en el alma del que mira con atención. Poesía de la línea, la tinta y el agua. Pura delicia. (*J.L.P.*)

Edad: ****

Las aventuras de Huckleberry Finn

Autor: *Mark Twain*

Ilustrador: *Walter Trier*

Traductora: *María Teresa Monguió*

Editorial: *Juventud, Barcelona, 2014. 13 €*

Decía Hemingway que *Las aventuras de Huckleberry Finn* es la primera gran novela norteamericana. Un reconocimiento de enorme solemnidad para una obra de aventuras, festiva que, por encima de todo, es una celebración de la alegría de vivir. El relato es una continuación de *Las aventuras de Tom Sawyer* y se centra en Huck, su protagonista y narrador en primera persona. En los primeros capítulos asistimos a su nueva vida, bajo los cuidados de la viuda Douglas, que le rodea de cariño pero, a la vez, le somete a los rigores de la civilización (horarios, normas, escuela, calzado para sus pies, prohibición de fumar y decir palabrotas..). Incapaz de soportar tantas rigideces, y acosado por su padre borracho que ha reaparecido tras conocer la fortuna de la que es poseedor su hijo, resuelve poner río de por medio y finge su muerte. Se encuentra entonces con Jim, un esclavo negro que se ha fugado. Juntos emprenden un fascinante viaje por el oceánico Mississippi, plagado de aventuras, encuentros con histriónicos personajes, peligros y placeres derivados de la libertad compartida. La novela, en la que abundan los episodios truculentos, muertes incluidas, se resuelve en un final satisfactorio, sin la más mínima fisura.

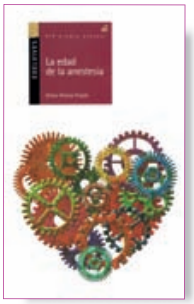
El humor desbocado recuerda al Dickens de *Los papeles póstumos del Club Pickwick*. La fantasía que trastoca la realidad remite al *Quijote* (Huck, en el papel del caballero y Jim, su fiel escudero; la reaparición de Tom Sawyer, al final de la novela, reasigna los papeles y concede a Tom, imbuido de ensoñaciones librescas, el del hidalgo, mientras Huck se subordina, como Sancho, a su indiscutible, fantasioso liderazgo). Por fin, Huckleberry y Jim son una suerte de reencarnación de Robinson y Viernes arrojados a una vida primitiva y solitaria en la que, a menudo, la salvación procede del rescate de los restos de un naufragio.

La novela ha recibido acusaciones de racista por el tratamiento de los personajes negros, en especial del esclavo Jim (habla una jerga inculta –"su viejo padre no sabe entabía lo que va a hasé"- y se conduce conforme a una mentalidad primitiva y supersticiosa). En otro sentido, menos literal y más ajustado al humor agudísimo e inteligente de Twain, se puede leer como un alegato abolicionista, de denuncia de la esclavitud (el autor se comprometió en el combate contra las atrocidades del colonialismo belga en el Congo; escribió el libro acusatorio *Soliloquio del rey Leopoldo*). Sin duda, al joven lector le chocarán las situaciones narradas en las que un ser humano es

propiedad de otro y, como tal, puede ser vendido o perseguido si huye.

Walter Trier, ilustrador habitual de las obras de Erich Kästner y militante antifascista en la Alemania de los años treinta (en 1936 se exilió en Londres), es el autor de unos dibujos deliciosos, a una tinta, de trazo ingenuo y caricaturesco, más centrado en la peripecia de los personajes que en la grandiosidad de su escenario natural. (*D.G.V.*)

Edad: *****



La edad de la anestesia

Autora: *Elena Alonso Frayle*

Editorial: *Edelvives, Zaragoza, 2014. 9,90 €*

El título de esta obra alude a los años ochenta de la Alemania comunista, aunque la protagonista principal es una joven de nuestros días. Este relato se estructura en dos historias que terminan convergiendo en una experiencia iniciática para nuestra protagonista. Laura, pues ese es su nombre, siente que la hacen diferente por partida triple: al ser hija de español y alemana y arrastrar una cardiopatía congénita, en España la llaman la *alemana*, en Alemania la *española* y en su familia es la *enferma;* esta última circunstancia la ha deparado diversas operaciones a corazón abierto y obligado a llevar una vida reposada. Pero dicha experiencia no ha mermado sus anhelos juveniles ni socavado sus proyectos de futuro; sabía que no podía forjarse una ilusión como la mayoría de sus compañeros (bailarina, deportista, astronauta), pero tampoco se sintió limitada por ello.

Como consecuencia de su última crisis y su posterior intervención quirúrgica tuvo que recuperar su maltrecho corazón en un complejo hospitalario de las afueras de Berlín. Sin embargo, aquel período de rehabilitación no fue como los anteriores en España; ahora tenía quince años y pronto percibió que aquel conjunto de edificios colectivos y viviendas familiares ocultaban historias de sus anteriores moradores; no en vano habían sido la residencia de la élite política del partido comunista alemán. El descubrimiento del amor, un poco de intriga, algún misterio y un par de secretos compartidos la harán reflexionar sobre la existencia, el paso del tiempo, el dolor humano o la fugacidad de la vida. Y así empezó a tomar conciencia de que estaba traspasando un umbral, que estaba viviendo un tiempo de iniciación a la madurez; ahí es donde se dio cuenta de que "la realidad tenía diferentes colores, cambiantes y tornadizos y que hay muchas maneras de enfocar el cristal a través del cual la contemplamos".

Por lo demás, hay en esta obra un explícito homenaje a *La Montaña Mágica* de Thomas Mann y como aquélla también reivindica el valor de la lectura introspectiva en la que no solo busca que *pasen cosas*, sino que *le pasen cosas* al lector como están pasando cosas en el interior de nuestra protagonista. Pero la autora, consciente del público a quien se dirige, dota al relato de un poderoso arranque, un arranque seductor que contribuirá a retener al joven lector entre sus páginas; a ello ayuda una prosa rítmica, con frases breves, mensajes concisos y estilo directo. (*P.M.*)

Edad: *****

El chico de las manos azules
Autor: *Eliacer Cansino*
Editorial: *Bruño, Madrid, 2014. 9,10 €*

La terrible guerra de los Balcanes parece condenada al olvido, sepultada en los libros de Historia. Otros conflictos armados, no menos espantosos, la han ido sustituyendo en las páginas de los periódicos y en los informativos. Tras los años transcurridos desde el cese oficial de las hostilidades, sus efectos devastadores permanecen muy presentes para los países involucrados y para sus habitantes, aquellos que tuvieron que sufrirla en forma de muerte de familiares y amigos, destrucción de sus hogares, limpieza étnica, odio y exilio.

En su última novela, Eliacer Cansino vuelve su mirada hacia aquellos años y relata un trozo de intrahistoria, la de una de las centenares de miles de víctimas de aquella barbarie. Se trata de Franz, un muchacho que huye de Bosnia para salvar su vida y buscar un futuro. Sus padres han muerto asesinados, al igual que algunos de sus mejores amigos. El azaroso periplo le lleva a España. En Madrid se instala en un barrio miserable, junto a otros desterrados de su país, gobernado por un mafioso que se enriquece explotando a sus compatriotas. Comienza entonces una lucha a ciegas por la vida, en un entorno erizado de amenazas, en una gran ciudad que desconoce por completo y donde se habla una lengua que apenas maneja. Su espíritu de supervivencia y la fidelidad a los valores que encarnaban sus padres le permitirán mantenerse a flote, sin renunciar a su dignidad humana, y encontrar una salida a su desesperada situación.

El chico de las manos azules está narrada con un vigor y una agilidad que convierten los hechos narrados en una realidad cercana y muy creíble. La generosidad y la mezquindad, la solidaridad y la desconfianza se alternan en los episodios y en los personajes (a menudo, los sentimientos antitéticos se dan cita simultáneamente) para construir una historia que habla de la maldad del ser humano pero también de su grandeza. (*D.G.V.*)

Edad: *****

Colofón

« **Breve historia del mito**
Autora: *Karen Armstrong*
Traductora: *Gemma Rovira Ortega*
Editorial: *Salamandra, Barcelona, 2005*

Karen Armstrong (Inglaterra, 1947) es especialista en historia de las religiones. Su primera obra *Through the Narrow Gate*, en la que escribía sus memorias como monja católica, tuvo un gran éxito. Desde entonces ha publicado más de veinte libros. Entre ellos *Una historia de Dios*, traducido a treinta idiomas, o *Los orígenes del fundamentalismo en el judaísmo, el cristianismo y el islam*. Ha promovido la "Carta por la Compasión" para que todos los líderes religiosos puedan trabajar juntos por la paz.

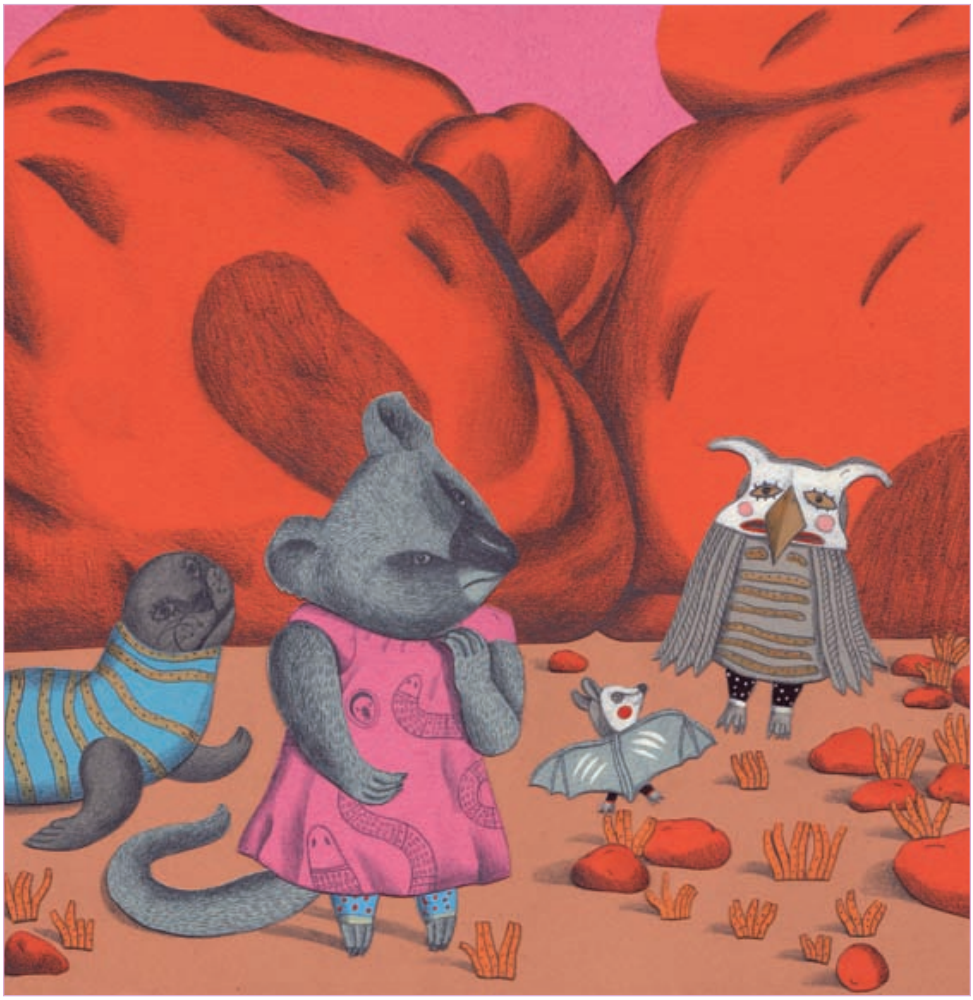
En este breve ensayo de ciento cincuenta palabras traza un lúcido recorrido por la evolución del pensamiento mítico desde la era paleolítica hasta nuestros días efectuando una interesante interpretación del mismo. Explica la importancia del mito en la evolución humana y las causas profundas de su existencia. También analiza el fracaso y los abusos de la visión unilateral del pensamiento racional a partir de la Ilustración. Aboga por la armonización de los aspectos racionales y emocionales que caracterizan a la condición humana.

La experiencia de leer una novela tiene ciertas características que nos recuerdan la percepción tradicional de la mitología. Puede considerarse como una forma de meditación. Los lectores tienen que convivir con una novela durante días o incluso semanas. La novela los traslada a otro mundo, paralelo pero separado de su vida cotidiana. Los lectores saben perfectamente que ese reino ficticio no es "real", y sin embargo, mientras están leyendo, ese mundo resulta convincente. Y una vez concluida su lectura, una novela poderosa se convierte en parte del telón de fondo de nuestra vida durante mucho tiempo. Es un ejercicio de fantasía que, como el yoga o una ceremonia religiosa, derriba las barreras del espacio y el tiempo y amplía nuestras simpatías, de modo que somos capaces de sentir empatía por otras personas y por su sufrimiento. Enseña solidaridad, la capacidad de "sentir con" los demás. E, igual que la mitología, una novela importante es transformadora. Si se lo permitimos, puede cambiarnos para siempre.

#

Galería

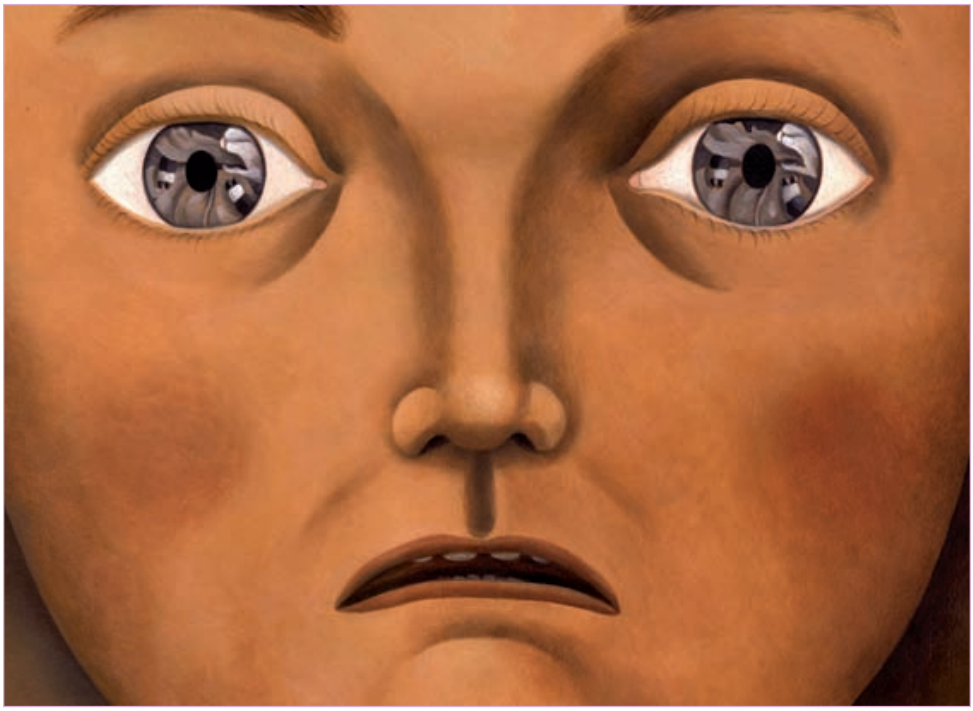
Lucie Müllerová



Los donos del sol
Inédito, 2009

Aldino
Inédito, 2011

Aldino
Inédito, 2011



Aldino
Inédito, 2011

Aldino
Inédito, 2011

Ex voto
Inédito, 2013

Caucus-race
Inédito, 2010

El loro azul
Inédito, 2012

A partir de 10 años

Cuentos de la Luna llena

Érase una vez una historia como nunca antes ha sido contada...

Antonio Rodríguez Almodóvar recupera y le da forma literaria a algunos de los cuentos de tradición oral más conocidos.

Descubre cómo eran en realidad Blancanieves, la Bella y la Bestia y Blancaflor.

Edición especial cartoné

Amor gasta zapatos de hierro

Ilustrado por Federico Delicado

ISBN: 9788467372021

Blanca de Nieve y sus siete hermanos

Ilustrado por Carme Solé Vendrell

ISBN: 9788467372045

La hija del Diablo

Ilustrado por Max

ISBN: 9788467374407

P.V.P.: 9,20 €

EL ÁRBOL DE LA LECTURA

WWW.OUPE.ES

OXFORD

Ilustraciones de **Lucie Müllerová** para **Peonza**